HISTORIA DE KATHE

Espen Søbye

Siruela Nuevos Tiempos

Etternavn (For kvinner også pikenavnet) Lasnik
Samtlige fornavn (Bruksnavnet understrekes) Kathe Ruth
Født (sted, datum, år) 13/10-24 Oslo I hvilket land Norge
Privatadr. (gt., nr., by) Herbjørnsgt. 7 b I Oslo
Privattlf.

Nuværende erhvervsyrke Skoleelev Selvstendig? ~~Ja~~/Nei
Yrke av fag
Event. biyrker

Har De vært frimurer? nei Fra til
Hvilken grad? Hverv
Nasjonalitet Norsk Statsborgerskap Norsk
Når kom De til Norge Alltid vært i Norge
Siste oppholdssted utenfor Norge

HISTORIA DE KATHE

ESPEN SØBYE

Espen Søbye

Historia de Kathe

Traducción del noruego
de Kirsti Baggethun y Asunción Lorenzo

Siruela
Nuevos Tiempos

This translation has been published with the financial support of NORLA, Norwegian Literature Abroad

Título original: *Kathe, alltid vaert i Norge (Kathe-Always been in Norway)*

Edición en formato digital: enero de 2022

En cubierta: fotografías de pasaporte de Kathe Lasnik (colección privada)
© © Espen Søbye First published by Forlaget Oktober, 2003 Published in agreement with Oslo Literary Agency
© De la traducción, © De la traducción, Kirsti Bagghethun y Asunción Lorenzo
© Ediciones Siruela, S. A., 2022
c/ Almagro 25, ppal. dcha.
28010 Madrid.

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos,
www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-XXXXX-XX-X

Conversión a formato digital: Newcomlab, S.L.L.

www.siruela.com

HISTORIA DE KATHE

1

EL EXPEDIENTE 84/1 ESTÁ VACÍO

Nunca me habría topado con Kathe Lasnik de no haber sido por un correo electrónico que me envió un colega que trabajaba en la Corte Penal Internacional de La Haya. Mi colega había recibido un correo de William Seltzer, de la Universidad de Fordham, de Bronx, en el que le hacía varias preguntas. Quería averiguar el papel desempeñado por la estadística cuando fueron identificados, localizados y arrestados los judíos durante la Segunda Guerra Mundial. Me pedía mis comentarios al apartado que él había escrito sobre Noruega.

Yo trabajaba en la Oficina Central de Estadística, pero no sabía nada sobre la estadística y las persecuciones de judíos en Noruega. Me daba vergüenza, pero descubrí que las preguntas de Wiliam Seltzer tampoco estaban bien respondidas por las explicaciones de los historiadores. Unos meses después de haberle enviado mis incompletos comentarios, me invitaron a dar una conferencia en la vigésima primera reunión de los Estadísticos Nórdicos, en Lillehammer. Elegí como tema precisamente el papel que había desempeñado la estadística oficial cuando los judíos fueron deportados de Noruega en el otoño de 1942.

Para estudiar los expedientes tuve que dirigirme al Archivo Nacional, que se encuentra en un tétrico bosque de abetos, al final de la línea de metro de Sognsvann, en la parte oeste de Oslo. Empecé por el archivo del Departamento de Policía correspondiente al periodo 1940-1945. Allí estaban los cuestionarios, de los que en 1942 todos los judíos tuvieron que entregar tres ejemplares en la comisaría de policía más cercana, por iniciativa de la Oficina Estadística de la Unión Nacional (NS [Nasjonal Samling]).[1] Había grandes montones, en total 1.419 cuestionarios, y cuando los hojeé al azar vi que muchos estaban rellenados a máquina, otros con apretada letra de viejo, y otros con cuidadosa letra de niño. La mayor parte databa de principios de marzo de 1942.

Me topé con el cuestionario de Kathe Lasnik. Era una colegiala nacida el 13 de octubre de 1927, que entregó su cuestionario más

tarde que los demás, el 16 de noviembre de 1942, solo catorce días antes de que la enviaran a la cámara de gas de Auschwitz. ¿Por qué rellenó tan tarde el cuestionario? ¿Podría haber evitado la deportación si no lo hubiera cumplimentado?

Una de las preguntas del cuestionario era «¿Cuándo llegó usted a Noruega?». Kathe Lasnik contestó: «Siempre he estado en Noruega». ¿Por qué escribió precisamente eso? De varias preguntas anteriores sobre el lugar de nacimiento y el domicilio se desprendía que siempre había vivido en Noruega, y a la pregunta sobre la nacionalidad respondió «noruega». Tal vez Kathe Lasnik no quería arriesgarse, pensé, y por eso escribió «Siempre he estado en Noruega». Cuando Kathe rellenó el «Cuestionario para judíos en Noruega», los hombres judíos ya habían sido arrestados, y las tiendas y los bienes ya habían sido confiscados. Ella debió de contestar «Siempre he estado en Noruega» porque pensaba que eso la protegería. «Siempre he estado en Noruega» era una súplica: soy una de vosotros, no me haréis nada, ¿verdad?

Solicité una copia de su cuestionario, aunque no me haría falta para la conferencia, y la metí en mi carpeta de artículos y material de archivo. Escribí la conferencia y la di; y más tarde la publicaron.[2] Seltzer también pudo aprovechar algo del resultado de mis averiguaciones cuando publicó su artículo.[3] Y, con eso, di por terminada la guerra.

Pero de vez en cuando sacaba la carpeta de la librería y miraba el cuestionario rellenado por aquella chica de quince años, el 16 de noviembre de 1942. Un día que volví a mirarlo, consulté la guía telefónica y no, no había ya ningún Lasnik ni en Oslo ni en Noruega.

Pero en *Nuestros Caídos*, el libro conmemorativo del Estado noruego en cuatro tomos rojos, la encontré: «LASNIK, KATHE RITA, alumna de enseñanza secundaria, Oslo. Nacida el 13 de octubre de 1927 en Oslo, hija de Elias Lasnik, nacido en 1887 en Vilna, y Dora, de soltera Meszansky, nacida en 1888 en el mismo lugar. Fue arrestada durante las persecuciones de judíos en Noruega y deportada a Alemania, el 26 de noviembre de 1942, junto a sus padres y una hermana. Al llegar a Auschwitz, en diciembre del mismo año, fue enviada inmediatamente a la cámara de gas».[4] Había también capítulos sobre su madre y su padre, y sobre su hermana, Anna Lasnik, nacida en 1911.

En el instituto de Fagerborg vi su nombre en el relieve de bronce en recuerdo a los alumnos caídos. Al lado del relieve hay colgadas varias fotos. Debajo de la suya, pone: «KATHE RITA LASNICK (hija del maestro hojalatero Elias Lasnick y Dora Meszansky), nacida el 13 de octubre de 1927 en Oslo, alumna del instituto de Fagerborg durante la guerra. En el otoño de 1942 fue arrestada y deportada a Alemania.

Desde allí fue enviada a Polonia, donde poco tiempo después acabó su vida en las cámaras de gas de Auschwitz (Oswiecim)».[5]

Su nombre está también en el cementerio judío, en el monumento en memoria de los seiscientos veinte judíos de la región de Oslo que fueron asesinados durante la guerra. Los monumentos conmemorativos y fúnebres no nos cuentan gran cosa, excepto que la relacionan con el exterminio. ¿Fue lo único que le sucedió a esa chica en su vida? A mí me parecía horrible que solo fuera recordada por ser una víctima. ¿No había nadie que la recordara por algo distinto?

Envié una solicitud al Archivo Nacional para consultar el expediente de Kathe Lasnik, en la Oficina de Devolución de Bienes Confiscados. La oficina fue creada el 15 de mayo de 1945, y se quedó con el Archivo de la Junta de Liquidación de Bienes Judíos Confiscados, creado por el Ministerio del Interior, el 16 de octubre de 1942. El nuevo archivo tenía un fichero con un expediente de cada uno de los judíos que habían visto sus propiedades confiscadas entera o parcialmente.[6]

A finales de marzo de 2000, recibí una respuesta del Archivo Nacional en la que se me concedía el acceso a la caja 995, expediente 84/1. En el metro, camino de Sognsvann, me preguntaba qué podía poner en el expediente, qué se le podía haber quitado a una niña. ¿Una mochila con libros escolares, esquís y patines, tal vez una bicicleta, juguetes y ropa, una libreta del banco escolar, boletines de notas, un álbum de poesía o un cuaderno de recuerdos? Intenté imaginarme a los hombres de la Junta de Liquidación poniendo patas arriba el piso de la familia deportada, entrando en la habitación de la chica, escupiendo al lápiz y anotando: una mochila de libros escolares, una librería con libros infantiles, un álbum de cromos, una bicicleta. ¿O se trataría de los documentos de Kathe Lasnik, recogidos en el expediente 84/1, certificado de nacimiento, certificado de vacunación, boletín de notas y de exámenes de la educación primaria y tal vez un certificado de defunción?

Un archivero vino con el expediente del depósito y me indicó el asiento que se me había asignado en la sala de lectura. El expediente 84/1 estaba vacío. Solo estaba la cubierta con su nombre y el número, nada más. Entonces se me ocurrió una idea: Buscar todo lo que pudiera existir sobre Kathe Lasnik.

En el expediente del padre, Elias Lasnik, encontré documentos que indicaban que Elias y Doris Lasnik no habían tenido dos hijas, sino cuatro. Jenny Lasnik, nacida en 1909, y Elise Lasnik, en 1913, además de Anna Lasnik, nacida en 1911, y, como ya hemos visto, Kathe Lasnik, nacida mucho tiempo después que las otras, en 1927. También constaba que Jenny Lasnik se había casado con Leopold Bermann en 1937, y que Elise Lasnik se había casado con Julius Bassist en 1942.

Las dos hermanas casadas se habían refugiado en Suecia en el otoño de 1942. Sus maridos habían muerto hacía mucho tiempo, pero ellas aún vivían. Jenny Bermann se mudó a Boston en 1954, y Elise Bassist vivía en Kfar Saba, una pequeña ciudad al norte de Tel Aviv, desde 1994.

En el mes de marzo de 2001, viajé a Tel Aviv para hablar con Elise Bassist. Le llevé diez latas de caballa en salsa de tomate de la marca Stabburet y revistas con mucho material sobre la familia real. Eso era todo lo que Elise Bassist quería de Noruega. Uno de los días que fui a su casa a hablar con ella le llevé unas flores, y, mientras las desenvolvíamos junto a la pequeña encimera de la cocina, me contó que siempre era Julius Bassist, su marido, el que se ocupaba de las flores, cortándoles los tallos y poniéndolas en agua.

Elise Bassist me contó cómo había conseguido huir y lo que había oído después de la guerra sobre los arrestos de la familia. Se decía que el policía había intentado ayudar a Kathe Lasnik. Con el fin de darle un pretexto para que se salvase, le preguntó si no tenía a nadie de quien quisiera despedirse. La familia a cuya puerta llamó no lo entendió. Habría sido sumamente fácil, porque justo ese piso tenía una puerta que daba a la otra escalera del edificio en el que vivían. Podía haber atravesado el piso, bajado por la otra escalera y salido a la calle. Yo no dije nada, pero me pregunté si la niña habría tenido a alguien a quien recurrir.

En lugar de decirlo, le conté que cuando salí de Oslo había unas condiciones fantásticas para esquiar en Nordmarka, y me explayé sobre el cielo azul, la cera Swix para los esquís, abetos verdes, nieve blanca y carámbanos que goteaban. Antes de la guerra, dijo ella, se ponían los esquís justo delante de su casa en Hertzbergs gate,[7] y se iban a esquiar por los descampados de los barrios de Marienlyst, Blindern y Gaustad, hasta Sognsvann. Elise Bassist vivía ahora en un pequeño apartamento de una especie de comunidad de propietarios para personas mayores, con recepción y comedor. De la pared de su piso colgaba un cuadro de un abedul que se agarraba a una roca junto a un lago, y contó que en verano la familia siempre iba al campo; la hermana pequeña nunca tuvo que ir a un campamento de verano. Alquilaban una casa en Nesodden o en algún otro lugar del fiordo de Oslo. Después de la guerra, su marido y ella se habían comprado una cabaña en Glennestranda, en el fiordo de Bunne. Era su padre, Elias Lasnik, el que insistía en que la familia debía pasar el verano en el campo. Él tenía que quedarse en la ciudad, pero iba a verlas los fines de semana.

Casi un año después, en febrero de 2002, fui a Boston a ver a Jenny Berman. «El mundo no tendría que ser así; no deberían tener que contarse historias como esta», repetía una y otra vez. Jenny

Bermann ya no era capaz de contribuir con muchos detalles, pero pronunciaba el nombre de su hermanita con una profunda y larga *e* final. Ella había aprendido a hablar noruego en el barrio de Grünerløkka antes de la Primera Guerra Mundial, pero sus padres hablaban casi solo yiddish. No le fue posible contactar con el resto de la familia mientras estaba escondida con sus hijos esperando un transporte para llegar a Suecia. No se atrevió a llamar por teléfono.

Por casualidad, mi hotel se encontraba a solo unos minutos a pie de la sección geriátrica del St. Elizabeth's Medical Center. Me había llevado unos documentos de la guerra que miramos juntos. El personal nos cedió una habitación en la que podíamos estar solos, y a la que yo llevé a Jenny Bermann en su silla de ruedas. Con independencia de lo difícil que le resultase recordar, yo quise explicarle que intentaba encontrar toda la información posible sobre Kathe Lasnik. No les pedí permiso ni a Jenny Bermann ni a Elise Bassist. No podía dejar que ellas decidieran si era correcto seguir con mi idea. Tendría que ser mi decisión y mi responsabilidad, pero me alegré de que las dos se mostraran dispuestas a ayudarme.

Elise Bassist contó que sus padres, Elias Lasnik y Dora Meszansky, llegaron a Noruega como refugiados en 1908. Cuando inmigraron a dicho país, aún no se habían casado, y sus únicas posesiones eran dos edredones y el dinero equivalente a veinticinco coronas. El lugar del que procedían era llamado Vilna por los rusos y los judíos, Wilno por los polacos, y Vilnius por los lituanos.

Después de mis visitas a Jenny Bermann y Elise Bassist, el total de documentos contemporáneos sobre Kathe Lasnik y su familia constaba de unas cuantas fotografías. No había ni papeles, ni certificados, ni cartas, ni documentos. No pudieron llevarse gran cosa cuando huyeron a Suecia, y, cuando al acabar la guerra volvieron a Noruega, todo había desaparecido. Las hermanas de Kathe Lasnik contestaron a mis preguntas, pero me resultaba difícil preguntar, sabía que para ellas era doloroso evocar a su hermana pequeña y el tiempo que pasaron juntas. Estaba preparado para que mis intentos de averiguar el máximo posible sobre Kathe Lasnik fueran paralizados por el dolor del recuerdo.

La fuente contemporánea más importante sobre la familia es el censo anual del Ayuntamiento de Oslo. Consistía en un cuestionario para cada vivienda de la ciudad, y todos los vecinos debían ser inscritos con nombre y apellido, profesión, lugar de trabajo, lugar y fecha de nacimiento. Los informes fiscales ofrecen información sobre los ingresos del padre y las hermanas mayores.

¿Qué otras fuentes hay sobre una chica que creció en Oslo entre las dos guerras? Kathe Lasnik asistió a tres colegios distintos. Del colegio de Møllergata se conserva el registro de faltas de asistencia de la clase

en la que estuvo desde agosto de 1934 hasta las vacaciones de Navidad de 1938. Cursó los estudios primarios en el colegio de Majorstua, del que se conserva el cuaderno de notas de la clase de 7.˚C del mes de junio de 1941. Del instituto de Fagerborg se conserva el cuaderno de exámenes de la clase de 1.º D y otro con las notas parciales de la clase de 2.º D del otoño de 1942.

En la escuela primaria, Kathe Lasnik iba a clases solo de chicas. Mandé los nombres, fechas de nacimiento y dirección postal de sus compañeras de clase en el colegio de Møllergata al Registro Especial de la Oficina Fiscal de Sør-Hedmark, que se ocupa de ese tipo de consultas. Al cabo de unos días recibí la lista de los nuevos apellidos y direcciones. Cuatro habían fallecido, y de seis de ellas el Registro Especial no había conseguido encontrar huella. De las dieciséis que quedaban, catorce vivían en la región de Oslo, una en Drammen y otra en Sandefjord.

Todas se acordaban de Kathe Lasnik. Tenía el pelo rizado y oscuro, y los ojos marrones, y estaba exenta de las clases de religión. Todas sabían que era judía, pero ninguna recordaba que nadie se hubiese burlado de ella o que fuera marginada a propósito. Varias de ellas sabían dónde vivía, y algunas habían estado en su casa. Una dijo: «Me temo que no conseguíamos incluirla en el círculo. Ella se volvía directa a casa después del colegio; yo ni siquiera sabía dónde vivía».

Supe que la clase de 7.˚C, que acabó la enseñanza primaria en el colegio de Majorstua en 1941, seguía viéndose con regularidad. En el verano de 2001 la clase iba a celebrar su sexagésimo aniversario. Lillan Grosch era la organizadora de la fiesta y tenía un listado con los nuevos apellidos de las chicas. Kathe Lasnik y otras tres habían fallecido, tres habían emigrado a los Estados Unidos y una se había mudado a Israel.

Lillan Grosch contó que cuando las chicas se volvieron a reunir por primera vez en 1946, Kathe Lasnik fue recordada con un minuto de silencio. En la fiesta del aniversario ella contaría lo que yo estaba haciendo y les pediría que las que tuvieran alguna información se pusieran en contacto conmigo. Ella misma hizo varias llamadas telefónicas para preguntar, pero, como dijo, la memoria no era ya excelente. Las amigas de clase del colegio de Majorstua me remitieron, no obstante, a las chicas y chicos de los alrededores de Hertzbergs gate, en el barrio de Fagerborg, con los que Kathe Lasnik solía relacionarse.

La clase del instituto de Fagerborg era mixta. Un par de las chicas mencionaron la carta de despedida que, según ellas, escribió Kathe Lasnik la mañana en la que fue arrestada, y luego el profesor Hans Christian Norløff leyó en voz alta (tenía lágrimas en los ojos, y las chicas lloraron): «Gracias por todo. Ya no me veréis más. Esta noche

nos han arrestado».

No todos los alumnos de la clase se acordaban de la carta. Yo no sabía muy bien qué creer. De nuevo me topé con aquello en lo que pensé al iniciar la búsqueda. ¿Por qué resultaba tan difícil acordarse de Kathe Lasnik? La tarea de recordar resultaba dolorosa para sus amigas. ¿El exterminio había borrado también otros recuerdos? Esa era la impresión que tenía.

¿Cómo sería posible averiguar si Kathe Lasnik escribió esa carta de despedida? ¿El profesor Norløff se la llevó después de leérsela a los alumnos? Él fue profesor del instituto de Fagerborg desde 1935 hasta 1949. Según el catálogo de la Biblioteca de la Universidad, se licenció en Matemáticas en 1920, con la tesina *Sobre la función f (z) = A In (z + 1) + B In (z - 1)*. Podría haber nacido alrededor de 1895, y tendría que haber fallecido ya hacía tiempo. ¿Tendría hijos que guardaran algunos papeles de su padre, entre los cuales tal vez se encontrara la carta de despedida de Kathe Lasnik?

En el artículo «Un resumen estadístico de las muertes de guerra entre 1940 y 1945»,[8] la demógrafa Julie Backer da cuenta de las muertes en Noruega debidas a las operaciones bélicas y los ultrajes cometidos por la Alemania de Hitler y de los nazis. De la mayoría de los prisioneros fallecidos en Auschwitz no había certificados de defunción expedidos por médicos u otra autoridad. Para confeccionar la estadística justo después de acabar la guerra, Julie Backer se sirvió de declaraciones de prisioneros supervivientes. En una caja de cartón del archivo del sótano de la Oficina General de Estadística de Kongensgate, 6, encontré el material fundamental de las tablas, 10.262 informes de muertes agrupados por categorías y empaquetados en papel de estraza: soldados durante la campaña, marineros, población civil, judíos, etc. Abrí el paquete en el que ponía «judíos» y encontré el cuestionario con el nombre de Kathe Lasnik. Lo más parecido a lo que sería un certificado de defunción suyo se encontraba en el edificio en el que yo trabajaba. El certificado era más o menos del tamaño del sobre de una carta normal, era un cuestionario multicopiado rellenado a lápiz, y contenía la fecha de nacimiento, el domicilio y la fecha de defunción.

La fecha se había fijado en el 1 de diciembre de 1942. Era el día en el que llegaron a Auschwitz las personas que habían sido arrestadas en Oslo el 26 de noviembre. Un funcionario de la policía secreta estatal alemana informó de que el tren con 532 judíos noruegos había llegado a su destino un poco antes de las 21:00 horas. El comandante de la sección 2 del campo de concentración de Auschwitz (la de Birkenau) firmó la recepción en la lista de nombres que acompañaba al transporte.[9] Ciento ochenta y seis hombres de entre quince y cincuenta años habían sido seleccionados para trabajar, y se les asignaron los

números de prisionero del 79.064 al 79.249 inclusive.[10] Los hombres mayores, las mujeres y los niños fueron transportados en camiones a otro lugar.

2

DE VILNA A KRISTIANIA

Cuando los padres de Kathe Lasnik rellenaron el «Cuestionario para judíos en Noruega», en el mes de marzo de 1942, y se encontraron con la pregunta: «¿Cuándo llegó usted a Noruega?», pusieron el 20 de junio de 1908.[11] En la tarjeta del Registro Civil de Kristiania, expedida el 7 de abril de 1909, el funcionario anotó «08 de agosto» en la casilla «Cuándo se mudó a Kristiania (Noruega)».[12] Elias Lasnik y Dora Meszansky huyeron de Rusia porque a él acababan de llamarlo a filas, y llegaron a Noruega en el verano de 1908.[13] Pero no existe ningún amarillento escrito de reclutamiento escrito con letras cirílicas ni una carta en yiddish con signos hebraicos dirigida a ella, donde le ruegue que se fugue con él. Los dos eran jóvenes, él había nacido en 1887, y ella en 1888. Eludir el servicio militar se castigaba con pena de muerte o con el destierro de por vida.

Elias Lasnik y Dora Meszansky no fueron los únicos judíos que se marcharon. La emigración judía de Rusia a las grandes ciudades como Viena, Berlín, Londres, Amberes, París, Johannesburgo, Buenos Aires y Nueva York empezó en serio en 1881.[14] La mayoría emigró a Nueva York: en 1908 llegaron allí más de 100.000 judíos procedentes de Rusia, Austria-Hungría y Rumanía.[15] La mayor concentración de judíos de Rusia se encontraba en el llamado Lower East Side, de Manhattan.[16]

Es fácil entender por qué se fueron tantos. Seis millones de judíos vivían en una franja que iba desde Odesa, junto al mar Negro, hasta Riga y Danzig, junto al mar Báltico, región a la que se llamaba Yiddishlandia.[17] Los judíos solo tenían permiso para establecerse en determinados lugares, y una serie de disposiciones legales limitaba sus derechos.[18]

Henry Beaumont, de la Embajada de Gran Bretaña en San Petersburgo, hizo un viaje por Yiddishlandia en el verano de 1905. Donde más pobreza encontró fue en Vilna, la ciudad natal de Elias Lasnik y Dora Meszansky. El comité de ayuda a los judíos de la ciudad informó al diplomático de que a una tercera parte de las familias judías se las consideraba indigentes. El gueto, con sus «calles

estrechas, casas superpobladas, suciedad y repugnantes olores», daba cabida «a tanta miseria» que lo único con lo que el diplomático podía compararlo era con «el peor barrio de Whitechapel».[19] La causa de la miseria en Vilna, era, según él, la superpoblación y una ruinosa competencia.

Elias Lasnik y Dora Meszansky cogieron el tren hasta Alemania, y desde allí a Kristiania.[20] La ciudad tenía solo 235.000 habitantes, no mucho más que Vilna. No es fácil determinar con exactitud cuántas personas vivían en Vilna antes de la Primera Guerra Mundial, pero, según una edición de casi cien años de antigüedad de la enciclopedia de Salmonsen, la mitad de los habitantes eran polacos; el 40 por ciento, judíos, y el resto rusos, lituanos y alemanes.[21] Dora Meszansky tenía muchos parientes en Kristiania, y Elias Lasnik tenía un hermano y una hermana en Nueva York, pero, al parecer, también tenía parientes en Noruega.[22] Quizá pensaban quedarse solo hasta conseguir dinero para viajar al otro lado del océano, como habían hecho muchos antes que ellos.[23]

El padre de Dora Meszansky se casó tres veces, y cinco de sus hijos (cuatro hijas y un hijo) vivían en Kristiania en 1908.[24] Todos estaban casados, y tenían en total diecisiete hijos. El mayor de los hermanastros se había afincado en Kristiania en 1886, antes de que nacieran tanto Elias Lasnik como Dora Meszansky. Los parientes hablaban noruego y yiddish, por lo que pudieron ayudar a la joven pareja, que solo sabía yiddish, un poco de ruso y hebreo.[25]

Una de las hermanas de Dora Meszansky estaba casada con un «frutero»[26] y vivía en Akersgaten, 73. El marido de la otra empezó de zapatero, pero en 1908 también tenía una tienda de fruta y tabaco,[27] y residía en Thorvald Meyers gate, 26. El hermano de Dora Meszansky había sido «obrero del tabaco»[28] antes de abrir la cristalería Hamburger Basaren, en Brogaten, 5. Vivía en Thorvald Meyers gate, 36, con su familia.[29] La tercera hermana estaba casada con un carpintero que vivía en Seilduksgate, 9,[30] mientras que la cuarta regentaba la tienda de ropa para caballeros Fønik, con su marido, y vivía en un edificio anexo en Eilert Sunds gate, 53.[31]

Cuando Isak Leimann, cuñado de Dora Meszansky, rellenó el cuestionario para el censo municipal el 1 de febrero de 1909, anotó que el hojalatero Elias Lasnik, soltero, vivía en su piso de Thorvald Meyers gate, 26.[32] Ese cuestionario rellenado por Isak Leimann es la primera huella escrita en Noruega de lo que luego sería la familia Lasnik.

Ninguno de los demás parientes inscribió en su casa a Dora Meszansky. Tal vez olvidaran hacerlo. En 1908 todo el que quería podía instalarse en Noruega, de modo que el miedo a ser expulsado no pudo ser la razón para no inscribirla. Al contrario, conllevaba «castigo

de multa» no inscribir a todas las personas residentes en la vivienda.[33] Según la ley de extranjería, Elias Lasnik y Dora Meszansky podían «instalarse permanentemente o buscar trabajo» sin tener la nacionalidad noruega, pero antes debían «presentarse ante la Jefatura de Policía del lugar». Luego la Policía revisaría «los documentos de identidad, siempre y cuando se poseyeran». Si parecía probable que el solicitante fuera a «encontrar trabajo legal en este país», se le daba una «libreta de residencia».[34] Esta se mostraría cuando el titular cambiara de trabajo, domicilio o estado civil. La libreta de residencia concedía el derecho a residir mientras el titular tuviera un trabajo y fuera capaz de mantenerse a sí mismo y a los suyos, pero no concedía derecho a la nacionalidad.

3

OFICIAL DE HOJALATERO Y OBRERA DE LA TABACALERA

Elias Lasnik empezó a trabajar en la Fábrica Noruega de Metal, un taller de hojalatería en el patio trasero de Valdemar Thranes gate, 63,[35] mientras que Dora Meszansky lo hizo en la Fábrica de Cigarros y Cigarrillos de Moritz Glott, en Storgaten, 24.[36]

El maestro hojalatero A. Halvorsen dirigía la fábrica de metal. Kristiania tenía 72 empresas de hojalatería con 203 trabajadores cuando Elias Lasnik empezó como oficial de hojalatería.[37] En el verano de 1908, los oficiales hicieron huelga durante tres meses para conseguir una reducción del horario laboral de 10 horas a 9 y media al día, y una subida del salario mínimo de 35 a 40 céntimos por hora.[38]

La industria tabacalera de Oslo era por entonces considerable, con 13 fábricas de tabaco. En las 20 fábricas de la parte este de Noruega trabajaban 325 hombres, 572 mujeres y 248 menores de 18 años.[39] Había 90 trabajadoras de la edad de Dora que ganaban 22 céntimos por hora, o unas 11 coronas por una semana de 50 horas de trabajo.[40]

La pareja de novios de Vilna estaría entre las personas de sueldo más bajo, pero había mucha gente obligada a apañárselas con ingresos parecidos,[41] y en febrero de 1909 habían conseguido ya un piso, y pudieron casarse.

La boda tuvo lugar el 4 de marzo de 1909, en la Comunidad Israelita de Brogaten, 5, de Oslo. Dos de los padrinos fueron los cuñados de Dora Meszansky, Isak Leimann y Samuel Kazerginski, y el tercer padrino fue el profesor de religión Nochem Salomon Meirowitz.[42] Se presentaron los certificados de vacunación de los novios. La novia y el novio declararon que no estaban «emparentados». El novio declaró que era hijo de un cestero, y la novia que era hija de un carpintero. Así se casó el hojalatero Elias Kalman Lasnik, «de la comunidad judía de Vilna, Rusia», con la obrera de la tabacalera, Dora Meszansky, de la misma comunidad.[43]

Elias Lasnik fue admitido en la Comunidad Israelita el día antes de la boda.[44] Él fue la última persona inscrita en esa comunidad, que

había sido creada en 1893,[45] y la boda, al día siguiente, fue el último acto antes de que la comunidad fuera clausurada o dejara de funcionar.[46]

Había más comunidades judías en Kristiania en 1909. Los judíos que llegaron a Noruega después de que se derogara la prohibición de la entrada de judíos en 1851 procedían de Dinamarca y Alemania. Estos dominaban, alrededor de 1910, la Comunidad Mosaica, junto con judíos procedentes de Rusia que llevaban ya mucho tiempo en Noruega. Al llegar a Kristiania una cantidad relativamente grande de judíos procedentes de Rusia en comparación con los que ya estaban establecidos, hubo problemas. Los judíos rusos y polacos recién llegados estaban descontentos porque los establecidos dominaban, pero los judíos que llevaban mucho tiempo viviendo en Noruega se defendían diciendo que los recién llegados no sabían la lengua, y eran incapaces de enterarse cuando se trataba de tomar decisiones y votar.[47] Esas luchas llevaron a que algunas familias quedaran fuera de las comunidades. También había familias que no tenían recursos suficientes para pagar la cuota de miembro.[48] Después de que la Comunidad Israelita fuera cerrada de manera definitiva, Elias y Dora Lasnik no se relacionaron con ninguna comunidad religiosa hasta 1921.

Los recién casados vivieron primero en Grünersgate, 5,[49] pero ya el 1 de noviembre la pareja se mudó a la primera planta del edificio trasero de Markveien, 28.[50] Nochem Salomon Meirowitz, que había sido padrino de la boda, vivía también allí. La vivienda constaba de habitación y cocina, y el alquiler costaba 15 coronas al mes.[51] Justo nueve meses después de la boda, el 4 de diciembre de 1909, Dora Lasnik dio a luz a una niña, que recibió el nombre de Jenny. No pasó mucho tiempo desde el nacimiento hasta que la madre empezó a llevarse al bebé a la fábrica de tabaco.[52]

El Registro Civil de Kristiania expidió el 7 de abril de 1909 una tarjeta de registro a favor de Elias Lasnik y su familia.[53] Fue actualizada con la información del censo anual, y, en febrero de 1910, Elias Lasnik rellenó por primera vez el cuestionario de su vivienda. El oficial de hojalatero de Vilna ya sabía bastante noruego como para hacerlo casi a la perfección. Las letras se parecen a las que hacen los niños justo cuando acaban de aprender a escribir. Escribió su nombre, Elias Lasnik, pero para su mujer e hija anotó: «Dure» e «Ini», que eran sus nombres en yiddish. Como lugar de nacimiento suyo y de su mujer puso Rusia, y de su hija, Kristiania. En la columna de profesión puso hojalatero.[54]

En 1890 había solo 136 judíos en Kristiania, y en 1910 ascendían a 688. La mayor parte de ellos provenía de Rusia, y 583 vivían en los barrios del este de Kristiania. En los barrios del oeste, Frogner,

Uranienborg y Fagerborg, vivían 40 judíos.[55] Mientras que en la misma época Nueva York contaba con 2,5 millones de judíos, numerosos diarios en yiddish, así como veinte teatros que ofrecían sus representaciones en esta lengua,[56] los judíos rusos de Kristiania se reunían los domingos en la plaza de Olaf Rye para hablar yiddish.[57]

El letrado del Tribunal Supremo Eivind Saxlund publicó en 1910 un escrito antisemita en el que opinaba que habían llegado demasiados judíos a Noruega. El crítico danés, Georg Brandes, una figura prominente en la vida intelectual de los países nórdicos, se burlaba así del libro y del debate en Noruega: Saxlund «advertía a la pobre Noruega de la terrible opresión que ocasionarían esos judíos, uno y medio en total, que por fin, en el siglo XIX, habían logrado tener acceso al país».[58] El mismo año, el periódico *Aftenposten* escribió que la policía inglesa opinaba que «en los países escandinavos hay un gran número de rusos revolucionarios y otros refugiados rusos que resultaban peligrosos para la seguridad pública». El periódico quiso investigar esa afirmación y envió a reporteros a darse una vuelta por la calle.

El artículo se publicó el 24 de enero de 1911, y afirmaba que en Copenhague y Estocolmo había considerables colonias rusas, sobre todo en Copenhague, donde se reunían nutridos grupos de judíos rusos y polacos». Pero según la policía eso no ocurría en Kristiania: «Aquí no llegan muchos rusos. Un total de 50 comunicó su traslado a Kristiania en 1910. Casi todos ellos son judíos procedentes de Polonia y las provincias bálticas». El número «de verdaderos rusos es casi nulo. No obstante, se tiene la impresión de que los forasteros que llegan de Rusia evitan a menudo inscribirse. Y es probable que esa gente no tenga la conciencia muy limpia».

¿Los rusos causaban muchos problemas a la policía? «No recuerdo haber tenido problemas con los verdaderos rusos. Los únicos que nos ocasionan problemas son algunos buhoneros judíos que llevan a cabo ventas ilegales por los pueblos del interior. Pero en general hay que decir que los inmigrantes rusos son tan buenos y decentes como los demás inmigrantes». La policía explicó a *Aftenposten* que «casi todos eran judíos y artesanos o comerciantes. Sobre todo, se han introducido en el mundo del comercio en esta ciudad. Regentan fruterías, bazares de diez céntimos y pequeñas tiendas de tabaco. De estos rusos tenemos ya aquí varios centenares, pero llevan una vida tranquila y pacífica. En los casos en que la policía tiene noticias de ellos, suele tratarse de discrepancias internas. Tienen poco trato con los noruegos, suelen estar solos o limitarse a relacionarse entre ellos. Son gente pobre, pero decente, muy contenta de tener la oportunidad de vivir en este país, y se cuidan de hacer algo que pueda crearles conflictos con la policía y ser expulsados por ello».

Aftenposten describía a los judíos que habían llegado de Rusia y que se dedicaban al comercio. «La mayor parte de estos inmigrantes viven en la zona en torno a Calmeyergaden y Hausmansgaden, y en el barrio de Enerhaugen. Muchos son bastante ignorantes. La mayor parte de ellos apenas sabe leer. Pero se trata de gente que, a pesar de ser pobre, es, no obstante, enérgica y trabajadora». Algo distinto es el caso, según el mencionado periódico, de los que «han llegado recientemente al país y no hablan el idioma», la mayoría de ellos llevaba «una vida miserable y pobre. Día a día luchan por sobrevivir mediante el trapicheo». Pero también esas personas estaban contentas y eran «profundamente felices por haber encontrado refugio en este país donde pueden vivir seguros». Sin embargo, algunas cosas no estaban del todo bien: «Esas familias judías rusas y polacas recién llegadas no contribuyen a dar al barrio en el que habitan un buen aspecto. Viven hacinados en poco espacio, y como tienen muchos hijos se entiende que el aire de su vivienda no es sano. A eso se añade que muchos son poco limpios y que su comida tampoco está bien preparada. No empiezan a llevar una vida más sana hasta después de algún tiempo, cuando aprenden las costumbres de este país».[59]

Una semana después, K. W., que firmó un artículo en el periódico *Dagbladet*, también se dio una vuelta por «la zona de Bernt Ankers gate, Calmeyergaten y Osterhausgaten». Quería investigar la veracidad de que hubiera allí un gueto.

«El primero con quien me encontré en Calmeyergaten fue un lívido noruego de ojos color agua de unos siete u ocho años, delgado y larguirucho que estaba agachado, con el gorro cubriéndole las orejas. Recordaba a uno de esos brotes, ya sin clorofila, que les salen a las patatas en primavera, cuando están en el oscuro sótano. Al pasar por su lado, le oí decir, como burlándose, con una frágil voz: "Judío, Israel".

Miré hacia atrás y descubrí a un chiquillo robusto, con el pelo negro y los ojos marrones. Andaba deprisa, con un cubo de leche en la mano.

Me dirigí al niño delgaducho y le pregunté por qué había gritado al otro chico, pero, con una sonrisa tímida, se apresuró a meterse en un portal, por el que también había desaparecido el pequeño de ojos marrones.

Quería ver esa casa más de cerca, y lo seguí. No me encontré con lo que se dice una bonita visión allí dentro. Las paredes estaban tan sucias que solo en algunos trozos se vislumbraban colores y decoración. La mayor parte del estrecho y negruzco patio estaba ocupada por toda clase de bártulos. Había enormes cajas llenas de cubos y latas oxidados, montones de trapos y grandes fardos de plumas y otros desechos.

Daba la impresión de que los inquilinos tenían visión comercial. Subí despacio las escaleras, que estaban ricamente decoradas con llamativos carteles de todos los colores. “Gran subasta por incendio y quiebra”, “Quinientos juegos de lencería se venden hoy a precio de ganga”. “Se venden prendas de lana sucias baratas”, etc. Por la calle se veían típicas personas judías. Se tenía de verdad la sensación de estar en una especie de gueto en miniatura. Pregunté a uno de esos educados y amables judíos dónde podía encontrar al superior de la sinagoga, y fui remitido al comerciante S. I. Feinberg, en Torvgaten, donde fui bien recibido.

A mi pregunta de si realmente se podría decir que alrededor de Calmeyergaten había lo que se llamaría un barrio judío, él contestó: “En absoluto. Eso es solo algo que dice *Aftenposten*. Es cierto que por allí viven judíos con pocos recursos, pero no se puede decir que sea un barrio judío. Aquí los judíos viven repartidos por toda la ciudad. Hay tantos en la parte oeste como en la parte este”.

La razón por la que se ha inventado lo del barrio judío es que la sinagoga está cerca de allí, en la cuesta Østre Elve. Cuando se celebran servicios religiosos, se reúne un montón de judíos, y enseguida *Aftenposten* supone que todos los judíos viven en esa zona.

—¿Cuántos judíos viven en la ciudad?

—Alrededor de unas quinientas almas.

—¿El número sigue aumentando?

—Últimamente no ha habido ningún aumento notable. Desde los baños de sangre en Rusia hace un par de años no han llegado a este país muchos judíos. Pero los judíos que viven aquí están muy a gusto, y de verdad intentan conocer su nueva patria. Los judíos jóvenes están sedientos de conocimientos. Muchos de ellos ya han acabado el bachillerato. Los judíos están presentes entre oficiales del Ejército, médicos, abogados, etc. No es verdad que la mayoría de los judíos de esta ciudad sean comerciantes. Es posible que estos últimos sean los que más destaquen, pero su número es pequeño en comparación con los que se ganan la vida de otro modo. En esta ciudad se pueden encontrar judíos en casi cualquier oficio.

Le conté entonces el episodio de la calle ya mencionado, y le pregunté si los judíos en general notaban aquí algo de antisemitismo, y si los niños eran víctimas de insultos en el colegio.

—Se oye poco de eso. Los niños judíos se defienden bien en sus colegios y se llevan bien con sus compañeros, tanto en la enseñanza primaria como en la secundaria. No obstante, puede ser que de los chicos de la calle salga de vez en cuando alguna grosería. Si en todas partes fuera como en los colegios, todo iría bien.

—¿No ha notado entonces ningún movimiento antisemita

destacable en esta ciudad?

—¿Y usted no ha notado que cuando un judío realiza algún acto inmoral siempre se destaca mucho que es judío, y que cuando un judío hace algún mérito se acalla que lo es? Cuando, por ejemplo, el otro día se publicó que el viejo Volmann había dejado en su testamento una suma considerable destinada a fines benéficos en esta ciudad, nadie mencionó que era judío».[60]

4

WILSES GATE, 6

Los 152 miembros de la asociación Amigos de los Hojalateros de Kristiania casi siempre hacían huelga antes de la revisión del convenio salarial.[61] En la Fábrica Glott de Cigarros y Cigarrillos también había conflictos. Los obreros pretendían una subida de 1,75 a 2,75 coronas por cada mil cigarrillos enrollados con boquilla colocada, Moritz Glott objetaba que la «terrible competencia, en particular sobre los cigarrillos de dos céntimos», imposibilitaba acceder a las «exigencias de los obreros». Era «la Compañía Trust Norteamericana» la que creaba los problemas, ya que «suministran mil doscientos cigarrillos por el precio de mil». Si las autoridades pudieran acabar con ese *dumping*, sería para él «un placer satisfacer las exigencias de mis obreros».[62]

Elias y Dora Lasnik ganaban en 1911 entre cuarenta y cincuenta coronas a la semana. Los tres habitantes de Markveien, 28, se las apañaban con eso. Pero, cuando en el invierno Halvorsen no tenía trabajo para sus oficiales, la situación empeoraba, y, cuando Dora dio a luz a su segunda hija el 19 de noviembre de 1911, no pudo seguir trabajando. No se podía llevar a dos niñas a la fábrica. A la recién nacida le pusieron el nombre de Anna Esther. Anna era por entonces el nombre de mujer más corriente en Noruega.[63] Elias y Dora Lasnik pusieron nombres noruegos a sus hijas; sin embargo, cuando Elias Lasnik rellenó la lista para el siguiente censo municipal siguió escribiendo los nombres de mujer en yiddish, aunque deletreándolos de manera diferente: «Dura», «Jeni» y «Ane».[64]

En agosto de 1912, Elias y Dora Lasnik, y las dos niñas se mudaron a un piso en Wilses gate, 6, que constaba de una tienda con cuarto trasero.[65] Dora Lasnik se haría cargo de una frutería a la vez que cuidaba de las niñas.[66] Sus cuñados, Isak Leimann y Samuel Kazerginski, se dedicaban a lo mismo. El alquiler de Wilses gate, 6, era de 35 coronas al mes, 20 coronas más que el de Markveien,[67] pero, por otra parte, era el único gasto de la frutería. Los mayoristas cobraban cuando la mercancía se había vendido.[68]

Wilses gate, 6, se encontraba en el lado oeste del río Aker, enfrente de la parte baja del barrio de Grünerløkka. La casa tenía agua corriente, gas y «fuego para cocinar», un timbre eléctrico y un retrete portátil en el suelo de cemento del pasillo.[69] El barrio de fincas urbanas construidas con mucho esmero a finales del siglo XIX, entre Møllergata, Wilses gate, Deichmans gate y el cementerio de Cristo, se distinguía de la vieja y destartalada construcción de casas de madera de los alrededores de la plaza de Hammersborg.

La frutería se encontraba a la derecha de la entrada y medía doce metros cuadrados, el cuarto trasero era más o menos del mismo tamaño, y tenía un ventanuco que daba al patio.[70] Abraham Josef Koritzinsky,[71] el dueño de la casa, llegó a Kristiania procedente de Ratskij, Rusia, en 1885, después de haber vivido unos años en Karlstad, Suecia.[72] En 1912 había dos tiendas más en la planta baja, una que vendía «productos de ferretería y otras cosas» y una «tienda de artículos varios», pero solo la frutería contaba con un «piso familiar añadido»,[73] como se denominaba al cuarto trasero.

Según la tarjeta del Registro Civil, Elias Lasnik había pagado impuestos desde 1910,[74] pero en el ejercicio fiscal de 1913-1914 fue registrado por primera vez en la Oficina Fiscal de Kristiania, y pagó impuestos por unos ingresos de 1.200 coronas.[75] Descontando el alquiler de la casa, le quedaban 780 coronas, es decir, 15 coronas por semana. La familia Lasnik tenía un nivel de ingresos que se encontraba entre el 10 por ciento de las unidades familiares con el nivel de ingresos más bajo, y que ganaban entre 1.200 y 1.500 coronas al año.[76] Los gastos medios de ese grupo de ingresos fueron minuciosamente calculados por la Oficina Municipal de Estadística de Kristiania. Gastaba 700 coronas en comida y 135 en ropa y calzado. Descontando los gastos de alquiler, luz, combustible y algunas otras partidas, quedaban 15 coronas para mobiliario y 8,22 coronas para «diversión y actividades de ocio».[77]

Los ingresos de la familia eran bajos, aunque no inusuales. Pero no había muchas familias que vivieran en el cuarto trasero de una tienda, y, cuando el 31 de diciembre Dora Lasnik dio a luz a otra niña, la vivienda se les quedó demasiado pequeña, y la familia se mudó a un piso de la segunda planta con dos habitaciones y cocina. No queda muy claro en la tarjeta del Registro Civil ni en el cuestionario anual del censo si la familia se había mudado ya antes del último nacimiento. Con tres niñas pequeñas tampoco se podía atender una frutería. La recién nacida iba a llamarse Elise, pero Elias Lasnik escribió «Lissa» en el cuestionario cuando la registró por primera vez junto a sus hermanas «Jenni» y «Ana».[78]

El alquiler del piso de la segunda planta también era de 35 coronas al mes. Anna Mathilde Pedersen, de Lier, era «criada»,[79] con

alojamiento y comida incluidos. Aparte de eso, una criada no costaba gran cosa, 3 o 4 coronas a la semana.[80] Pero Dora Lasnik no tuvo ayuda en casa mucho tiempo. La familia se vio obligada a alquilar la habitación al obrero de almacén Kristen Solheim, de Gloppen, y al conductor Mikjel Skaalheim, de Vikøy.[81]

Antes de que estallara la Primera Guerra Mundial, los periódicos escribían sobre la multitud de afiladores de sierra rusos que se había establecido en Kristiania. Se decía que representaban un gran peligro para el país, y el jefe de la policía de investigación de Kristiania, Johan Søhr, no dudaba de que tanto aquí como en Suecia había «afiladores de sierra» encargados de espiar o conseguir información que pudiera tener importancia militar para Rusia. Al menos conocía la existencia de un afilador de sierra que era «oficial ruso».[82] Al estallar la guerra mundial, resurgió el miedo a los rusos. Johan Søhr sostenía que Gran Bretaña «enviaba a Bergen barcos cargados de personas originarias de Rusia, Polonia o los países bálticos». Muchos de ellos eran judíos, y la intención era devolverlos a Rusia, pero, «debido a normas y controles deficientes, muchos obtuvieron permiso para establecerse en nuestro país, que de esa manera ha visto un incremento enorme de individuos indeseables. Muchos se han vuelto problemáticos y gravosos. Resultaba imposible librarse de ellos», se quejaba el jefe de la policía de investigación.[83]

Cuando se iniciaron las operaciones de guerra en el continente, se suspendió casi toda la actividad comercial en Kristiania, pero la situación mejoró rápido, y el primer año de la guerra los ingresos de Elias Lasnik calculados por las autoridades fiscales de Kristiania ascendían a 1.700 coronas.[84] En los ejercicios fiscales de 1915 y 1916 tuvo unos ingresos de 1.500 coronas.[85] En los últimos años de la guerra ganó más, 1.900 coronas, y cuando llegó el *boom* económico de 1918-1919, creando mejores condiciones para la construcción y los que se dedicaban a ella, Elias Lasnik ganó 2.500 coronas, y al año siguiente la cifra ascendió a 3.900 coronas.[86]

Aunque el poder adquisitivo del dinero se había reducido debido a la inflación, la familia vivía más desahogada económicamente, y Elias y Dora Lasnik compraron un piano. Sería la hija mayor, Jenny Lasnik, la que lo tocaría. A menudo se sentaba en la cocina y tecleaba en la mesa, pero un día llegó un reluciente piano Zeitter & Winkelmann a la casa. No estaba allí solo para diversión y juego, los padres habían pensado que su hija mayor podría convertirse en pianista, y la joven empezó a recibir clases de piano.[87]

En el otoño de 1920, las tres hermanas Lasnik iban al colegio de Møllergata, a primero, tercero y quinto curso. Todas tenían un largo pelo negro, y se ayudaban entre ellas a cepillarlo por las mañanas, y, aunque vivían enfrente del colegio, muchas veces estuvieron a punto

de llegar tarde por dedicarle tanto tiempo al pelo.[88]

Durante más de diez años, Elias Lasnik había declarado ser hojalatero de profesión en el cuestionario para el censo municipal. También lo hizo en febrero de 1920,[89] y el Libro de Direcciones de Kristiania lo registró como oficial de hojalatero con A. Halvorsen entre paréntesis, lo cual nos indica que seguía siendo empleado de la hojalatería de Waldemar Thranes gate, 63.

En 1921, se cambió el censo municipal del 1 de febrero al 1 de diciembre, así que cuando Elias Lasnik volvió a rellenar el cuestionario habían pasado casi dos años desde la última vez. De nuevo escribió «Hojalatero» en la columna de «Profesión y dedicación laboral», pero en un paréntesis importante añadió: «trabajador por cuenta propia».[90]

5

DECLARADO LIBRE

Elias Lasnik tuvo su primer taller en el patio trasero de Karl Johans gate, 20,[91] en la llamada finca David-Andersen, en Egertorvet. Como no era maestro artesano, solo podía hacer pequeños trabajos de reparación y mantenimiento. Y, sin embargo, ganó 5.000 coronas el primer año,[92] más de lo que había ganado nunca trabajando en la empresa de Halvorsen.

Desde 1866 había en Noruega libertad de establecerse como artesano, pero en 1895 el Parlamento noruego aprobó una ley de artesanía que volvió a otorgar a los maestros plenos poderes para «controlar las actividades artesanales ilegales» y decidir quién podía ser aceptado como maestro mediante el diploma de oficial.[93]

Todo el mundo podía llevar a cabo actividades artesanales, pero sin el diploma de oficial no se podía «usar otra ayuda que no sea la de la esposa e hijos que viven en casa». El artesano podía, no obstante, «ayudarse de peones para la realización de la parte de su trabajo personal que no requiere conocimientos artesanales».[94]

Elias Lasnik era oficial desde hacía doce años, había hecho cursillos en la escuela de oficios de Elvebakken y llevaba mucho tiempo preparándose para obtener el certificado de maestro hojalatero.[95] El examen final constaba de dos partes, una práctica y otra teórica. La prueba práctica consistía en hacer una tapa de estufa o un recipiente de latón, y la teórica, en un cálculo económico, y el candidato debía demostrar también que tenía los conocimientos equivalentes a los que se necesitaban para el examen de comercial.[96]

Ni en el Archivo General ni en el Archivo de la ciudad de Oslo pudieron ayudarme a averiguar por qué Elias Lasnik no se convirtió en maestro hojalatero. Revisé muchos expedientes del archivo de la Oficina de Industria del Ministerio de Comercio e Industria, con reclamaciones de oficiales que no habían conseguido hacerse maestros, pero no encontré ninguna carta de Elias Lasnik. Me dirigí entonces a la oficina del Gremio del Cobre y Hojalateros, en Haslevangen, 45 A, pero tardaron algún tiempo en encontrar el

archivo en una caja de hierro entre trastos viejos en un armario. Las actas más antiguas de directivos y socios databan de 1920. Me dejaron un despacho, donde me senté con las grandes hojas escritas a mano delante de mí, y encontré casi enseguida a Elias Lasnik.

En el acta de una reunión en el restaurante El Artesano, celebrada el viernes, 12 de noviembre de 1920, se decía que el presidente Henrik Robarth había dado cuenta «del caso de Lasnitz [*sic*] y Gorvitz».[97] No se explicaba, no obstante, de qué trataba el caso. En la asamblea general del mes de diciembre se volvió a tratar el asunto y se tranquilizó a los socios diciendo que se «había presentado una denuncia» y que el presidente «repetidas veces» había acudido a la policía a dar explicaciones.[98]

No se podía sacar gran cosa en limpio de eso, pero al menos había encontrado un nuevo nombre: Gorvitz. Había un Gorvitz en Oslo, un hojalatero de 90 años y entendí de inmediato de qué se trataba. Moritz Gorvitz es hijo de Adolf Gorvitz, y su padre era el que se mencionaba junto con Elias Lasnik en el acta de la reunión de 1920. Adolf Gorvitz había nacido en Libau, en 1884, y antes de llegar a Kristiania, en 1910, había trabajado en Alemania y en Dinamarca. Durante varios años trabajó de oficial en el taller del maestro hojalatero Walbye, en Bredegaten, 22.

También Adolf Gorvitz se había preparado a fondo para conseguir el diploma de artesano y opinaba que era un disparate por parte de los maestros que su tapa de estufa no pasara la prueba. De hecho, no hizo caso, y se puso a trabajar por su cuenta.[99] Moritz Gorvitz empezó a trabajar en el taller de su padre a finales de la década de 1920, y se acordaba muy bien de Elias Lasnik.

Supuse que lo mismo le había pasado a Elias Lasnik, que tampoco su tapa de estufa había pasado el examen. Moritz Gorvitz contó que los maestros acusaban constantemente a los hojalateros judíos del este de Europa de actividades artesanales ilegales. Hubo otro más, pero Moritz Gorvitz no se acordaba del nombre.

Moritz Gorvitz podrá explicarme todo sobre el sector hojalatero en el periodo de entreguerras, pensé, mientras el hombre me enseñaba su casa. En un pequeño cuarto de estar junto al salón colgaba una foto de Adolf Gorvitz y su mujer con sus nueve hijos, sacada antes de la guerra. Por alguna razón intenté adivinar qué clase de persona era Moritz Gorvitz. Acerté al tercer intento. Los seis hijos varones habían trabajado en el taller del padre. Moritz Gorvitz contó que sus padres y todos sus hermanos, excepto una hermana, fueron deportados a Alemania durante la guerra y asesinados. Él mismo estuvo en el campo de prisioneros de Berg, cerca de la ciudad de Tønsberg desde el otoño de 1942 hasta el final de la guerra. No fue deportado porque estaba casado con una noruega. Uno de sus hermanos había enviado

una carta desde Auschwitz (la buscó para enseñármela, pero no estaba en el lugar donde pensaba que la tenía guardada).

Las visitas del presidente del gremio, Henrik Robarth, a la policía dieron sus frutos. La fiscalía acusó a Elias Lasnik de haber infringido un reglamento provisional sobre compraventa de productos y fijación de precios.[100] Según la acusación, en julio de 1920, Elias Lasnik, «realizando trabajos de hojalatería en la villa "Vestvik", del comerciante Dæhlin, de Malmøen, ha empleado a dos hombres cuando solo hacía falta uno» y ha cobrado 375,15 coronas por el trabajo, considerándose «más que suficiente» 303,87 coronas.[101] El tribunal llegó no obstante a la conclusión de que, puesto que Elias Lasnik había pagado a un peón, no había tenido una ganancia más «que razonable según las circunstancias» por el trabajo realizado.[102]

Se supone que Elias Lasnik se puso en pie en el Tribunal de Oslo el 25 de febrero de 1921 cuando se leyó el veredicto. Según lo que constaba en su libreta de residencia, medía 161 cm de alto, era de complexión mediana, tenía el rostro ovalado, un color de piel saludable, ojos y pelo marrones, y ninguna marca distintiva.[103] Cuando el juez Anton Getz acabó de leer la acusación, la ley y los términos, dictó la sentencia: «Elias Lasnik debe ser declarado libre de esta acusación de la fiscalía».[104]

Los maestros tuvieron que aceptarlo, pero ya en una reunión de la junta directiva, en noviembre de 1921, constaba en acta que Lasnik se había encargado de cubrir el tejado de un nuevo edificio para Høyer-Ellefsen. Esta vez la crítica era por haber cobrado demasiado poco, y la directiva decidió «ocuparse a fondo del asunto».[105] En la reunión de los socios en el restaurante El Artesano, varios de ellos exigieron que «se ocupara en serio de este tema».[106] No obstante, no hubo ninguna denuncia formal de este asunto.

El mayor encargo fijo que tenía Elias Lasnik era el mantenimiento del edificio del telégrafo nacional, en Prinsensgate, 20. En invierno, cuando hacía demasiado frío para trabajar en el taller del patio trasero, se ocupaba de limpiar los tejados de hielo y nieve. Su mujer e hijas siempre tenían miedo cuando él trabajaba en los tejados cubiertos de hielo, y una vez se cayó por un hueco y llegó a casa magullado y maltrecho.[107] Elias Lasnik trabajaba mucho. En 1921-22 ganó 5.900 coronas, que fueron los ingresos más altos por los que pagó impuestos.[108] También ganó mucho en 1922-23 y en 1923-24, cuando la situación había cambiado y corrían malos tiempos: entonces pagó por unos ingresos de 4.800 y 5.000 coronas, respectivamente.[109] En 1924-25, los buenos tiempos habían acabado también para Elias Lasnik: 3.500 coronas no era mucho para cinco personas.[110]

Cuando a Elias y Dora Lasnik los invitaban a cenar en casa de algún pariente, la madre solía dar algo de comer a las hijas antes de ir

para que no estuvieran tan hambrientas que los anfitriones pensaran que no había comida en su casa.[111] Un día a Elise Lasnik le apetecía algo bueno para comer y le pidió a su madre que comprara algo a crédito. Dora Lasnik contestó: «El estómago no tiene ventana». Ese día también se comieron gachas, como los demás días.[112] Nadie podía ver lo que habían comido, pero, si compraban algo a crédito, todo el mundo se enteraría. La madre cosía y hacía arreglos con la máquina de coser. Las hijas no tenían mucha ropa: alguna vez se quedaban en casa y no podían ir al colegio porque la ropa no se había secado en el transcurso de la noche.[113]

Jenny Lasnik dejó el colegio de Møllergata en junio de 1921, cuando terminó quinto e iba a empezar primero de secundaria. Solo un 17 por ciento de su curso pasó a secundaria. El resto iba a hacer los últimos dos años de primaria.[114] Jenny Lasnik empezó en el instituto de Borgerskolen, en Osterhausgaten, 22, que está justo al lado de Wilses gate, al otro lado de Møllergata. Era un instituto de enseñanza media municipal que costaba 300 coronas al año, pero ella tenía beca, al igual que otras siete alumnas de su clase.[115] Los libros y el material escolar eran a cuenta de la familia.

En la primavera de 1925, Jenny Lasnik se examinó de enseñanza media con un «Bien» de nota global.[116] En el otoño de 1925 inició los estudios de dos años en la Escuela de Comercio de Oslo. Allí tenía una subvención parcial y pagaba 150 coronas al año.[117] Estos estudios eran una formación teórica y práctica de derecho y cálculo comercial, economía, contabilidad, correspondencia comercial y trabajo administrativo, conocimientos de productos químicos y tecnológicos, geografía, historia, noruego, inglés, francés, alemán, escritura, mecanografía al tacto, taquigrafía (sistema de Gabelsberger) y español. En el examen de la primavera de 1927 obtuvo una nota global de 2,11 y fue una de las mejores de su clase. Nueve de 160 chicas acabaron estos estudios en 1927.[118]

Anna Lasnik estudió siete años en el colegio de Møllergata y terminó en 1926. Tenía nota de sobra para seguir con la enseñanza media, pero se quedó en casa a ayudar a su madre. La asignatura que peor se le daba a Anna Lasnik era, como a su hermana mayor, el noruego escrito.[119]

Elise Lasnik dejó el colegio de Møllergata en quinto. Iba a seguir con la enseñanza media y empezó en el instituto de Hammersborg en agosto de 1925.[120] Costaba ocho coronas al mes, porque no tenía beca.[121] Los gastos de colegio de Jenny y Elise Lasnik sumaron 230 coronas en 1925/26. Además, estaban los gastos de libros, papel y material escolar. A Elise Lasnik le daba mucho reparo tener que pedir dinero a sus padres para un cuaderno.[122]

Elise Lasnik no aprobó el primer curso de enseñanza media.

También para ella el noruego era la asignatura más difícil. De nada sirvió que fuera una de las mejores de la clase en matemáticas. En la columna de «Aprobado» en la lista de notas de la clase de 1.º D ponía «no».[123] Intentó continuar en el instituto de Vahl, pero allí no eran amables con los judíos, así que lo dejó.[124]

Elias y Dora Lasnik hablaban yiddish entre ellos. Cuando sus hijas llevaban a alguna amiga a casa, les susurraban a sus padres: «Hablad noruego, hablad noruego».[125]

6

NACIDA SIN DERECHO A NACIONALIDAD

El 13 de octubre de 1927, Dora Lasnik dio a luz a otra niña. Una comadrona asistió a la parturienta en Wilses gate, 6.[126] Habían pasado catorce años desde la última vez. Jenny Lasnik, de dieciocho años, no llegó a casa hasta muy tarde ese día e hizo como si no hubiese pasado nada. Le parecía que sus padres eran demasiado mayores; ¿para qué querían tener otro hijo? Pasaron un par de semanas hasta que prestó atención a ese nuevo miembro de la familia, y a partir de entonces el bebé se convirtió para ella en merecedor de lo mejor.[127] Mientras Jenny Lasnik vivió en la casa, era ella la que decidía lo que la niña hacía y adónde iba. Cuando ella se mudó, la responsabilidad de la hermana pequeña recayó sobre Elise Lasnik.

Las hermanas mayores vestían y acicalaban a la pequeña, la metían en el cochecito y la alejaban del ruido y la suciedad del centro, llevándola al parque de Frogner y a la llanura de Ekeberg para que respirara aire fresco.[128]

En agosto de 1927, algo más de un mes antes del nacimiento, la familia se había mudado a una vivienda de tres habitaciones y cocina, en la tercera planta. También se encontraba en el portal 1. El alquiler era de 52 coronas al mes, en lugar de las 38 coronas que pagaban por el piso de dos habitaciones.[129] Con la nueva hija necesitaban más espacio, y después de su examen de bachillerato comercial, Jenny Lasnik había conseguido su primer puesto de administrativa en la empresa del hombre de negocios Georg Scheel,[130] pudiendo así contribuir a los ingresos familiares. Claussen y Scheel, S. A., era una empresa dedicada a la venta de artículos de encuadernación, productos tecnoquímicos y abrillantadores, con sede en Nedre Slotts gate, 3.[131]

Aunque Elias y Dora Lasnik llevaban ya casi veinte años viviendo en la ciudad, la familia carecía de nacionalidad. Todos los cambios de dirección, situación laboral y aumentos de familia tenían que registrarse en la libreta de residencia de Elias Lasnik. Así pues, tuvo que dirigirse a la policía para registrar a Kathe Rita, como se llamaría

la niña. Al mismo tiempo, la policía creó una tarjeta para ella en el registro de extranjeros que metió en el fichero, junto con las tarjetas del resto de la familia Lasnik, «Kathe Rita» era «hija de Elias Lasnik» y «persona sin derecho a nacionalidad (judía)» que «residía» en Oslo.[132]

Justo después de su nacimiento, la niña fue también inscrita en la Comunidad Mosaica, que en 1927 era la única comunidad judía de la ciudad, y a la que el resto de la familia pertenecía desde el 1 de enero de 1921.[133] No era una comunidad grande. Kathe Lasnik fue la única niña recién nacida inscrita en 1927. El año anterior se registraron cinco, entre ellas Inger Becker, que luego sería amiga de Kathe Lasnik. La primera inscrita detrás de ella fue Celia Century, con quien iría luego al colegio de Majorstua.[134]

Tanto Inger Becker como Celia Century huyeron a Suecia en el otoño de 1942, y ambas sobrevivieron a la guerra, pero ninguna de ellas vive en Noruega. Celia Century vive en Jerusalén, mientras que Inger Becker se quedó en Estocolmo. Fui a verla el 25 y el 26 de abril de 2001. El primer día que estuve allí nos vimos en el Café Milano, al lado de Kungsträdgården. Al día siguiente estuvimos en su casa, en Vestra Skogen, y me contó cómo el señor Petersen, profesor del instituto de Sinsen, había salvado a su familia.

Celia Century vivía en un pequeño piso en Jerusalén, al que fui a verla el 24 de marzo de 2001. Me habló de su familia, que había conseguido llegar a Suecia, y de la complicada relación que se creó entre ella y Kathe Lasnik cuando llegó al colegio de Majorstua, en enero de 1939, y del mal profesor que ambas tuvieron en las clases de religión en la Comunidad Mosaica.

Tanto Inger Becker como Celia Century empezaron en el Instituto Noruego de Enseñanza Media de Upsala cuando llegaron a Suecia. Inger Becker eligió la rama de inglés, y Celia Century la de ciencias. En el libro sobre este instituto publicado en 1975, veinticinco años después de su cierre, hay una foto de Inger Becker en la clase de 4.º de la rama de inglés del otoño de 1944, y otra de Celia Century en la clase de 4.º de la rama de ciencias de 1945.[135] Inger Becker escribió uno de los capítulos del libro («El instituto: Cómo lo veíamos los alumnos»).

En 1927 hacía ya muchos años que el propio Elias Lasnik no rellenaba el cuestionario anual para el Registro Civil Municipal de Oslo. De eso se ocupaban sus hijas mayores, con su bonita y clara letra. También lo ayudaban con las facturas y los recibos.[136] El 1 de diciembre había mucha nueva información para incluir en el cuestionario: la familia se había mudado a la tercera planta, Jenny Lasnik era «oficinista», Elias Lasnik había trasladado su taller a Prinsens gate, 12, y la familia contaba con un nuevo miembro, Kathe Rita Lasnik.[137]

En la entrada del nuevo piso, a la derecha, estaba la puerta de la cocina, la cual tenía una ventana que daba al patio trasero. La cocina tenía fogones de gas para cocinar, y una estufa de leña a la derecha de la puerta, agua fría en el grifo, y una pila. Una puerta se abría a un pequeño cuarto con una ventana que daba también al patio trasero. La habitación de detrás de la cocina tenía dos puertas, una que comunicaba con la entrada, y otra con una habitación con una ventana que daba a Wilses gate. La puerta de la izquierda de la entrada conducía a la habitación más grande del piso, que tenía dos ventanas que daban a Wilses gate.

En la actualidad el piso está modernizado. La puerta de entrada da directo a la cocina, la mitad del pequeño cuarto de atrás se ha convertido en cuarto de baño, mientras que la otra mitad ha servido para ampliar la cocina y la entrada, que ahora tiene dos ventanas al patio trasero. Las viejas estufas siguen allí, pero la de leña, que había junto a la puerta de la cocina, ha desaparecido, las marcas se siguen distinguiendo con claridad en los suelos de madera, ahora pulidos y barnizados. Se aprecian unas manchas negras dejadas por los remaches de una plancha de cobre sobre la que solían ponerse las estufas en un cuadrado que salía del muro cortafuegos. Alrededor de ese tipo de estufas se acumulaba mucha suciedad, ceniza, astillas, agua que se ponía a calentar, y los aros que se ponían y se quitaban. Esa basura se incrustaba en el suelo, donde remaches y clavos mantenían fija la plancha de metal, dejando manchas negras en la madera clara, huellas de la vida cotidiana de la familia Lasnik y de los anteriores habitantes de la casa.

Las habitaciones se calentaban con leña, carbón y coque. Casi el sótano al completo se empleaba como almacén de combustible. Esta clase de calefacción contaminaba el aire y ensuciaba la casa. En el sótano también había lavandería y un cuarto para la calandria.[138] La caldera de leña se encendía por las mañanas para lavar la ropa, que se hervía hasta dejarla limpia, luego se enjuagaba, se escurría y se subía las siete plantas hasta el ático para tenderse. Al día siguiente, se bajaba otra vez al sótano para calandrarla y luego plegarla. Había mujeres que iban de casa en casa y se ocupaban de lavar la ropa. Cuando Dora Lasnik podía permitírselo, enviaba la colada fuera.[139] Los sábados, la familia Lasnik iba a los baños de Torvgaten,[140] donde se podía elegir entre baños calientes en bañera a 1,50 coronas, baño en sauna, o baño popular sin personal con ducha a 0,75 coronas.[141]

Adolf Gorvitz, el colega hojalatero de Elias Lasnik, vivía al lado, en Fredensborgveien, 25, en un pequeño piso de una habitación y cocina, con su mujer y sus nueve hijos.[142] Había sitio justo en el suelo para que pudieran dormir todos. Adolf Gorvitz tenía su taller en Ole Vigs gate, 10, donde ya trabajaba su hijo mayor cuando nació Kathe

Lasnik. El segundo hijo, Moritz Gorvitz, empezaría en cuanto acabara la escuela. También en la familia Gorvitz los padres hablaban yiddish entre ellos, y los hijos lo entendían, pero contestaban en noruego.[143]

Cuando Jenny Lasnik nació, en 1909, su padre era oficial hojalatero y su madre obrera de la tabacalera. Kathe Lasnik tenía un padre que ya poseía su propio taller de hojalatería y una hermana mayor cualificada para trabajar en una oficina. La familia pertenecía a otra clase social en 1927, pero la diferencia en cuanto a ingresos era mínima.

No solo en la familia Lasnik los hijos que vivían en casa contribuían a cubrir los gastos de manutención de todos. En el mismo portal, enfrente de ellos, vivía Karl August Olsen, de Borre. Estaba en paro, y él y su mujer, que procedía de Larvik, tenían seis hijos. Todos ellos vivían en casa. Sigrid Olsen tenía veintidós años y era dependienta en Bogstadveien; Erling Olsen, de diecinueve, trabajaba de conductor para Carl Hansen, en Torvgaten; Ivar Olsen, de diecisiete años, era recadero, y Randi Olsen, de quince, recadera. Reidar Olsen iba al colegio, mientras que el hijo más pequeño, que tenía seis años, estaba en casa.[144] Al anterior piso de los Lasnik de la segunda planta se habían mudado dos hermanas, la soltera Dagmar Ruud y la viuda Olga Olsen, ambas costureras. El hijo de Olga Olsen era marinero, la madre no sabía su paradero y se limitaba a escribir «marinero, domicilio desconocido», en el cuestionario municipal del censo.[145]

Cuando nació Kathe Lasnik, vivían en Wilses gate, 6, ochenta y una personas, treinta y una de ellas nacidas en Oslo, y treinta y ocho en el resto de Noruega, mientras que doce habían nacido en el extranjero, ocho de ellas en Suecia y cuatro en Rusia. Los otros dos rusos eran el profesor de religión jubilado Markus Eliasson Levin, nacido en Vilna en 1855, y su esposa, procedente de Letonia.[146]

En el ejercicio fiscal 1927/28, Elias Lasnik pagó impuestos por unos ingresos de 4.000 coronas,[147] incluido el salario de Jenny Lasnik. Este no sería muy sustancioso, pero gracias a su formación había conseguido un puesto de trabajo en un año en el que el 25 por ciento de los miembros del sindicato de Oslo se encontraban en el paro. Aunque los ingresos de la familia no estuvieron mal, menos de 1.000 de los 110.000 contribuyentes de Oslo con una familia tan grande que mantener tuvieron los mismos ingresos que Elias Lasnik.[148] El año siguiente, él y su hija mayor tributaron por 5.500 coronas de ingresos, y en 1928/29, cuando el crac de la bolsa de Nueva York provocó una depresión económica en todo el mundo, los ingresos de la familia Lasnik fueron también de 5.500 coronas.[149]

Así pues, no había muchos que pagaran impuestos por unos ingresos así en Wilses gate, 6. En el portal 1, el que más ganaba era el diseñador publicitario de la fábrica de chocolates Freia, Gotfred

Rönning, con 6.400 coronas. Elias Lasnik y su hija mayor ocupaban el segundo lugar.[150]

Wilses gate, 4, tiene una fachada de ladrillo rojizo, mientras que la del número 6 está revestida de ladrillo amarillo. Sin embargo, los bordes de las ventanas son iguales en las dos fincas, diseñadas por Eduard Carlén,[151] conocido por sus fachadas de ladrillo revocado, inspiradas en el Renacimiento francés.[152] Un escudo rodeado de hojas de roble decora la fachada entre las plantas, y encima de cada ventana de la quinta planta hay una cabeza de hombre con gesto serio que mira hacia abajo, a Wilses gate. En la parte de atrás de la manzana, entre los edificios y la tapia del cementerio de Cristo, había un pequeño camino peatonal que iba de Møllergata a Deichmans gate, camino que los niños solían llamar «el Estrecho». Allí había un zapatero sordomudo, y estaba la lechería de la señora Nilsen.[153]

Wilses gate es un pequeño trozo de calle de un par de cientos de metros, entre Møllergata y Fredensborgveien, que fue dividida en dos tramos por una escalera de piedra, para que no resultara demasiado empinada.

En la planta baja de Wilses gate, 6, había una mercería y una tienda de comestibles. En la frutería de la familia Lasnik vivía Lovise Othelie Eilertsen, nacida en Leirvik, con su taller de planchado, Øijor. La carnicería de la Comunidad Mosaica también se encontraba en esa finca.

El dueño de la finca, Josef Koritzinsky, había participado en 1892 en la fundación de la Comunidad Mosaica.[154] En 1927 hubo un conflicto por la venta de carne. La protectora de animales, liderada por el jefe de policía de Aker, Johan Søhr, quería prohibir a los judíos matar a los animales de acuerdo con sus reglas religiosas, que según el jefe de policía era un «ritual de matanza» absurdo y cruel.[155] Surgieron protestas ante una propuesta de ley que restringiría el culto religioso de los judíos. Según Johan Søhr, entre los que protestaban se encontraba «uno de los banqueros judíos más adinerados del mundo». El líder del Partido Campesino, Jens Hunseid, no estaba dispuesto a conceder una dispensa a la Comunidad Mosaica: «No estamos obligados a entregar nuestro ganado a las atrocidades de los judíos; no los hemos invitado a que vengan a nuestro país, y no tenemos ninguna obligación de procurarles animales para sus orgías religiosas».[156] La ley fue aprobada sin dispensa en 1929, dando más relevancia a la observación de Carl Joachim Hambro, el principal parlamentario del Partido Conservador: «La práctica de la protección exagerada de los animales suele producirse a costa de víctimas humanas».[157]

7

LA FAMILIA LASNIK OBTIENE LA NACIONALIDAD NORUEGA

A finales de enero de 1931, Elias Lasnik envió al Real Ministerio de Asuntos Exteriores su solicitud de nacionalidad noruega, que incluía también a su mujer y a sus dos hijas pequeñas. Elias Lasnik alegaba que había tenido su domicilio permanente en Oslo desde que llegó a la ciudad, en 1908, y que había ganado 3.500 coronas en 1929/30. La última pregunta del cuestionario del ministerio era: «Razón por la que solicito la nacionalidad noruega». Elias Lasnik contestó: «porque tengo intención de permanecer aquí en el futuro».[158]

¿Eso significaba que desde 1908 hasta 1930 había considerado la posibilidad de instalarse en otro país? Seguramente no. A la solicitud de nacionalidad noruega se debía adjuntar un certificado del país del que el solicitante se había marchado en el que se indicara que la persona en cuestión no tenía ninguna obligación con ese país. Para los judíos de Vilna que habían huido de Rusia era imposible conseguir un certificado en esos términos, pues la Rusia del zar ya no existía, y Vilna estaba anexionada a Polonia. Hubo algunas excepciones a esa regla: una fue Isak Leimann, y otra, el propietario de la fábrica de tabaco, Moritz Glott.[159] Esa es la razón por la que muchos de los judíos rusos permanecieron sin nacionalidad o no la solicitaron hasta después de llevar varias décadas en Noruega. Así pues, no fueron integrados en la sociedad noruega a través de la política y las elecciones; en lugar de eso, con la libreta de residencia tenían una especie de obligación de presentarse de manera regular ante la policía.

Como la solicitud también incluía a Dora Lasnik, Elias Lasnik tuvo que adjuntar una declaración: «Yo […] doy mi conformidad a la solicitud de mi marido de la nacionalidad noruega y deseo que dicha solicitud nos incluya a mí y a nuestros hijos menores de dieciocho años».

Toda la información incorporada a la solicitud tenía que documentarse, incluida, entre otras cosas, la que decía que Elias Lasnik «habla y escribe la lengua noruega», que había mostrado una «conducta honrada» y que se suponía que «estaba capacitado para

mantenerse a sí mismo y a su familia». El director de Nordstrandshøgda, Herman Bernstein, y su cuñado, Moritz Meieranovski, firmaron como testigos. La credibilidad de los testigos fue certificada por la autoridad policial más cercana.[160]

Las autoridades fiscales de Oslo certificaron que los impuestos estatales habían sido pagados, y el tesorero municipal, que los impuestos de la ciudad también. El Consejo de Pobres de Oslo certificó que el solicitante no había recibido ninguna ayuda para necesitados, por lo que se suponía sería capaz de mantenerse a sí mismo y a su familia mientras tuviera trabajo y fuera capaz de trabajar.

Reidar Sveen, del Departamento de Investigación de la Policía de Oslo, no veía que el «solicitante» hubiera sido «acusado o castigado por ninguna infracción de la ley». Marius Holter, también del Departamento de Investigación de la Policía de Oslo, revisó «el registro de extranjeros», que confirmaba que Elias Lasnik había permanecido en la ciudad desde su llegada en 1908, no había sido ni «multado» ni mencionado en «la hoja de la policía» ni «había tenido nada que ver con la policía». Holter incluyó en su informe que el solicitante regentaba su propio taller de hojalatería y que tenía tres hijas mayores, dos de las cuales trabajaban de «oficinistas» en Oslo.

Después de haber revisado toda la documentación, la Oficina de la Policía del Ministerio de Justicia escribió que el solicitante era judío, hojalatero, que había llegado a Noruega en 1908, procedente de Vilna, que estaba casado con «una polaca de nacimiento» y que tenía dos hijas menores de dieciocho años. «Honrado», concluyó el funcionario, añadiendo que Elias Lasnik «se considera sin nacionalidad». La policía no tenía nada que objetar, y también las autoridades provinciales recomendaron que se diera curso a la solicitud. Sin embargo, no bastaba con eso. Antes de que el funcionario llegara a una conclusión, se remitía a la práctica vigente: que en los últimos tiempos el ministerio había sido «relativamente favorable en cuanto a la concesión de la nacionalidad noruega a judíos. El solicitante lleva viviendo en Noruega veintidós años. Considero, por tanto, que se debe dar curso a la solicitud». El funcionario había escrito a máquina un esbozo de la conclusión, luego se moderó y borró lo de «se debe» y escribió a mano «por tanto, debería»: «Considero, por tanto, que se debería dar curso a la solicitud».[161]

Una semana después, el 30 de marzo de 1931, el Ministerio de Justicia y Policía había tomado su decisión. La nacionalidad sería otorgada después de que Elias y Dora Lasnik, en presencia de un juez, hubiesen «declarado su fidelidad a la Constitución». Elias y Dora Lasnik declararon su fidelidad a la Constitución en el Juzgado Municipal de Oslo el 5 de mayo, y el 26 de mayo se les otorgó la nacionalidad. En las tarjetas de Elias y Dora Lasnik y de sus dos hijas

pequeñas del Registro de Extranjeros se anotó que se les había otorgado la nacionalidad noruega.[162] También en la tarjeta de registro del Registro Civil se estampó un sello que decía «Nacionalidad noruega».[163]

Elias Lasnik pudo entregar la libreta de residencia. Ahora las que necesitaban libreta de residencia eran Jenny y Anna Lasnik. El padre no las había incluido en la solicitud, imagino que porque ellas serían, en todo caso, ciudadanas noruegas según el artículo 2 de la Ley sobre el Derecho a la Ciudadanía; si una persona había nacido en Noruega y vivido aquí «de manera ininterrumpida hasta cumplir veintidós años» sería automáticamente noruega.[164] Jenny Lasnik se convirtió en ciudadana noruega en 1931, mientras que Anna Lasnik tuvo que esperar hasta 1933.

La Oficina Estatal de Estadística caracterizó el año 1931 en términos pesimistas. La crisis económica fue mayor que «ninguna otra crisis conocida, y, al terminar el año, la situación internacional es la más grave que se ha conocido hasta ahora».[165] No obstante, ese no fue el caso de la familia Lasnik. Elise Lasnik había conseguido un puesto en Standard Oil Company[166] en el invierno de 1931, tras haber aprendido contabilidad, taquigrafía y mecanografía. Ganaba 30 coronas a la semana.[167] Jenny Lasnik trabajaba desde 1929 en la compañía naviera Det Søndenfjeldske Dampskipsselskap, cuyas oficinas se encontraban en Prinsens gate, 1. El primer año que presentó una declaración de ingresos, 1930/31, declaró un salario anual de 2.000 coronas. El mismo año, Elias Lasnik tuvo unos ingresos fiscales de 4.000 coronas, pero esa suma debía de incluir también los de Elise Lasnik. En uno de los peores años de la crisis, la familia consiguió aumentar un poco sus ingresos, porque ya no eran solo dos sino tres las personas de la familia que trabajaban. Al año siguiente tributaron por unos ingresos de 6.500 coronas.[168]

8

LEYES SÓLIDAS Y COMPETENCIA GERMÁNICA

Las hermanas de Kathe Lasnik tenían veintidós, veinte y dieciocho años cuando ella cumplió cuatro, en 1931. Se crio con cinco personas adultas. Tal vez se sintiera un poco sola.

Anna Lasnik no solo había estado en casa ayudando a su madre mientras Jenny y Elise Lasnik trabajaban en una oficina. Se había examinado en la Escuela de Comercio,[169] y, a finales de 1931, sus hermanas habían conseguido ahorrar lo suficiente para poder abrir una tienda. Después de buscar durante algún tiempo, encontraron un local en la finca que hacía esquina entre Trondhjemsveien y Heimdalsgaten. Era suficiente con dinero al contado para unos meses de alquiler, la mercancía la compraron a crédito.[170] Resultaba fácil abrir una tienda, pero difícil hacerla rentable.

La mercería y perfumería de Trondhjemsveien[171] se inauguró en 1931 y estaba registrada a nombre de Jenny Lasnik.[172] Era ella la que tenía el diploma comercial, pero siguió trabajando en la naviera Det Søndenfjeldske Dampskipsselskap. Detrás del mostrador estaban Anna y Elise Lasnik.[173] Esta última se alegró de poder dejar la Standard Oil Company, porque el jefe toqueteaba a las empleadas.[174]

En enero de 1932, la cifra de desempleo registrada entre los miembros del sindicato era del 30 por ciento.[175] En la familia Lasnik todos estaban trabajando. Sin embargo, no era un buen momento para inaugurar una tienda, y había casi ciento cincuenta tiendas del mismo tipo en la ciudad,[176] pero no les iría mal, porque Dora Lasnik volvió a tener ayuda pagada en casa, Othelie Tønnesen, de diecisiete años, de la ciudad de Mandal.[177]

En 1933, casi todo volvió a ser como era antes, en Wilses gate. Enfrente de la familia Lasnik seguía viviendo la familia Olsen. El padre estaba desempleado, pero la madre trabajaba de limpiadora y también trabajaban los hijos, excepto Reidar Olsen, que también estaba desempleado.[178] La carnicería de la Comunidad Mosaica en la planta baja se había mudado, y la editorial Juridisk Forlag, S. A., se había establecido en el local, desde donde despachaba la revista

Rettens Gang. El taller de planchado Øijor seguía allí, regentado por la señorita Lovise Othelie Eilertsen, que vivía en la trastienda.[179]

En el exterior se estaban produciendo grandes cambios. Después de que Adolf Hitler fuera nombrado canciller del nuevo Reich alemán, el 30 de enero de 1933, la Embajada noruega en Berlín recibió consultas sobre la posibilidad de que los judíos alemanes pudieran entrar en Noruega. La embajada pidió «directrices»[180] al Ministerio de Asuntos Exteriores. La carta fue reenviada del Ministerio de Exteriores al Ministerio de Justicia, que se limitó a remitirla a la Oficina Central de Pasaportes. De allí contestaron que los judíos alemanes tendrían que enviar su solicitud a la legación en Berlín, adjuntando información personal, formación y bienes. El Ministerio de Justicia añadió que cada solicitud sería tratada de forma individual. Antes de que la carta se enviara a la legación en Berlín, el Ministerio de Asuntos Exteriores añadió: «El desempleo reinante y las difíciles condiciones económicas no ofrecerán muchas posibilidades de recibir a aquellos alemanes que debido a la situación surgida deseen marcharse de Alemania».[181] En una nota escrita a mano en el Ministerio de Asuntos Exteriores, se comentaba el añadido del Ministerio de Justicia: «¡Sensatas palabras! ¡Por una vez al menos igual de sensatas que las de la Oficina Central de Pasaportes! […] esta cuestión es tan importante que no estará de más que se estudie también bajo una perspectiva más ordinaria. Porque tenemos que rechazar una invasión de judíos. (Por mucha simpatía que les tengamos en nuestro corazón)».[182]

Cuando la Alemania nacionalsocialista organizó un boicot oficial a las tiendas judías a principios de abril de 1933, el periódico *Aftenposten* comentó el evento en su editorial. El director político del periódico, Johannes Nesse, estaba preocupado porque «la reciente campaña de Alemania contra los judíos despierta una simpatía judía en todo el mundo que estos hijos de Israel seguramente no merecen». En Noruega no había «condiciones para poder juzgar con justicia los actos contra los judíos. No sabemos hasta qué punto los sufrimientos del pueblo alemán se deben a los métodos y mentalidad de los judíos. Solo sabemos que son odiados, y debemos suponer que esto no solo se debe a un sentimiento de inferioridad y envidia, sino que tiene causas reales». El periódico estaba preocupado por los alemanes, porque «represalias judías» del extranjero podrían caer sobre ellos, que eran una «raza confinada tras los muros», y estas represalias podrían impedir la reconstrucción de Alemania: «No podemos más que lamentar que la obra de reconstrucción se vea obstaculizada por una confrontación demasiado rápida y violenta con los judíos». Todos los comentarios recibidos por *Aftenposten* en relación con la persecución de los judíos en Alemania en la primavera de 1933 convencieron a Nesse de que «también en este país» había «bastante odio contra los

judíos». Los judíos tenían, según el periodista «una agilidad especial y un gran talento para descubrir posibilidades y salidas en todas las situaciones», y para tratar con eso había que tener «unas leyes sólidas con competencia germánica y una vigilancia reforzada».[183]

Elias Lasnik trasladó su taller de hojalatería con toda su maquinaria de Storgaten, 26, a Brogaten, 6, en 1933.[184] El nuevo taller se encontraba en un edificio anexo de una sola planta en el patio interior. En Storgaten estaba en un sótano.[185] Los ingresos del primer año en el nuevo taller fueron escasos, pagó impuestos por solo 3.000 coronas, y Jenny Lasnik por 1.700, también menos que el año anterior. Las dos hermanas que regentaban la tienda, que ahora llamaban la perfumería de Trondhjemsveien,[186] no pagaron impuestos por ingresos, así que no ganarían mucho.[187] Aunque ese año trabajaban tres miembros de la familia, los ingresos bajaron a 4.700 coronas.

En el verano de 1933, regalaron a Jenny Lasnik un viaje a Francia en uno de los barcos de la empresa naviera en la que trabajaba. Continuó hasta París, donde tenía la dirección del noruego Leopold Bermann, que estudiaba Medicina en la Sorbona. Leopold había nacido en Latskova, en Rusia, en 1903, su padre era comerciante y llegó a Noruega con su esposa en 1906. La empleada Jenny Lasnik, de 24 años, y el estudiante de Medicina, Leopold Bermann, de 30 años, se hicieron novios.[188]

En diciembre de 1933, era Anne Marie Kolloen, de Nord-Fron, del valle de Gudbrandsdalen, la que ayudaba a Dora Lasnik en la casa[189] por una corona al día, además de alojamiento y comida.[190] Anne Marie había nacido en 1909. La encontré en la guía telefónica. Cogió el teléfono, pero no oyó lo que le dije, así que le escribí una carta, adjuntándole una copia del censo de 1933, y preguntándole si ella era la Anne Marie Kolloen que trabajaba de criada en casa da la familia Lasnik en enero de 1933. Me llamó unos días después. Sí, era ella, pero no recordaba gran cosa. Creía que solo estuvo con ellos unas semanas, porque se puso enferma. En la pequeña entrada había una cama detrás de una cortina, y estuvo postrada en ella sin poder moverse. Recordaba que en todas las habitaciones había camas que se plegaban y se colocaban junto a la pared durante el día. La criada de Nord-Fron percibía que trabajaba en una casa pobre, y la familia apenas tenía nada. Pero habían sido amables con ella. Recordaba que tenían una tienda, pero, por lo demás, nada.[191]

9

KATHE LASNIK EMPIEZA EN EL COLEGIO

Kathe Lasnik fue matriculada en la clase de 1.º A del colegio de Møllergata en el mes de agosto de 1934. Su maestra era Jenny Wiborg, de 42 años. La señorita Wiborg llevaba trabajando en la enseñanza primaria desde 1915, y le habían concedido cinco aumentos de salario de 375 coronas cada uno, de modo que su salario anual era de 5.400 coronas. Los hombres con la misma antigüedad ganaban algo más de 7.000 coronas al año.[192]

El colegio de Møllergata fue construido en 1861 por el arquitecto Jacob Nordan, que dio al edificio un aire de Renacimiento florentino temprano.[193] El colegio contaba con treinta y tres aulas, dos salas de manualidades de madera, una sala de ciencias naturales y otra de labores, dos aulas de canto, un aula de dibujo, una cocina para clases de cocina, consulta médica, dos salas de profesores, dos almacenes de material y un comedor.

En 1933 se inauguró un nuevo gimnasio que se podía dividir en dos partes, y cada una de ellas estaba equipada con un vestuario y duchas colectivas.[194] Las antiguas letrinas se sustituyeron por inodoros, y las estufas de las aulas por calefacción central de carbón.[195]

La vivienda del director tenía cocina, baño y siete estancias,[196] lo que indicaba que ser director de un colegio en Oslo era un cargo importante.

Cuando Kathe Lasnik empezó, el colegio tenía 1.029 alumnos. Había 61 chicos y 71 chicas en primero, y fueron repartidos entre dos clases de chicos y tres de chicas. Al poco tiempo, las tres clases de chicas se redujeron a dos, y, tras la marcha de algunas más, en la clase de 1.º A había 30 alumnas.[197]

Las chicas estaban en el edificio que daba a Møllergaten. La vivienda del director y el gimnasio se encontraban en medio de la línea amarilla que dividía el patio en dos partes, la de las chicas y la de los chicos.

Lo único que rompía con la severa simetría era un edificio completamente nuevo con piscina que daba a Deichmans gate. La

piscina cubierta medía 12,5 × 8 metros, y en la planta de arriba se iba a construir un nuevo comedor.[198] El edificio no estaba acabado del todo en el otoño de 1934.

Doce de los padres de familia de las niñas de la clase de 1.º A eran obreros, había tres oficiales artesanos, dos maestros artesanos, tres funcionarios, dos comerciantes, además de un policía, un alférez, un radiotelegrafista, un ingeniero químico, un portero y un escultor.[199]

Las reglas del Consejo Escolar de Oslo sobre el registro de faltas de asistencia estaban pegadas en el diario escolar de la señorita Wiborg de la clase de 1.º A. Los «Días del pastor» debían marcarse con una «p», y las ausencias de judíos y adventistas por festivos religiosos con una «f», pero no contarían como faltas. Kathe Lasnik estaba dispensada de las clases de religión, pero iba al colegio los sábados, y leía, escribía y dibujaba, algo que un judío ortodoxo no debe hacer.[200]

El primer semestre Kathe Lasnik faltó solo un día, el 19 de septiembre, y fue con permiso, y el 28 de noviembre llegó tarde.[201] La señorita Jenny Wiborg nunca usaba la «f» para marcar las faltas de Kathe Lasnik, empleaba la «p» de falta con permiso, o la «e» de enfermedad.

El año que Kathe Lasnik empezó en el colegio, su hermana mayor dejó la naviera de la que era empleada y empezó a trabajar en Stormbull, S. A., el mayorista de hierro más importante de Oslo. En 1934/35 el padre y sus tres hijas adultas pagaron impuestos por unos ingresos totales de 9.200 coronas.[202] Anna y Jenny Lasnik abrieron en 1934 una nueva tienda en Markveien, 58, muy cerca del puente Anker, en la parte baja del barrio de Grünerløkka. El primer año, Elise Lasnik se ocupó de la tienda Utensilios de Cocina de Markveien, pero al año siguiente cambiaron, de manera que Anna Lasnik se ocupó de la tienda de Markveien, y Elise de la tienda Utensilios de Cocina de Trondhjemsveien.[203]

La mala situación económica hizo que aumentara la competencia, y un editorial de la revista de la Asociación Nacional de Maestros Hojalateros, con el título «Los parásitos de la artesanía, los forasteros», animó a que se permitiera «emplear cualquier medio»[204] en la lucha contra los no sindicados. Aparecía a menudo el nombre de Hermann Gettler. Cuando visité de nuevo a Moritz Gorvitz, me confirmó que Gettler era el tercer hojalatero judío oriental de Oslo. Los cuestionarios municipales del censo están archivados por domicilio, de manera que para encontrar el de Gettler necesitaba saber dónde había vivido. Consulté el Libro de Direcciones de Oslo correspondiente a 1935, y el archivero municipal pudo encontrar el cuestionario. Hermann Gettler procedía de Liepaja y tenía un taller en Ruseløkkbasaren, 57. Allí trabajaba con sus dos hijos, pero también tenía tres hijas que eran dependientas y empleadas de una fábrica, y

toda la familia vivía en dos habitaciones en un viejo edificio interior, en Akersveien, 21.[205]

No era solo a los tres hojalateros judíos a los que se les acusaba de practicar un oficio de forma ilegal, pero se les mencionaba a menudo en la revista de los maestros. En la primavera de 1934 le pusieron a Elias Lasnik una multa de 25 coronas. Justo después de haber pagado la multa, le pusieron otra de 50 coronas, que se negó a pagar.

El asunto fue remitido al juzgado municipal de Oslo y fue visto el 14 de septiembre de 1934. Supuestamente, la ilegalidad había tenido lugar cuando Elias Lasnik reparaba canalones en Oscarsgate, 67. El tribunal examinó las diferentes explicaciones y llegó a la conclusión de que Elias Lasnik era «culpable según la acusación» y de que un castigo adecuado sería una multa de 50 coronas a pagar al Tesoro Público. Como agravante, el tribunal alegó que el acusado ya había sido multado una vez con 25 coronas, y como atenuante se hizo referencia a la «situación económica del acusado».[206]

En abril de 1935, Elias Lasnik fue denunciado otra vez por haber «subcontratado ayuda ajena» y condenado a pagar una multa de 100 coronas. De nuevo se negó a pagar. El asunto se remitió al juzgado municipal de Oslo y fue visto el 9 de septiembre de 1935.

Elias Lasnik explicó que se había llevado a Kristian Sæter para un trabajo en el edificio de telégrafos en Prinsensgate, 20, pero que solo «había hecho de peón, de acuerdo con lo permitido por la ley de artesanos, artículo 13». Kristian Sæter se había limitado a colocar y atornillar «tuberías bajantes prefabricadas en puntos donde ya había tuberías como esas». Ese trabajo no era, en opinión del acusado, «trabajo artesanal, sino manual».

No obstante, el tribunal estimó que había que condenar a Elias Lasnik, pero tendría en consideración que para el acusado «se trataba, al menos en parte, de una cuestión de principios» y no le impondría «mayor condena que una multa de 50 coronas. Como agravante, el tribunal debía tener en cuenta el hecho de que hubiera sido multado en dos ocasiones anteriores; como atenuante, la situación económica del acusado».[207]

10

UNA PEQUEÑA ISRAELITA

Los días que se quedaban a trabajar hasta tarde en las tiendas, la madre llevaba de vez en cuando la comida a sus hijas, pero una vez Elise Lasnik se llevó a casa a una persona que la ayudaba en la tienda de cuando en cuando. Cuando volvieron a Utensilios de Cocina de Trondhjemsveien, esta le dijo. «Qué limpia tenéis la casa».[208] Le había sorprendido ver una casa judía limpia.

En el cuestionario del censo que había que entregar en el mes de diciembre de 1935, los ciudadanos también tenían que declarar si habían estado en paro. No contaban las jornadas de trabajo perdidas por enfermedad, huelga o suspensión de actividad. Elias Lasnik anotó medio año, y Jenny Lasnik 38 días. No eran los únicos: en Wilses gate, 6, había otros diez desempleados.[209] El paro no era lo único que preocupaba a la familia Lasnik. La tos de Elias Lasnik los despertaba muchas veces por las noches.[210]

Pero en diciembre de 1935 recibieron la visita del novio de la hija mayor, el estudiante de Medicina Leopold Bermann. En el cuestionario municipal del censo se indicaba que llegaría de París el 4 de diciembre y que se le había adjudicado el estado civil de «futuro yerno».[211] La visita de París les iluminó la existencia. Los padres del estudiante vivían en Trondheim, pero él iba a pasar las vacaciones en Noruega con su futura familia política. Dora Lasnik lo colmó de atenciones.[212]

En la clase de 2.º A, Kathe Lasnik recibía «una comida gratuita».[213] Un total de 19.000 alumnos de los colegios de Oslo recibían una comida gratuita durante el año escolar 1935/36 si así lo deseaban, o si el colegio llegaba a la conclusión de que lo necesitaban. En los colegios de Majorstua y Bolteløkka recibían la comida un 5 por ciento de los alumnos, mientras que en el colegio de Møllergata el porcentaje era del 10 por ciento. En la clase de la señorita Jenny Wiborg, catorce de treinta alumnas llegaban al colegio a las ocho de la mañana, y la supervisora Gunvor Eg las recogía y subían en fila por la escalera hasta el comedor, que estaba en la tercera planta, mientras ella cogía el ascensor. El comedor tenía dieciocho mesas largas, que ya estaban

puestas con un pesado plato que contenía dos medias rebanadas de pan con algo encima y un cuenco de leche. En el interior del bol estaba grabado el escudo de la ciudad de Oslo, con su lema «*unanimiter et constanter*» («unida y constante»). En una pared blanca del comedor habían pintado «No bebas con comida en la boca».[214]

A las niñas de la clase de 2.º A les resultaba muy emocionante tener a Kathe Lasnik en la clase. Habían aprendido que los judíos eran el pueblo elegido de Dios. En una ocasión, cuando la señorita Jenny Wiborg quería enfatizar un cuento que había leído, se acercó a Kathe Lasnik, le puso una mano en el oscuro pelo y dijo, dirigiéndose a la clase: «Y aquí tenéis a una pequeña israelita».[215] Es la única frase que ha llegado a nuestros días de un profesor o una profesora sobre Kathe Lasnik o dirigiéndose a ella.

En una clase las alumnas hablaron un día de la familia real. Eva Thornæs comentó algo sobre la reina Maud y de repente Kathe Lasnik se echó a reír: «Dice "Mood", pero se llama Maud».[216] Pero Eva Thornæs había pronunciado bien el nombre. Su padre era maestro hojalatero y había comentado que al padre de Kathe Lasnik no le iban muy bien las cosas.

En 1934, el Partido Obrero ganó las elecciones en Oslo por tercera vez. El nuevo Consejo Escolar tenía a Jørgen Borgen, de ese partido, de presidente. Siguió enérgicamente los pasos de sus predecesores políticos, y se ocupó de que se pusiera en marcha una serie de medidas: se introdujo la enseñanza de la reproducción, se redujo el número de alumnos por clase, se creó un instituto de investigación pedagógica y se incorporaron cursillos para jóvenes desempleados. El Consejo Escolar aumentó el tiempo de clase para los alumnos de primero de 18 a 24 horas a la semana.[217]

Además, se celebrarían campeonatos de natación, saltos de esquí y carreras de descenso para fomentar la higiene, la salud, el control físico y la competición. El médico escolar luchó por que los baños fueran semanales en lugar de cada dos semanas. La ducha después de las clases de gimnasia era importante, tanto por «razones de higiene como de endurecimiento». En ese contexto, el médico escolar señaló «una mala costumbre» que se había extendido: los alumnos se ponían «el traje de gimnasia por la mañana como si fuera ropa interior y se lo dejaban puesto todo el día».[218]

Los colegios de Oslo también fueron pioneros en cuanto al uso del cine en la educación. Durante el año escolar, casi todos los alumnos de los colegios públicos tenían ocasión de ver las películas *Hungría, Holanda* y *Lancashire at work*. Mediante la «circulación cinematográfica» de los colegios de Oslo, películas como *Fredrikstad, La Planta Siderúrgica de Nes, El Suministro de Cereales Noruego*, I, II y III, y *Nuestro Hardanger* se convirtieron en una buena ayuda para la

enseñanza de la geografía, mientras que en las horas de ciencias naturales disfrutaban de *El castor, El puercoespín, El pollo, Gaviotas* y *Los charranes*.[219]

Cuando en 1935 dimitió el primer ministro, Mowinckel, no había duda de que Johan Nygaardsvold y el Partido Obrero formarían nuevo gobierno. Los partidos burgueses se dieron por vencidos, y Johan Nygaardsvold y el Partido Obrero presentaron ya en la toma de posesión un osado programa contra la crisis y el desempleo.

La hija del portero de la Casa del Pueblo, Eva Petersen, iba a la clase de Kathe Lasnik. Su padre era el que izaba las dos banderas rojas en la plaza de Youngstorvet cada 1 de mayo. Aslaug Ligård, también compañera de Kathe Lasnik, vivía en Wilses gate, 2, y quería acercarse a mirar, pero no se lo permitieron. En el barrio algunos tendieron la ropa para protestar, mientras que otros sacaron pequeñas banderas por las ventanas. Karen Swärd, que también iba a la clase de 2.º A, vivía al lado del cine Eldorado, en Torvgaten, 11, y participaba con sus padres en la celebración del 1 de mayo todos los años. Durante toda la mañana se veían regueros de obreros vestidos con traje y corbata que venían del barrio de Grünerløkka, pasaban por Brenneriveien y atravesaban Møllergaten para unirse a la manifestación.[220]

Tanto en 1935 como en 1936 hubo importantes manifestaciones el 1 de mayo. En 1936 la celebración se inició a las 8:30 de la mañana con un desfile de banderas frente a la Casa del Pueblo y canciones interpretadas por la Asociación de Cantores Obreros. A continuación, la manifestación principal se dirigió desde Youngstorvet hasta Festningsplassen. Las consignas eran: «Hoy, dos terceras partes del pueblo noruego ganan menos de 2.000 coronas al año» y «Hay que mejorar el salario y el nivel de vida del pueblo». Tampoco faltaron las consignas internacionales: «Luchemos por la libertad de Ernst Thälmann» en apoyo al líder del Partido Comunista de Alemania que estaba en prisión desde la llegada de Aldolf Hitler al poder, y «Unidos contra la guerra y el fascismo».[221]

En Festningsplassen, el ministro de Justicia, Trygve Lie, fue el orador principal, y el periódico socialista *Arbeiderbladet* informó al día siguiente sobre un «mágico Uno de Mayo bajo un sol radiante».[222] No se había congregado en Noruega una multitud política tan grande desde las manifestaciones contra la carestía durante la Primera Guerra Mundial. Aunque las consignas principales («Nos movilizaremos por el triunfo de los obreros en las elecciones al Parlamento de 1936» y «Este año conseguiremos la mayoría») no se cumplieron en las elecciones de aquel otoño, el gobierno de Johan Nygaardsvold siguió en el poder.

Los programas del Gobierno socialista contra el desempleo tardaron en surtir efecto. El altísimo número de nacimientos en torno

a 1920 también empezó a notarse en el mercado laboral desde mediados de la década de 1930, dificultando aún más la reducción del desempleo. 1935 y 1936 fueron los peores años. Para algunos alumnos del colegio de Møllergata, la leche, el pan con *foie-gras* y queso, una zanahoria o una manzana que les daban para desayunar eran, en las peores épocas, la única comida decente que hacían al día. Se rumoreaba que a algunos niños se les daba una copa de aguardiente al acostarse para que el hambre no los atormentara. Una de las niñas de la clase de 2.º A que vivía en un chamizo del barrio de Hammersborg se presentó un día con los libros de texto en una bolsa de papel. Habían empeñado su mochila.[223]

11

LA DAMA DE HONOR

La familia Lasnik no pagó impuestos más que por unos ingresos de 6.600 coronas en 1935/36.[224] Elias Lasnik no ganó casi nada. Y, sin embargo, después de veinticuatro años en Wilses gate, la familia se mudó a un piso de cuatro habitaciones, cuarto de servicio y cocina, en Fredensborgveien, 2, por el que pagarían 140 coronas al mes. Kathe Lasnik casi había terminado segundo cuando se mudaron, en abril de 1936.[225] Pero continuaría en el colegio de Møllergata. El nuevo piso se encontraba a solo unos trescientos o cuatrocientos metros del colegio, justo detrás de la biblioteca de Deichman y la iglesia de la Trinidad.

El inmueble de Fredensborgveien, 2 databa de la década de 1870, tenía tres plantas, con dos pisos en cada una. El piso de los Lasnik, en la segunda planta, tenía agua corriente, gas para cocinar y electricidad para la iluminación, pero el retrete estaba en el patio trasero. La familia necesitaba más sitio, porque ahora también formaba parte de ella Leopold Bermann. Ya no era estudiante, sino «médico» de París. Como tenía un título extranjero, tuvo que solicitar autorización para poder ejercer en Noruega. No se la dieron, pero se presentó al examen de dentista y obtuvo enseguida un puesto en el asilo de Lier.

Alvilde Rønning, de 41 años, procedente de Nes, en la región de Romerike, se alojaba en el cuarto de servicio y ejercía de criada, mientras que otra habitación se alquilaba a Julie Hansen, de 29 años, que trabajaba preparando café en el restaurante Carlos.[226]

Los ocupantes de los otros pisos pertenecían a la pequeña burguesía y a las llamadas profesiones liberales, pero necesitaban ingresos y alquilaban alguna habitación de esos grandes y caros pisos. Esta práctica estaba tan extendida que daba la impresión de que el edificio era una pensión para obreros.

En 1936, el colegio de Møllergata inauguró lo que el director de Médicos Escolares, el doctor L. Stoltenberg, caracterizó como «la grande y bonita piscina cubierta, higiénicamente muy bien acondicionada».[227] El acceso a una piscina poseía notable importancia para los estudiantes que vivían en el centro de la ciudad o en la zona

este, que no tenían baños en casa, razón por la cual los colegios de Møllergata y Sagene fueron los primeros en tener piscina cubierta. Los alumnos no sabían que, mientras ellos se bañaban, la supervisora, la profesora Gunvor Eg, estaba en el vestuario inspeccionando que su ropa interior estuviera limpia y decente.[228]

El municipio de Oslo gastó 321,52 coronas por alumno en el año escolar 1936/37, lo que significaba 4 coronas más que el año anterior.[229] No obstante, había muchas cosas que, según el Consejo Escolar, aún faltaban. En algunos colegios los alumnos tenían que llevar los abrigos dentro del aula; en otros, los sistemas de ventilación eran tan deficientes que el aire «resultaba perjudicial para el bienestar de profesores y alumnos». Otra deficiencia era que muchos alumnos se sentaban en pupitres demasiado pequeños para ellos.

No era muy corriente que las niñas de la clase de la señorita Jenny Wiborg celebraran su cumpleaños, pero Karin Swärd era hija única y lo hizo. Su madre insistió en que invitara a Kathe Lasnik (había oído decir que no la invitaban muy a menudo). Para algunas niñas, una invitación de cumpleaños podía suponer un problema, ya que les exigía comprar un regalo. No obstante, Kathe Lasnik fue al cumpleaños de Karin Swärd, cuyo padre era fontanero y sindicalista activo. También la madre formaba parte del movimiento obrero, y pensaba que la religión de una persona o el país de origen de sus padres no deberían influir en el trato que se le da.[230]

No eran muchos los adultos que entendían que no bastaba con no excluir, sino que era necesario hacer un esfuerzo activo para incluir a las personas. El historiador de arte Nic. Stang invitó un par de años después al fabricante de tabaco Moritz Glott a cenar a su casa, entre otras razones, porque Glott había donado dinero para ayudar a los refugiados alemanes a obtener asilo en Noruega. Glott, con su posición social de adinerado propietario de una fábrica, le contó a Stang que era la única vez que había sido invitado a un hogar noruego, a pesar de llevar toda la vida viviendo en el país.[231]

Kathe Lasnik y Karin Swärd salían juntas del colegio, bajaban por Hausmanns gate, cruzaban el puente Anker, con sus esculturas de Dyre Vaa, y llegaban a la tienda del final de Markveien. Anna Lasnik las dejaba entrar a mirar los pequeños objetos decorativos y todas las demás cosas que había en una tienda de utensilios de cocina. Otras veces iban a casa de Kathe Lasnik. La madre las recibía con amabilidad, estaba claro que le gustaba que su hija llevara a alguien a casa, y quería que se encontrara a gusto.[232]

Cuando el resto de las alumnas recibían clase de religión, Kathe Lasnik se ausentaba. Karin Swärd se preguntaba siempre dónde se metía y qué hacía Kathe Lasnik mientras el resto de la clase tenía religión. ¿Se quedaba en el pasillo o daba vueltas por el patio? Quería

preguntarle, pero nunca llegó a hacerlo.[233]

En el periodo de entreguerras, los alumnos de los colegios públicos tenían derecho a una excursión al año, y la señorita Jenny Wiborg llevó a su clase a pasar el día a las famosas esclusas de los canales de Halden y Tistedalen. Enormes barcos de vapor llegaban hasta la cascada de Tistedalen, y otros más pequeños llevaban pasajeros y carga a los pueblecitos de los profundos bosques situados entre Noruega y Suecia. Karin Johanne Skoglund, de apellido Swärd cuando iba al colegio de Møllergata, creía recordar que Kathe Lasnik había ido con la clase a Halden. En el tren se armó un gran revuelo porque una clase de chicos iba a visitar las mismas esclusas. La profesora tuvo grandes problemas para mantener separadas a las dos clases, y al final consiguió que el revisor cerrara la puerta del vagón donde debían ir sentados los chicos.

¿Fue Kathe Lasnik a esa excursión? Dejó el colegio de Møllergata justo antes de las Navidades de 1938, y la excursión tuvo lugar en el verano. Si Kathe Lasnik fue, tuvo que ser antes de que acabara cuarto, en junio de 1938, o después de empezar quinto, en agosto, o incluso a principios de septiembre. Ninguna de sus compañeras de clase con las que yo hablé mencionó esa excursión, y no fue posible averiguarlo.

Cuando estuve en casa de Aslaug Ligård, ella había invitado también a Synnøve Agdestein, ahora Vinje, y que iba a la misma clase. Yo me llevé una copia del diario de la clase, y estuvimos mirando los nombres de todas las chicas, dónde vivían, a qué se dedicaban sus padres, y con qué compañeras se relacionaban.

Aslaug Ligård, que vivía en la misma manzana que Kathe Lasnik, habló de las pandillas de chicos que subían por la cuesta Brenneri. La gente de Wilses gate opinaba que los habitantes del otro lado del río Aker pertenecían a un escalón social más bajo que ellos, por lo menos. Luego estaba la chusma de Vaterland, que carecía por completo de estatus social y de vez en cuando se daba una vuelta por la zona.

Aslaug Ligård y Synnøve Vinje pensaban que Kathe Lasnik tal vez se sentara con Edith Halvorsen, de Øvre gate, o con Gerd Hansen, de Wessels gate. Se sentaba en la fila junto a la pared, bastante delante, pero Edith Halvorsen, de casada Harboe, no recordaba haberse sentado nunca al lado de Kathe Lasnik. El Registro Especial de Kongsvinger no había logrado localizar a Gerd Hansen. Yo encontré a Liv Larsen, que vivía con su madre en Rostedsgate, 1, en 1938. Ella sí se sentaba al lado de Kathe Lasnik, y dijo que era su mejor amiga y que había estado muchas veces en su casa.

Cuando la clase de Jenny Wiborg, cincuenta años después de terminar primaria, se reunió, Aslaug Ligård leyó una descripción de los alrededores del colegio de Møllergata escrita por Olav Angell, en su libro *Oslo al atardecer*. El autor mencionaba la tienda de *delicatessen*

que había en Møllergaten, 46 o 48, y el maravilloso olor a albóndigas y pudin de pescado que salía de ella. Aslaug Ligård y Synnøve Agdestein no estaban del todo seguras de que Kathe Lasnik hubiera ido al colegio los sábados, pero yo opino que sí porque en el diario escolar de Jenny Wiborg había una nota todos los días para todas las alumnas, también para Kathe Lasnik los sábados. Synnøve Vinje recordaba que los sábados Kathe Lasnik se llevaba un bocadillo de pudin de pescado. Así celebraba la fiesta de los judíos.

En el patio, las chicas de la clase estaban siempre juntas. El juego más osado era empujarse entre ellas para sobrepasar la línea amarilla que separaba el patio de las chicas del de los chicos. Kathe Lasnik casi nunca se quedaba a jugar al escondite en Wilses gate después del colegio, sino que solía irse derecha a casa.[234]

Pero en invierno iba con Aslaug Ligård y Grace Qvarnström, compañeras de su clase, a patinar sobre hielo. Eran demasiado pequeñas para ir al estadio de Bislett, donde había música. La pista de patinaje más cercana estaba en Falck Ytters plass, entre Bjerregaards gate y Waldemar Thranes gate, pero a veces iban un poco más lejos, a la pista de Alexander Kiellands plass.[235]

Elias Lasnik seguía con su taller en Brogaten, 6, pero los ingresos por los que pagó impuestos en 1936/37 no superaban las 1.100 coronas. Sus hijas pagaron por unos ingresos de un total de 5.900 coronas.[236] Elias Lasnik tosía y se ahogaba al menor esfuerzo, por lo que a principios de diciembre de 1936 lo ingresaron en el Hospital de Ullevål.[237] Le dieron de alta el 14 de diciembre, pero el 12 de enero fue ingresado de nuevo. A partir de entonces fueron sus trabajadoras y solícitas hijas las que mantuvieron a sus padres y a Kathe Lasnik.

Leopold Bermann y Jenny Lasnik se casaron el 7 de noviembre de 1937. Kathe Lasnik fue dama de honor. Llevaba un vestido blanco largo, y un adorno de flores de tela en el pelo. Al día siguiente de la boda no fue al colegio. Había llegado tarde el 29 de septiembre, también llegó tarde los días 6, 8, 15, 20, 26, 27 y 28 de octubre, y el 16 de octubre estuvo enferma.[238] ¿Por qué? Era algo que antes apenas ocurría. ¿Fueron los preparativos de la boda la causa de que se durmiera y no llegara a tiempo? ¿Le preocupaba perder a su hermana mayor y lo que les pasaría cuando con el tiempo se mudara? ¿O era la tos de su padre la que le daba miedo por las noches? ¿Había sucedido algo desagradable en el colegio que hizo que no quisiera ir? Nadie pudo contestar a estas preguntas.

Durante muchos años, Jenny Lasnik tuvo a su novio en París. Seguro que le escribió muchas cartas y tal vez le contara curiosas anécdotas sobre su hermana pequeña, pero dichas cartas no se han conservado. La hija de Elise Lasnik me contó que, a través de un pariente de los Estados Unidos, Dora Lasnik recuperó el contacto con

su familia de Vilna, y se escribió con su madre a través de dicho familiar de los Estados Unidos. También me contó que Kathe Lasnik tal vez exista en alguna película hecha por algún pariente de los Estados Unidos que fuera a Oslo a visitar a la familia Lasnik antes de la guerra. ¡Resulta fácil imaginarse esa película! Pero no aparece.

Leopold y Jenny Bermann siguieron viviendo en Fredensborgveien, 2, un tiempo después de casarse. Ella dejó la empresa de Stormbull y se puso a trabajar de taquígrafa,[239] mientras él se hacía cargo de la clínica dental que había abierto en Storgaten, 37. A principios de 1938, la pareja de recién casados se mudó al barrio de Ullevål Hageby. Entonces despidieron a la criada de Fredensborgveien, 2, y su cuarto se alquiló a Judith Nielsen, empleada del hotel Astoria. El trabajo de hojalatero era duro para Elias Lasnik, que tenía una enfermedad crónica de pulmón, y para intentar ganar algo de dinero se puso a trabajar en la Lavandería de Restaurantes, S. A.,[240] que se encontraba en Chr. Krohgs gate, 30, cuyo dueño era Paul Steffens.[241]

12

¿QUERÉIS JUGAR CONMIGO?

Kathe Lasnik dejó el colegio de Møllergata el 21 de diciembre de 1938, con 11 años y a mitad de quinto. Se mudó a Hertzbergs gate, en la parte alta del prestigioso barrio de Fagerborg, una semana antes de las vacaciones navideñas del colegio.[242] Estaba casi lo más al oeste que se podía llegar en Oslo. Entre Hertzbergs gate y Kirkeveien, en el límite con la zona de Aker, solo estaba la noble Jacob Aalls gate. Cerca de allí estaba el barrio residencial Ullevål Hageby, donde vivían Leopold y Jenny Bermann, que habían tenido un hijo en el mes de agosto.

Las otras veces, Elias y Dora Lasnik solo se habían mudado a un par de manzanas, o un par de plantas dentro del mismo edificio. En esta ocasión dieron un gran salto. Fueron Anna y Elise Lasnik las que encontraron ese piso para la familia. Elias Lasnik ya no trabajaba en la Lavandería de Restaurantes, sino que dedicaba todos sus esfuerzos al taller que seguía conservando en Brogaten. El año que la familia se mudó al barrio de Fagerborg tributó por unos ingresos de 1.800 coronas,[243] más o menos lo mismo que ganaba como oficial cuando llegó a la ciudad treinta años antes. La facturación de las dos tiendas no llegaba a 100 coronas al día, y era un poco más alta la de Markveien que la de Trondhjemsveien. En 1937, la facturación bruta de Utensilios de Cocina de Markveien fue de 24.000 coronas y los ingresos brutos de 5.700 coronas, mientras que la ganancia neta fue de apenas 1.000 coronas.[244]

El piso de la familia Lasnik en Hertzbergs gate, 7, estaba valorado en 3.500 coronas, y sin embargo el alquiler era de 152,50 coronas al mes. Eso era mucho por un piso en Fagerborg,[245] pero era totalmente nuevo y a la última moda.

El bloque funcionalista de viviendas de cuatro plantas, diseñado por Henrik Nissen y Gunnar Brynning,[246] era como un rectángulo independiente, rodeado de zonas verdes. Ir a Hertzbergs gate desde el centro era como ir al campo. Se trataba de un tramo de calle con solo ocho números, entre Suhms gate y Jacob Aalls gate, en lo alto del

barrio de Majorstua. El bloque se construyó en el terreno de la vivienda del pastor de la iglesia de los Pastores. Alrededor del edificio de ladrillo rojo aún quedaban árboles frondosos del antiguo jardín.

En el alquiler se incluía agua caliente y calefacción central. El piso tenía cuarto de baño con inodoro y bañera. La familia adquirió una nueva cocina eléctrica de la marca Lyn.[247] No necesitaron comprar nevera porque venía con el piso, empotrada en los muebles de cocina. En el salón había una chimenea donde la familia podía reunirse alrededor de un chisporroteante fuego los fríos días de otoño. Junto a la chimenea había un caldero de cobre para la leña.7 El piso tenía unos ochenta metros cuadrados, dos dormitorios y una gran entrada. En el salón había un balcón que daba a Hertzbergs gate.

Justo al otro lado de la calle está el complejo residencial de Jessenløkken, compuesto por treinta y siete grandes bloques de viviendas con fachadas de ladrillo grisáceo y pisos de dos, tres y cuatro habitaciones. Al otro lado del bloque de la familia Lasnik, con vistas al parque Sten, hay calles de chalés y jardines con grandes árboles.

En la última planta del portal B se encontraba la nueva vivienda del pastor, con siete habitaciones, salón, entrada y cocina, que también tenía salida al portal A. En ese piso vivía Johan C. H. S. Prytz con su mujer y cuatro hijos. Debajo del pastor vivía una pareja moderna, sin hijos y con mucha formación. Solo en la casa de un maquinista, un obrero normal y corriente, y en la del hojalatero Elias Lasnik vivían cinco y seis personas.[248]

En enero de 1939, Kathe Lasnik empezó en la clase de 5.˚C del colegio de Majorstua. La tutora de la clase era Rønnaug Heyerdahl Larsen, que trabajaba en el colegio desde su fundación, en 1908.[249] También en Majorstua los chicos y las chicas estaban rigurosamente separados. En la nueva clase había veintisiete chicas, y era un poco especial porque casi la mitad de ellas habían empezado un año antes de lo normal en el colegio. Era una especie de experimento. La clase tenía fama de ser algo alborotadora.

Los cabezas de familia de las chicas de la clase de 5.˚C pertenecían a las capas superiores de las profesiones mercantiles. No había ningún hojalatero entre ellos. Elias Lasnik se denominaba «comerciante»,[250] y en cierto modo era así. Elise Lasnik le había ayudado a vender la mayor parte de las máquinas de hojalatería más grandes, pero conservaba algunas en un pequeño taller de Hausmanns gate,[251] aunque a lo que se dedicaba sobre todo era a ayudar a sus hijas en las tiendas. Elias Lasnik era demasiado bueno con los vendedores que acudían: se sentía obligado a comprarles algo para que al menos pudieran comer ese día.[252]

En el colegio de Majorstua se estudió en cuál de las tres clases

debía estar Kathe Lasnik. El director llegó a la conclusión de que debía estar en la 5.ºC por una razón muy especial:[253] que a esa clase iba ya una chica judía, Celia Century. Era hija de un hombre de negocios, David Century, que llegó a Inglaterra procedente de Polonia en 1905. En 1916 vino a Noruega. En Inglaterra asistió a colegios de gran prestigio y también estudió Medicina durante algún tiempo. Era un intelectual que educaba a sus hijos en la fe y la historia judías.[254]

El director pensó que tanto a Celia Century como a Kathe Lasnik les sería más fácil siendo dos chicas judías en la clase. Pero no resultó como esperaba, sino que fue más difícil para las dos. Como Celia Century vivía en el seno de una familia ortodoxa que daba una gran importancia a la religión, no podía abrir un libro ni escribir o dibujar en sábado. Kathe Lasnik escribía y dibujaba, y también quería aprender algo sobre el cristianismo, aunque estaba dispensada de la asignatura, con lo que la profesora y las alumnas podían mirar a Celia Century y pensar: ¿Por qué hay tanto lío contigo? Kathe Lasnik también es judía, pero ella lee y escribe. A Celia Century le parecía mal que Kathe Lasnik se comportara como todas las demás, es decir, como si no fuera judía.[255]

También fue difícil para Kathe Lasnik. En comparación con Celia Century, que tenía un padre leído y estaba orgullosa de sus orígenes y los exhibía, Kathe Lasnik no era tan rápida ni tan divertida. Sus padres chapurreaban el noruego. Ninguna de las personas con las que he hablado recuerdan haber oído a Dora Lasnik decir nada en noruego (tal vez no quisiera dejar en mal lugar a su hija).

Kathe Lasnik no consiguió defenderse de las acusaciones de Celia Century de querer ser como las demás y comportarse como si no fuera judía. Un día estuvo a punto de derrumbarse en el patio. Jannicke Didrichsen, también de la clase, medió y le paró los pies a Celia Century.[256]

¿Qué era lo que creaba las discrepancias entre Kathe Lasnik y Celia Century? Se distinguían de las demás por ser las dos judías. Siempre pesa una presión social sobre el que diverge de la norma. Kathe Lasnik cedió ante esa presión, mientras que Celia Century se empeñaba en ser aceptada, aunque fuera distinta.

Una tarde, en el invierno de 1939, Kathe Lasnik iba a deslizarse en la nieve con Fride e Ingrid Prytz, hijas del pastor de la tercera planta. De repente, Kathe Lasnik se detuvo y preguntó: «¿Queréis jugar conmigo?».[257] La pregunta extrañó a las hermanas. Ellas jugaban con todo el mundo, pero comprendieron que la niña de la planta baja no estaba acostumbrada a que eso fuera obvio.

13

LOS CADÁVERES DE BLÜCHER

Un día que estaba en el Archivo Municipal de Oslo para averiguar exactamente cuándo fue matriculada Kathe Lasnik en el colegio de Majorstua, me llevé una sorpresa. En el registro de matrículas, justo debajo de su nombre, había otros ocho nombres judíos, o tal vez alemanes: Fritz Schreier, Edith Griser, Olga Feldtmann, Willy Flechner, Robert Korn, Sigmund Korn, Alfred Fink y Josef Fenster. En todos figuraba la misma dirección: Orfanato Judío, Industrigaten, 34. Habían llegado de Viena.[258] El niño más pequeño empezaba en primero, y el mayor en cuarto. ¿Por qué ninguna de las compañeras de Kathe Lasnik me había hablado de eso? Yo había hablado con casi todas muchas veces, pero ninguna me había mencionado a esos alumnos. Cuando los niños judíos llegaran al colegio, supongo que se hablaría del motivo, ¿no? Y, como hemos visto, llegaron solo unos meses después de que Kathe Lasnik llegara del colegio de Møllergata.

Un comité había conseguido organizar unas vacaciones de verano en Noruega en 1938 para veinte niños judíos pobres de Viena. Los niños llegaron a Oslo el 15 de junio de 1938 e iban a volver a Viena en septiembre, pero de común acuerdo con los padres se decidió que por el momento se quedarían en Noruega. El Consejo Escolar de Oslo les facilitó clases de noruego antes de que empezaran a ir a un colegio normal.[259] Josef Fenster, que empezó en la clase de 2.º D, había vivido el Anschluss el 12 de marzo de 1938, cuando Austria fue anexionada al Tercer Reich, había oído los gritos de «*Sieg Heil*» y «*Heil Hitler*» cuando se puso a los hombres judíos a fregar las calles y las aceras, mientras eran golpeados y escarnecidos.[260] Me dijo que estuvo bien empezar en el colegio de Majorstua. Los niños fueron salvados por Nic. Waal y Gerda Tandberg, que los llevaron a Suecia después de evacuar el orfanato, que se había mudado a Holbergs gate la noche del 26 de noviembre de 1942.[261]

En el verano de 1939, Kathe Lasnik acompañó a Inger Becker y a su hermano a una granja. Era una especie de colonia privada de vacaciones o una pensión para niños. Inger Becker había estado allí

antes. Las niñas se conocían de la sinagoga de Bergstien y de las clases de religión a las que asistían juntas. Inger Becker vivía en Løren, y su padre regentaba un pequeño negocio minorista de género de punto en Tøyengata, casi al lado de Grønlandsleiret.[262] Cogieron el tren para ir a la granja. Elise Lasnik acompañó durante el viaje a su hermana pequeña y fue a verla algún domingo. El granjero recogió a los niños en la estación de ferrocarril y los llevó los últimos kilómetros en caballo y carro.

La granja se encontraba en lo alto de una colina en un lugar de Lunner, entre Hadeland y Jevnaker. Un empinado sendero bajaba desde las casas hasta un pequeño lago en el que Kathe Lasnik e Inger Becker se bañaban todos los días. Las dos jóvenes acompañaban al granjero cuando metía el heno en el granero. Las comidas se servían en la casa principal, y la cena a menudo en una terraza, pero dormían en una casa aparte. Compartían habitación con otras dos chicas, y por la noche, antes de dormirse, hablaban de la comida y de la granja, y de cómo estarían sus familias en la ciudad.

Kathe Lasnik e Inger Becker escribían cartas a sus casas. Para echarlas al buzón tenían que ir andando hasta la tienda, que estaba junto a la estación de ferrocarril, por un camino carretero de varios kilómetros que serpenteaba por el empinado paisaje. Kathe Lasnik e Inger Becker iban charlando de lo que comprarían en la tienda, de lo que harían al volver a la ciudad, de si tendrían visita el domingo y de la comida que les pondrían ese día.

Ya cerca de la estación, el sendero discurría por el borde de un bosquecillo, y al otro lado había un campo que bajaba hacia las vías. En una ocasión se quedaron paradas. Habían estado hablando de algo que les interesaba mucho, pero no era eso lo que les había hecho olvidar todo lo demás y quedarse paradas. Inger Becker no conseguía recordar de qué habían estado hablando; tampoco recordaba el nombre de la granja o del granjero (era Ner, Nergård, Nerbø o algo por el estilo). Pero sí se acordaba bien de aquel momento, y de que las dos se habían quedado paradas a la vez.[263]

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, el 3 de septiembre de 1939, Kathe Lasnik acababa de empezar sexto curso en el colegio. El carbón ya estaba racionado, y enseguida llegó la prohibición de emplear el coche para fines privados.[264] Los caballos llegaban jadeantes con pan desde la fábrica de la cuesta Nora, y otros con cargamentos de cerveza desde la fábrica de Pilestredet hasta Suhms gate, y, aunque el verano estaba acabando, las chicas iban en bicicleta a la península de Bygdøy a bañarse en cálidas tardes.[265]

Elise Lasnik se comprometió con Julius Bassist el día de su cumpleaños, la Nochevieja de 1939. El joven era de Estocolmo, pero no consiguió trabajo en Suecia y se fue a vivir con unos parientes a

Oslo, donde encontró trabajo de dependiente en una tienda. Elias y Dora Lasnik no estaban del todo contentos. Ahora le tocaba comprometerse a Anna Lasnik, la segunda en edad.[266] En febrero de 1940, Elias Lasnik fue ingresado en el Hospital de Diakonissehuset, porque se ahogaba cuando subía escaleras y cuestas. Los médicos le encontraron un enfisema pulmonar, además de bronquitis. Estuvo en el hospital un par de semanas, y tenía que volver a revisión el 5 de mayo.[267]

La noche del 9 de abril, la alarma aérea sonó a las 00:15 horas, y la gente se metió en los refugios hasta que sonó la señal de «el peligro ha pasado» a las 01:35. Como en Hertzbergs gate, 7, había un refugio en el sótano, la familia Lasnik no necesitaba alejarse mucho. A las 04:20 la alarma sonó de nuevo y la señal de «el peligro ha pasado» no volvió a sonar hasta las 06:20. La tercera vez que la población de Oslo tuvo que meterse en los refugios fue a las 07:30. Aviones alemanes estuvieron sobrevolando la ciudad todo el día, y ya no sonó la señal de «el peligro ha pasado».[268] Por eso no hubo clase el 9 de abril.[269]

El gobierno de Nygaardsvold, el Parlamento y la casa real consiguieron marcharse a Hamar por la mañana temprano. El jefe de la policía de Oslo, Kristian Welhaven, envió al jefe de la policía de tráfico con cuarenta hombres al barrio de Skøyen, para que escoltaran hasta el fuerte de Akershus a soldados alemanes que acababan de aterrizar en el aeropuerto de Fornebu. Desde la acera, la gente gritaba con desprecio a los policías.[270]

Esa noche, a las 19:30 y a las 22:00, el comandante Vidkun Quisling leyó en la Radio Nacional Noruega su proclamación. «Después de que Inglaterra rompiera la neutralidad noruega colocando minas en aguas territoriales noruegas, sin encontrarse con más resistencia que las vanas protestas del gobierno de Nygaardsvold, el Gobierno alemán ofreció ayuda armada al Gobierno noruego». Quisling alegó que el gobierno de Nygaardsvold «había retrocedido» y que un gobierno nacional, con él de jefe, «se había encargado del poder gubernamental». El periódico *Lofotposten* publicó al día siguiente el discurso radiofónico de Quisling con el acertado titular «Una dictadura alemana importada a Noruega».[271]

El gobierno de Nygaardsvold no había dimitido, sino que fue ampliado con ministros de los partidos Conservador, Liberal y Campesino, y se le concedieron plenos poderes para actuar en nombre del Parlamento cuando se reunió en su última sesión en Elverum. Allí se disolvió el Parlamento, y los representantes pudieron decidir si querían volver a las zonas del país ya ocupadas por la Alemania de Hitler, o si querían acompañar al Gobierno hacia el norte.

También el 10 de abril se llenó el refugio de Hertzbergs gate, 7. No solo fue utilizado por los inquilinos del bloque, sino que también llegó

hasta allí Edith Gjeruldsen, una amiga de Kathe Lasnik, con sus padres (el bloque en el que ellos vivían no tenía un sótano que sirviera de refugio). Ya entrada la mañana, llegó un mensaje que decía que todos tenían que salir y meterse en unos camiones que estaban esperando en la calle. En el tumulto, Kathe Lasnik perdió de vista a sus padres y acabó en el mismo camión que Edith Gjeruldsen y los suyos.

Cuando fue requisado, el camión llevaba huevos y leche en la plataforma de carga, mercancía que debía entregar en las tiendas del barrio de Majorstua. Con el fin de dar cabida al mayor número posible de personas, se tiraron los huevos y la leche a la cuneta, porque corría el rumor de que la ciudad sería bombardeada a las 12:00.

Edith Gjeruldsen y Kathe Lasnik habían oído un rumor igual de escalofriante: los alemanes iban a cruzar Oslo con cientos de cadáveres procedentes del barco Blücher, que acababa de hundirse cerca de Drøbak, tras ser torpedeado por los noruegos, y nadie debía ver a los soldados alemanes muertos. Por esa razón había que ahuyentar de la ciudad a la población. El camión dejó a la gente en Sognsvann, a las afueras de Oslo. Desde allí caminaron bajo la aguanieve y la nieve los cinco kilómetros que los separaban de Ullevålseter. A este popular centro de esquí iba llegando mucha gente conforme avanzaba el día. Los mayores conversaban entre ellos. Ya de noche, Kathe Lasnik y Edith Gjeruldsen se tumbaron debajo de una mesa e intentaron dormir. A la mañana siguiente, el grupo fue hacia el oeste por el paraje natural de Nordmarka, hasta el lago de Tryvann, para bajar al valle de Sørkedalen. Volvieron a la ciudad en autobús.[272]

Anna y Elise Lasnik llegaron a la zona de Østmarka, pero Elias y Dora Lasnik no consiguieron salir y tuvieron que quedarse en su casa ese día de pánico.[273] Leopold y Jenny Bermann, con su pequeño, no quisieron correr el riesgo de quedarse en Oslo. Llegaron a la ciudad de Røros el 26 de abril de 1940, allí el jefe de policía les selló los pasaportes y cruzaron en coche por Malmagen a Suecia.[274] Siguieron hasta Estocolmo, donde se dirigieron a la legación noruega, que les prolongó la validez de los pasaportes hasta el 27 de mayo de 1941. Jenny Bermann[275] y su hijo se quedaron en el Hogar del Refugiado de Södertälje, cerca de Estocolmo, y Leopold Bermann se alojó en el Hogar Noruego de Linnéagatan, 20, de Estocolmo, para averiguar la posibilidad de conseguir permiso de residencia y trabajo en Suecia.[276]

El consejo de profesores del colegio de Majorstua hizo constar en acta que «debido a la incursión de los alemanes en el país el 9/4, y la posterior ocupación, el colegio de Majorstua estará cerrado hasta el 26-4-40».[277] Las fuerzas de ocupación tomaron el colegio el 15 de abril (se emplearía para alojar a soldados). En un primer momento, los alumnos fueron acogidos en el colegio de Bolteløkka, pero, cuando también este se convirtió en cuartel de soldados, se procedió a llevar a

cabo la formación en casa de profesores, padres, iglesias, locales sociales y cines. La clase de 6.°C se daba en casa de la señorita Rønnaug Heyerdahl Larsen, en Industrigaten, 11, del barrio de Frogner.[278]

Turid Ekestrand, que vivía en Schultz' gate, 6, volvía todos los días con Kathe Lasnik de casa de la señorita Heyerdahl Larsen y hacía los deberes con ella. Mientras su padre participaba en la lucha contra la Wehrmacht, Turid Ekestrand se había quedado con su madre y sus hermanos en una casa que la familia tenía en Ringerike. Se había llevado allí los libros del colegio para hacer los deberes. Pero en la casa hubo un incendio, y los libros se quemaron. Por esa razón Turid Ekestrand llegó sin libros a la ciudad a principios de mayo y se iba con Kathe Lasnik a su casa. Se metían en el cuarto de servicio. Dora Lasnik servía pastas, incluso tarta, a las aplicadas estudiantes.[279]

14

UNA EXTRAÑA LÓGICA

Algunos alemanes influyentes entendieron enseguida que el golpe de Vidkun Quisling el 9 de abril solo conduciría a un aumento de la resistencia noruega. Como resultado, Quisling fue destituido el 15 de abril a favor de una administración civil de altos funcionarios noruegos que gestionarían los territorios ocupados por los alemanes. Mientras tanto, Josef Terboven llegó a Oslo el 21 de abril, y el 24 de abril fue nombrado *Reichskommisariat*, bajo las órdenes directas de Adolf Hitler, y con poder dictatorial. El Comisariado del Reich para los territorios noruegos ocupados se trasladó al edificio del Parlamento para garantizar que la administración civil, que actuaba a través del Consejo de Administración, cumpliera las órdenes dictadas por la autoridad alemana de ocupación.[280]

El 10 u 11 de mayo[281] la policía llegó a Hertzbergs gate, 7, y se llevó la radio de la familia Lasnik. Los aparatos de los judíos fueron confiscados a petición del comisario judicial Wilhelm Esser, que entregó a la policía de Oslo una lista de judíos que poseían un aparato de radio. La lista no estaba completa y un inspector de policía hizo una nueva con ayuda, entre otros, de la Central de Telégrafos. Se confiscaron ciento siete aparatos de radio en Oslo y Aker.[282]

El consejo de administración exigió una explicación al jefe de policía de Oslo, Kristian Welhaven, de por qué había accedido a la petición de los alemanes sin contactar con nadie. Fue el juez de primera instancia, Harbeck, quien tomó la iniciativa de interrogar al jefe de policía. Kristian Welhaven sostuvo que de nada serviría protestar; la policía no tenía «ninguna posibilidad de oponerse a órdenes como esa». En todo caso sería mejor «intentar convencer a los alemanes de que en Noruega no había razón alguna para proceder de esa manera con los judíos».[283]

A Harbeck le pareció una lógica extraña. ¿Cómo se podía evitar que los alemanes hicieran algo siguiendo sus órdenes al pie de la letra? Se puso en contacto con Hans Dellbrügge, del Comisariado del Reich, que rechazó de forma tajante la protesta: la cuestión judía era

un asunto internacional. En consecuencia, la protesta de Harbeck no dio ningún resultado, lo que atribuyó al hecho de que las radios ya se habían confiscado.[284]

Más o menos en esos días, a mediados del mes de mayo de 1940, se exigió a las comunidades religiosas judías de Oslo y Trondheim que elaboraran listas de sus miembros en las que figurara nombre, fecha de nacimiento, profesión y dirección. Fue la policía noruega la que pidió las listas, pero fueron los alemanes los que pidieron a la policía noruega que difundiera la orden. En el mes de agosto se ordenó a la comunidad que diera también los nombres de los judíos no pertenecientes a la misma.[285] La dirección de la Comunidad Mosaica había llegado a la conclusión de que en Noruega los judíos no tenían nada que temer mientras no se opusieran a las nuevas reglas. Por lo tanto, se consideraba que para los miembros de la comunidad la mejor manera de defenderse contra la persecución y el acoso sería hacer siempre lo que se les pidiera. Esa fue la línea seguida por la Comunidad Mosaica mientras existió en Noruega.[286]

Un oficial de la Policía Judicial de Estocolmo llegó al Hogar Noruego a principios de julio, con el fin de controlar quién vivía allí. El oficial sueco se topó con Leopold Bermann, que le contó que «por ahora tenía intención de quedarse en el país». Como carecía de «permiso de estancia en vigor», se le dijo que se dirigiera a la Oficina de Asuntos Sociales.[287] Allí le entregaron un cuestionario, y el 27 de mayo de 1941 solicitó permiso de estancia en Suecia. Puso como «motivo de la solicitud» que era «refugiado».[288] Jenny Bermann indicó lo mismo en su solicitud, en la que pedía permiso de estancia para ella y para el hijo de ambos hasta el 27 de mayo de 1941.[289]

Mientras Leopold y Jenny Bermann estaban en Suecia, Elias Lasnik fue ingresado otra vez en el hospital, pero los médicos no encontraron nada nuevo, excepto que veían la posibilidad de que el hombre hubiera pasado una tuberculosis que se habría curado sola. Le dieron de alta el Día de San Juan.[290]

Al día siguiente de que la Oficina de Extranjería de Suecia recibiera las solicitudes de estancia, escribió a la superintendencia para pedirle su parecer.[291] Pero, cuando el comisario judicial Carl E. Palm iba a interrogar a Leopold Bermann, solo pudo constatar que el noruego se había marchado. Leopold Bermann se había trasladado al Hogar de Refugiados de Södertälje el 7 de julio,[292] después de que el matrimonio hubiese estudiado con detenimiento lo que debía hacer. No obstante, el 11 de julio de 1940, las autoridades suecas pusieron en Eda el sello de «salida» en los pasaportes del matrimonio noruego, y en el lado noruego, la Dirección de Aduanas de Magnor certificó haber inspeccionado el equipaje, antes de que la policía alemana de fronteras en Magnor les sellara el pasaporte, certificando que habían

entrado en Noruega.[293]

Leopold y Jenny Bermann no fueron los únicos que volvieron de Suecia, pero a partir del mes de agosto, las fuerzas de ocupación negaron la vuelta a los judíos que se habían refugiado en Suecia.[294] Muchos volvieron porque la situación en Noruega parecía bastante segura, pero también se debería a que las autoridades suecas eran a veces poco amables.

En 1940, Anna Lasnik tuvo un volumen de ventas de 40.000 coronas en su tienda Utensilios de Cocina de Markveien, y sus ingresos fueron de 2.149 coronas.[295] En la declaración de la renta de 1940, Elise Lasnik anotó en la casilla «personas a mi cargo» que, junto con su hermana, Anna Lasnik, mantenía a su padre, a su madre y a una hermana, pidiendo por tanto que la deducción «sea repartida entre Anna Lasnik y yo».[296]

En el otoño de 1940, el director del colegio de Majorstua, Thorstein Kvarre, informó a los profesores sobre los horarios, el material y los libros de texto para el nuevo curso escolar. Las clases tendrían lugar en el colegio de Uranienborg, que por las tardes sería usado por los alumnos del colegio de Majorstua. En la reunión de profesores de septiembre, se trató el tema del recreo y la inspección de las clases, así como el «manejo y uso de las cortinas oscuras».[297] En noviembre de 1940, el director también introdujo algunas nuevas normas: «1) entrada rápida, 2) acompañar a los alumnos hasta la puerta, 3) asegurarse de que las puertas están cerradas, 4) inspecciones de los baños». Además, había «instrucciones sobre el horario de lectura en invierno y sobre el procedimiento de alarma antiaérea».[298] El último año de primaria, la clase de 7.˚C tuvo una nueva tutora: la recién licenciada Elna Marie Hauger sustituyó a Rønnaug Heyerdahl Larsen, que se jubiló. La señorita Gjertrud Lorange sería la profesora de inglés, y la señorita Hoel, la de cocina.[299]

Después de un tiempo, los niños y los padres empezaron a fijarse en que la alarma aérea sonaba a menudo por la noche cuando había luna llena, así que los niños se acostaban vestidos para poder llegar rápido a los refugios. A falta de refugios en el barrio de Majorstua, se empleaba el túnel del metro. Mientras esperaban la señal de «fin de alarma», las personas bajaban y subían a la ciudad por el oscuro túnel.[300]

Los padres se quejaban de que hubiera tantas clases por las tardes. ¿No sería posible cambiarlas de la tarde a la mañana?[301] Muchas alumnas de 7.˚C no tenían un camino más largo desde el colegio de Uranienborg que desde el de Majorstua, pero las clases de la tarde implicaban que en otoño tenían que recorrer el camino en una ciudad oscura.[302]

En una reunión de profesores en febrero de 1941, se habló sobre

un escrito del ministerio «con la orden de ver la exposición Hitler-Jugend», y una notificación de que las alumnas de 7.˚C asistirían a la misma el martes, 11 de febrero de 1941.[303] Pero ninguna alumna de 7.˚C recuerda haber ido. En un informe del instituto de Sinsen encontré la explicación. Este instituto envió una solicitud de convertir la asistencia a la exposición en voluntaria. La propuesta fue denegada por el ministerio. No obstante, los profesores y los alumnos se negaron a ir, y no acudieron ese día al instituto. En una reunión en el instituto de Sinsen, la acción se dio a conocer a un centenar de representantes de otros colegios de Oslo y Aker, que tomaron la decisión de protestar de la misma forma, y la exposición fue, en efecto, boicoteada.[304]

El director Kvarre opinaba, no obstante, que tendría que lanzar «una seria petición al personal para que tuvieran mucho cuidado con lo que decían en estos días tan difíciles» y que «a los chicos habría que instarles a que dejaran estar los carteles, y no molestaran a los compañeros».[305] Los alumnos dieron la espalda a los miembros de la NS[306], y Helga Brun, de la clase de Kathe Lasnik, recibió una mirada elogiosa de la profesora cuando cerró de un golpe la ventana del aula porque por la calle desfilaba un grupo de soldados alemanes cantando.[307]

El 17 de mayo [día de fiesta nacional] de 1941, el periodista sueco Curt Falkenstam describió en un artículo el estado de ánimo en Noruega. Opinaba que el público noruego leía entre líneas la prensa censurada, y todos los lectores leían los periódicos de un modo especial. «Las cosas de las que se habla son vistas como intrascendentes, y viceversa». Un alto funcionario público alemán explicó al periodista la razón por la que no se hacían públicas las cifras de afiliación a la NS: «Desde el punto de vista propagandístico […] daría una impresión malísima en comparación con la población total». Según fuentes a las que él tenía acceso, el número de afiliados estaría entre 30.000 y 40.000.[308]

Justo después de la publicación de ese artículo del periodista sueco en el periódico *Stockholms Tidningen*, Heinrich Himmler fue de visita a Noruega con el fin de tomar juramento a una nueva sección de soldados de las SS. Himmler exhortó a los soldados noruegos: «Marchamos hacia el futuro como una organización nacionalsocialista, de acuerdo con las inmutables leyes raciales. Esperamos y confiamos en que no seamos solo unos pocos luchando por esta buena causa, sino que seamos los progenitores de una estirpe necesaria para el futuro del pueblo germano».[309]

15

KATHE LASNIK SE EXAMINA DE PRIMARIA

En 1939 se introdujo por primera vez en los colegios de Oslo el mismo examen para todo el mundo, y los mismos criterios de calificación, pero en 1940 no fue posible llevarlo a cabo. El Consejo Escolar decidió que en 1941 sí se haría. Las respuestas serían corregidas por un profesor y una profesora. Las calificaciones se publicarían el 17 de junio.

Los temas en noruego fueron escritos en la pizarra:

> Algo que no olvidaré jamás.
> Un día de las vacaciones.
> Imagínate que viajas desde Oslo a Japón. Escribe sobre ese viaje.

Los dos primeros temas fueron elegidos por un número casi igual de alumnos, mientras que solo un 10 por ciento eligió escribir sobre el viaje imaginario a Japón. De los que eligieron la experiencia inolvidable, alrededor del 70 por ciento escribió sobre cosas tristes y escalofriantes. La mayor parte de los que escribieron sobre la guerra se centraron en la noche de 9 de abril y el «día del pánico», relatando cómo habían vivido los graves sucesos y la evacuación.[310]

En la clase de 7.˚C, once alumnas obtuvieron la calificación de sobresaliente, doce, bien, y cuatro, aprobado en redacción noruega. Kathe sacó un bien, lo mismo que tenía de nota media durante el curso.[311]

El examen de inglés constaba de diecisiete preguntas que debían ser contestadas «*in complete sentences*». La primera era «*What is the blackboard made of*?» y la última «*What is the use of the lungs*?». Luego había que pasar un texto de voz activa a voz pasiva, escribir los números de uno al catorce en letra y conjugar una frase en presente en todas las personas.[312] También en esta prueba Kathe obtuvo un bien, que era su nota media en esta asignagura.[313]

El último día se hacía el examen de matemáticas, que constaba de dos partes. La primera consistía en cálculo, mientras que la segunda se refería a aritmética práctica. En cuanto a las notas de matemáticas, se tuvo en cuenta que las chicas y los chicos no tenían el mismo número de clases, ni tampoco exactamente el mismo programa.

La primera y más sencilla pregunta fue: «En una caja hay 215 manzanas y en otra 100. En cada kilo entran 9 manzanas. ¿Cuántos kilos de manzanas hay en total?». El problema más difícil era el número 24: «Con 10 pasos, Rolf recorre 5 metros, y Lars, 8. Rolf da 14 pasos en 6 segundos, y Lars, 10 pasos en 6 segundos. Los dos van de Oslo a Kikut. Lars empieza a andar media hora después que Rolf, pero lo alcanza a mitad de camino a Kikut. ¿Qué distancia hay entre Oslo y Kikut?». Casi nadie superó este problema.

El ejercicio práctico era sobre una asociación de esquí que había comprado un solar para construir una cabaña. Los alumnos debían calcular lo que costaría la cabaña.[314]

Kathe Lasnik tenía una nota media de notable en matemáticas, pero en el examen sacó un sobresaliente. De su clase, siete tenían notable de media y todas ellas sacaron sobresaliente en el examen. La nota brillaba entre todos los bienes de su diploma. Sacó muy bien en labores y en noruego oral; por lo demás, sacó un bien en historia, geografía y ciencias naturales, escritura y dibujo. Al igual que sus hermanas, no sacaba muy buenas notas en las asignaturas de humanidades.[315]

16

RECONCILIACIÓN ANTICIPADA

Justo después de la fiesta de despedida de las chicas de la clase de 7.˚C en casa de Helga Brun, en Middelthunsgate, 11,[316] se creó en Noruega un nuevo cuerpo policial, la llamada policía estatal o Stapo. Iba a ser una división policial especial que se ocuparía de actos de «espionaje, rebeldía, sabotaje, refugiados, periódicos ilegales, etc.».[317] La policía estatal se unió con las secciones de vigilancia, y en el otoño de 1941 constaba de 150 hombres. El jefe era Karl A. Martinsen, tenía formación de suboficial y se afilió a la NS en el otoño de 1940. Las fuerzas de ocupación alemanas podían dar órdenes directamente a la policía estatal. Salvo cuatro, todos los hombres de la policía estatal estaban afiliados a la NS.[318]

Después de la capitulación de las fuerzas noruegas el 10 de junio de 1940, se iniciaron las negociaciones entre el Comisariado del Reich y la presidencia del Parlamento noruego sobre la posibilidad de transformar el Consejo de Administración en un Consejo Nacional para todo el país. Las negociaciones se rompieron el 18 de septiembre de 1940, y una semana después Josef Terboven nombró a los ministros comisarios, cada uno de los cuales dirigiría un ministerio en su nombre.[319] La policía estatal estaba bajo las órdenes directas del Ministerio de la Policía, dirigido por el ministro comisario Jonas Lie.

Cuando Kathe Lasnik recibió su diploma del colegio, el 22 de junio de 1941, la Alemania de Hitler atacó la Unión Soviética. Al día siguiente, Adolf Gorvitz, el colega hojalatero de Elias Lasnik, y otros sesenta y tres judíos apátridas fueron arrestados y recluidos en Grini. En el norte de Noruega, casi la totalidad de los hombres judíos fueron arrestados, mientras que en la provincia de Trøndelag solo doce.[320] Adolf Gorvitz y casi todos los demás fueron puestos en libertad a principios de julio.[321] Las tropas alemanas tomaron Vilna el 4 de julio de 1941, y empezaron de inmediato a ejecutar a judíos, con la complaciente ayuda de policías y fascistas lituanos.[322] Elise Lasnik frecuentaba el Theatercaféen de Oslo con su novio, Julius Bassist, aunque el lugar estaba lleno de oficiales alemanes. A través de unos

parientes, Julius Bassist conseguía para su futura suegra huevos y víveres que estaban racionados. Ella se los llevaba casi siempre a su hija mayor, para que su nieto pudiera comer decentemente.[323] En agosto de 1941, cuando las divisiones de Hitler habían conquistado la mayor parte de la antigua Yiddishlandia, Kathe Lasnik empezó en el instituto.

A Hertzbergs gate le correspondía el instituto de enseñanza media de Fagerborg. Costaba 200 coronas al año,[324] pero los libros de contabilidad han desaparecido, por lo que es imposible saber si Kathe Lasnik disfrutó de alguna beca. También el instituto de Fagerborg servía ya de cuartel provisional para los soldados alemanes, de manera que los alumnos y profesores asistían al colegio de Vestheim, ya casi en Bygdøy Allé. Allí empezaron doce chicos y catorce chicas en la clase de 1.º D, junto con Kathe Lasnik.

Ocho de las chicas de la 1.º D habían ido a la clase de 7.˚C del colegio de Majorstua.[325] Al parecer, una de las ocho emigró a los Estados Unidos, otra no recuerda nada en especial y tres no pudieron ser localizadas. Quedan tres más. Una de ellas me contó que Kathe Lasnik y ella estuvieron en los toboganes del parque Sten, un miércoles, y al despedirse se abrazaron. Hoy ella ve ese abrazo como una reconciliación; era el perdón de Kathe Lasnik por lo que iba a suceder, un adiós, porque sabían que se iban a separar. Ese abrazo fue un suceso central en su vida.

El profesor Norvald Greina era el tutor de la clase de 1.º D, licenciado en Inglés en 1922, con una tesina sobre el historiador escocés Thomas Carlyle.[326] Según las actas de la reunión del Consejo Escolar del otoño de 1941, los profesores tenían muchas cosas contra las que luchar: «[los alumnos] son desobedientes y merecen un castigo», «molestan con tanta charla», «hace los deberes de matemáticas […] en las clases de religión», «se dedican a otras cosas en la clase de inglés. Advertido», «hace trampa en la clase de historia: ha arrancado una página del libro y la ha metido entre las suyas», «es un maleducado y debería recibir un castigo», «arranca las páginas donde está la lección y las copia en un examen escrito», «hace los deberes de alemán del lunes; no los ha estudiado», «susurra en la clase de historia; otros ya han sido advertidos», «el chico dice que no tiene libreta de mensajes para los padres. ¡Castigado!», «hace trampas en cálculo», «no para de hablar y molesta al resto», «merecería un par de castigos por molestar en clase», «también merece un castigo por no prestar atención y molestar a su compañero de detrás».[327]

Según la reforma de 1936, los alumnos que acababan los siete años de primaria podían hacer dos años de bachillerato elemental y luego tres de bachillerato superior. Por esa razón, el profesor Norvald Greina seguía la clase muy de cerca. En los primeros exámenes, de nota

global, dos alumnas obtuvieron un notable, catorce un bien, seis un aprobado y tres suspendieron. Kathe Lasnik fue una de las seis que sacaron un aprobado. La transición desde la primaria había sido dura, pero en los siguientes exámenes, en octubre, noviembre y diciembre, sacó un bien.[328]

Cuando el 15 de diciembre de 1941 el Consejo Escolar evaluó a la clase de 1.º D del profesor Norvald Greina, se apuntó que ocho de los veinticinco alumnos de la clase tal vez no pintaran nada allí.

17

EL SELLO DE LA LETRA JOTA

Josef Terboven decretó el estado de excepción el 10 de septiembre de 1941. El día anterior había recibido la visita de Reinhard Heydrich, hombre de muy mala fama, mano derecha de Himmler. Estado de excepción significaba la prohibición de estorbar la paz en el lugar de trabajo, toque de queda entre las 20:00 y las 05:00 horas, suspensión de todos los medios de transporte, excepto el ferrocarril, desde las 19:00 horas, prohibición de servir y vender bebidas alcohólicas, cierre de locales públicos y restaurantes a las 19:30. Quedaba prohibido el baile, se obligaba a cerrar los teatros y los cines, y quedaban prohibidas las reuniones. Toda resistencia a las prohibiciones sería «castigada con las armas».[329] Doscientas personas fueron arrestadas, la mayoría del movimiento obrero. Viggo Hansteen, el asesor jurídico del principal sindicato obrero, LO, y Rolf Wickstrøm, líder sindicalista de la fábrica de vagones de ferrocarril Skabo, fueron sometidos a consejo de guerra y fusilados en el campo del club de tiro de Øster, en Stig, en el barrio de Årvoll.[330]

El 10 de octubre de 1941, el Ministerio de la Policía recibió una carta de Heinrich Fehlis, jefe de la policía de seguridad alemana en Noruega. En dicha carta se obligaba al ministerio a ocuparse de que todos los documentos de identidad judíos estuvieran marcados con una letra jota roja. A finales de noviembre, Oliver Møystad, jefe de la policía de seguridad, y el jefe de la policía judicial dibujaron una jota en un calendario de mesa. En el reverso del jueves, 27 de noviembre de 1941 de dicho calendario probaron con tres jotas. Una medía cuatro, otra tres y la última dos centímetros. Llegaron a la conclusión de que la jota de dos centímetros era la adecuada, y, el 20 de diciembre, el Ministerio de la Policía, en nombre del jefe de la policía de seguridad, encargó «700 sellos» a la fábrica de sellos y grabados de Johs. Krogstie, S. A., en Storgaten, 9, de Oslo, pidiendo que el encargo fuera «realizado a la mayor brevedad».[331]

Ya el 5 de enero, Johs. Krogstie, S. A., envió 700 sellos a 67 céntimos, y una factura de 469 coronas al Ministerio de la Policía,[332] y

el 13 de enero ese ministerio pidió al «honrado» Ministerio de Finanzas que pagara del capital 381-7b, a través del Banco de Noruega, 469 coronas a Johs. Krogstie, S. A., por la entrega de 700 sellos».[333]

El sello se estamparía cuando los judíos acudieran a la comisaría de policía más cercana con sus documentos de identidad.[334] Al mismo tiempo, el Ministerio de la Policía redactó una declaración en colaboración con Heinrich Fehlis. Los policías noruegos tenían dudas sobre a quién debían poner el sello, porque, según el «parecer de los noruegos», un judío era «ante todo […] la totalidad de miembros de la comunidad mosaica. Y también todas las personas de pura ascendencia judía (los dos progenitores de raza judía)». En una nota se dice: «El problema más importante se soluciona si limitamos la obligación del sellado a los miembros de la comunidad mosaica. En ese caso, nos serviría con la ayuda de dicha comunidad, sin tener que proceder a una amplia difusión».[335] Pero Heinrich Fehlis no aceptó esa definición, y el 22 de noviembre envió al Ministerio de la Policía el texto que se utilizaría, y que abarcaría tanto a los miembros de la Comunidad Mosaica como a las personas de ascendencia judía. Una «Circular sobre el sellado del documento de identidad de los judíos» fue enviada el 10 de enero de 1942 por el Ministerio de la Policía a los jefes de policía de las ciudades y zonas rurales. A la vez que ponía el sello, el jefe de policía debía sellar «la tarjeta del archivo como prueba de legitimación», con el fin de poder crear «un registro completo de judíos» en cada distrito.[336]

Kathe Lasnik se presentó con su documento de identidad con foto, nombre y dirección en la comisaría de Schultz' gate, y le pusieron el sello con la jota. Luego fue a enseñárselo a Edith Gjeruldsen. Estaba ofendida. ¿Por qué le habían sellado el documento de identidad?, le preguntó a su amiga. No tenía miedo ni estaba preocupada, pero sí indignada y ofendida.[337]

De forma independiente de la carta de Heinrich Fehlis sobre el sellado del documento de identidad de los judíos, la Oficina de Estadística de la NS había tomado su propia iniciativa. La oficina estaba dirigida por Sigfried Nylander, que por su cuenta y riesgo había elaborado un «listado de empresas judías en Noruega en el mes de diciembre de 1941»,[338] del que envió varios ejemplares a los líderes provinciales de la NS para que estos los remitieran a los líderes locales, quienes debían actualizar el listado. En la circular hacía saber que la Fábrica de Confección de Haugesund, S. A., ya había sido adquirida por gente de la NS y «el judío Rabinowitz había sido relegado». En el listado no figuraban ni Utensilios de Cocina de Trondhjemsveien, ni Utensilios de Cocina de Markveien; seguramente no eran aptas para crear expectativas de un poder comercial de

alcance mundial.[339]

Sigfried Nylander ideó también la creación de un «fichero judío».[340] Era hijo de un médico, había nacido en Suecia en 1891 y había sido miembro de la Asociación de Jóvenes Suecos, y participado en la legendaria Marcha Campesina cuando cincuenta mil campesinos marcharon hacia Estocolmo para exigir al rey Gustavo que reforzara la defensa. Cuando acabó su formación en una escuela superior técnica, quiso hacer un viaje de estudios a los Estados Unidos, pero fue retenido en Bergen por el bloqueo de los submarinos en 1917. Sigfried Nylander se afilió a la NS en 1934.

Fue Sigfried Nylander el que elaboró el «Cuestionario para judíos en Noruega». Envió un borrador al Ministerio de la Policía para que este se pronunciara, y, según el resumen de Jørgen Wiermyhr, en nombre del jefe nacional de la policía judicial, la iniciativa para el registro de judíos en Noruega […] fue tomada por la Oficina de Estadística de la NS y solo por ella, sin presión por parte de los alemanes».[341] El 6 de febrero de 1942, la Oficina de Estadística de la NS encargó 12.000 cuestionarios a la imprenta Nelson Trykk, de Kongensgate, 16, de Oslo. La imprenta entregó los cuestionarios el 21 de febrero,[342] y Oliver Møystad y Jørgen Wiermyhr redactaron una carta dirigida a los jefes de policía en la que les indicaban que todos los que tuvieran el sello con la jota en su documento de identidad tenían que rellenar los cuestionarios por triplicado: un ejemplar sería para los archivos de la comisaria, otro para la Oficina de Estadística de la NS y el último para el «jefe de la policía de seguridad»[343] del Ministerio de la Policía. Después de la guerra, Nylander sostuvo que su trabajo estadístico «fue llevado a cabo en un marco estrictamente profesional» y que no tomó parte en «el trabajo político».[344]

En Hertzbergs gate, 7, la familia Lasnik rellenó el «Cuestionario para judíos en Noruega» el 6 de marzo de 1942.[345] Elise Lasnik rellenó los cuestionarios de sus padres. A la pregunta sobre su nacionalidad, tanto Elias como Dora contestaron «rusa», pero a la de ciudadanía contestaron «noruega». Anna y Elise rellenaron también sus propios cuestionarios, pero Kathe Lasnik no lo rellenó porque aún no había cumplido quince años.

18

UN *INTERMEZZO* EN JACOB AALLS GATE

En la reunión del consejo escolar presidida por el director Karl Aubert, el 28 de enero de 1942, se informó de que hasta nuevo aviso se suprimirían el himno nacional inglés y el himno al rey en las clases de inglés. El último punto que trató el director Karl Aubert fue que debido al intenso frío los alumnos se quedaban en los pasillos. Eso tal vez no fuera malo, pero hacían mucho ruido. Fagerborg tendría que hacer como Vestheim, recurrir a «alumnos de las últimas clases para ayudar a sacar a los alumnos al patio».[346]

Vidkun Quisling fue nombrado primer ministro, y el 1 de febrero de 1942 creó un gobierno nacional noruego. *Aftenposten* escribió que era una fecha más importante para la historia noruega que el 17 de mayo de 1814 y el 7 de junio de 1905. Una de las primeras cosas que hizo, el 12 de marzo de 1942, fue reinstaurar el artículo 2 de la Constitución de 1814: «Los judíos tienen prohibida la entrada al reino».[347]

El Ministerio de Iglesia y Educación obligó a todos los profesores a que se afiliaran al sindicato de profesores dirigido por la NS. La organización se encargaría entonces de preparar a los profesores para «su importante tarea en el nuevo Estado».[348] Se suspendió el pago de los salarios a los profesores que no se afiliaran,[349] y, a pesar de ello, solo lo hicieron mil doscientos de catorce mil profesores. Con la excusa de lo duro del invierno y la falta de combustible, los representantes del nuevo régimen cerraron los colegios desde el 28 de febrero hasta principios de mayo. Con el fin de obligar a más profesores a afiliarse, mil cien profesores fueron arrestados, y unos quinientos fueron enviados a Kirkenes en el barco de vapor Skjærstad. En Fagerborg arrestaron a los profesores Lars Dahle y Arnold Bekker.[350] Pero el Ministerio de Iglesia y Educación no consiguió nada de los profesores, y el 25 de abril se permitió la reapertura de los colegios. El de Fagerborg había impartido algunas clases en casas particulares, pero retomó del todo su actividad a principios de mayo de 1942 en los locales del colegio de Foss, en la parte alta del barrio

de Grünerløkka.[351] El director Karl Aubert escribió al ministerio: «Nos tomamos la libertad de rogar de manera encarecida a ese ministerio que haga todo lo que esté en su mano para que los profesores sean puestos en libertad lo antes posible. El arresto por parte de las autoridades noruegas de estos profesores ha despertado horror, no solo dentro del círculo de profesores, sino también entre los alumnos y sus padres». El director Karl Aubert señaló también que, hasta que no se creara una «situación normalizada para el personal mediante la puesta en libertad de los profesores, el colegio no contará con la confianza necesaria de los padres como una institución estable y no se va a poder proporcionar a los alumnos la paz y seguridad necesarias para un trabajo normal. […] También nos permitimos señalar que, en una serie de colegios e institutos, la enseñanza se verá perjudicada en grado sumo, y en muchos colegios solo podrá recuperarse de forma parcial mientras los mencionados profesores estén ausentes de su trabajo». Antes de firmar la carta, Karl Aubert añadió que el consejo escolar había acordado por unanimidad enviar la carta al ministerio.[352]

Arnold Bekker fue puesto en libertad el 11 de mayo, solo unos días después de que se enviara la carta, mientras que Lars Dahle tuvo que esperar hasta el 9 de septiembre de 1942.[353]

Aunque la clase de 1.º D no había tenido una enseñanza regular, se iba a realizar el examen anual de las asignaturas escritas de noruego, alemán, matemáticas e inglés en la primavera de 1942. Kathe Lasnik obtuvo un bien - en noruego, un aprobado + en alemán, un bien en matemáticas y un aprobado - en inglés. Con ese resultado fue la número 4 de las 14 chicas, y la número 7 u 8 de los 23 alumnos de la clase de 1.º D.[354]

Per Wilhelmsen fue a las clases de 1.º D y 2.º D con Kathe Lasnik. Se casó luego con Fride Prytz, que vivía en la tercera planta de Hertzbergs gate. Esa fue una de las primeras cosas de las que me enteré. Yo ya había hablado con Fride Wilhelmsen, claro, pues ella era la que, según se decía, llevó al instituto la carta de despedida de Kathe, pero en realidad no fue así, porque el 26 de noviembre de 1942 estuvo ingresada en el hospital y no sabía nada de una carta de despedida. Su marido, Per Wilhelmsen, tampoco recordaba que el profesor Norløff hubiera leído en voz alta una carta de Kathe Lasnik el 26 de noviembre de 1942.

Jon Andreas Reiersrud, otro de los chicos de la clase de 1.º D, se acordaba muy bien de Kathe Lasnik. El hombre vivía en una casa de la parte oeste, al parecer, solo. Le llevé copias de los cuadernos del profesor Norvald Greina. Sus clases no eran ninguna fiesta, pero Reiersrud se sorprendió: no recordaba haber sacado tan malas notas en primero del instituto. Luego mejoró y se examinó en la rama de ciencias en 1946.

Dijo que Kathe Lasnik no conseguía ocultar sus sentimientos. Cuando se enamoró, se enteraron todos los chicos, pero el chico en cuestión no le correspondía. Aquello despertó mi interés, claro, y le pregunté quién era, pero él no quiso decírmelo. Charlamos un poco de esto y aquello; yo llevaba las fotos de pasaporte de Kathe Lasnik, las estuvimos viendo y él dijo que la chica le parecía guapa. Le dije que podía sacar una copia y mandárselas.

Al poco tiempo, lo llamé por teléfono. El hombre había recibido las fotos. Me armé de valor y le pregunté si era Per Wilhelmsen el chico de quien ella se enamoró, porque las chicas de la clase habían dicho que era guapo. Pero no, no era él. En el momento de preguntar entendí quién era: el propio Jon Andreas Reiersrud. Después me lo contó, pero él pertenecía a la pandilla de Per Wilhemsen, Odd Egil Mølstad y Kari Larsen, así que aquello era imposible. No obstante, a Kathe se le pasó bastante pronto, porque pasado un tiempo le gustaba otro chico de la clase. Él tampoco mostró ningún interés.

Entonces me enteré de cómo Kathe Lasnik intentó acercarse a Jon Andreas Reiersrud un día que este se encontraba en la cornisa de Jacob Aalls gate, 55, limpiando las ventanas para su madre. Kathe fue hasta allí, lo miró y le dijo: «Eres muy trabajador, ¿no?», en un tono un poco burlón: había cosas más divertidas que hacer que limpiar cristales. Jon Andreas Reiersrud no supo muy bien qué contestar, y siguió con los cristales. Kathe Lasnik se quedó un rato mirándolo, y luego se marchó.[355]

19

ELIAS LASNIK Y LEOPOLD BERMANN EVITAN EL ARRESTO

Más o menos cuando la clase de 2.º D empezó en el instituto, después de las vacaciones de verano de 1942, el ministro Finn Koren, de la legación noruega en Berna, Suiza, envió un informe al ministro noruego de Asuntos Exteriores, Trygve Lie, en Londres: «Llegan desde Polonia unos relatos tremendamente crueles del trato recibido por los infelices judíos, que tiene como fin, según tengo entendido, "liquidar" a todo ese pueblo. Lo que está pasando en el gueto de Varsovia sobrepasa, según mensajes fidedignos, cualquier relato. Se calcula que hasta ahora una tercera parte de la población judía ha fallecido». Finn Koren también informaba de la suerte que habían corrido los judíos deportados desde los Países Bajos: «Se sabe con seguridad que un gran número ya ha sido asesinado, o con gas, que al parecer es el procedimiento más conveniente y rápido, o mediante estricnina. Al parecer, Hitler opina que hay que liquidar a los judíos de la faz de la tierra, al menos de la tierra europea, con el medio que sea».[356]

En un telegrama urgente codificado, el jefe de policía estatal, Karl A. Martinsen, ordenó que todos los varones mayores de quince años con el sello de la letra jota en sus pasaportes fueran arrestados a las 06:00 horas de la mañana del lunes, 26 de octubre de 1942. La policía estatal y los jefes de policía de las ciudades y de las zonas rurales recibieron el telegrama el domingo, 25 de octubre, a las 10:30. A los hombres había que llevarlos al cuartel de la guardia de Kirkeveien, 23, de Oslo, sus bienes serían confiscados, las casas se registrarían en busca de títulos de valores, joyas y dinero en efectivo, se cerrarían las cuentas bancarias y se vaciarían las cajas de seguridad. A todas las judías mayores de edad se les impondría la obligación de presentarse todos los días en «la sección penal de la policía judicial».[357]

Karl A. Martinsen había recibido la orden de Wilhelm Wagner, de la policía alemana de seguridad en Oslo, quien, después de la guerra, sostuvo que la había recibido de Heinrich Fehlis y Hellmuth Reinhard, que a su vez la habían recibido del general de la policía Wilhelm Rediess, en Oslo, directamente de Reinhard Heydrich, o del

Reichssicherheitsamt IV de Berlín.[358]

Cuando se envió el telegrama urgente, el personal de la policía estatal ya estaba preparando los arrestos en Oslo y Aker. A las 23:00 horas de la noche del sábado, el inspector de policía Sverre Dürbeck, el inspector de policía Jørgen Wiermyhr y el comisario Unhjem, del Ministerio de la Policía, ya habían llegado a la oficina de la policía estatal de Henrik Ibsens gate, 7, con «los cuestionarios rellenados por los judíos», que se usaron para elaborar listas de nombres y direcciones para la «acción venidera».[359] A la vez, se redactaron instrucciones para las patrullas y se hicieron copias de un cuestionario de tres páginas que se utilizaría en la confiscación de objetos de valor.

Se convocó a la policía estatal al completo, a cuarenta hombres de la policía judicial de Oslo, a todos los participantes en el curso de investigación de la policía estatal, y a veinte efectivos de las SS Germánicas Noruegas. Todos tenían que presentarse el lunes por la mañana, a las 05:30.[360] El jefe de la policía estatal, Karl A. Martinsen, les dio orden de «confiscar los relojes de pulsera, porque se regalarían a los soldados del frente que no tenían reloj».[361] Había cincuenta y dos patrullas;[362] cada patrulla recibiría una lista con diez nombres y direcciones.

La patrulla policial número 17, con R. Borgen y Ove Hagen, se dirigió a Hertzbergs gate, 7, para arrestar a Elias Lasnik.[363] Debieron de llegar algo entrada la mañana, porque fue Dora Lasnik la que firmó el cuestionario del embargo. Anna y Elise Lasnik se habrían ido ya a sus respectivas tiendas, porque, de lo contrario, habrían sido ellas las que lo hubieran firmado. Puede que Kathe Lasnik estuviera en casa, ya que los alumnos del instituto de Fagerborg tenían clase por la tarde cada dos meses. El piso, las dos tiendas, una joya, y cuatro libretas de cajas de ahorros fueron confiscados, y a Dora Lasnik se le impuso la obligación de presentarse en la comisaría de Hegdehaugen, en Schultz' gate, 1. En la parte de arriba del cuestionario, R. Borgen anotó que Elias Lasnik se encontraba en ese momento en el Hospital de Lovisenberg. Dora Lasnik escribió su nombre en la línea de puntos donde ponía «firma del vigilado».[364]

En Storgaten, 37, la patrulla número 9, formada por Dahlin y Olav Feyling, llamó a la puerta para arrestar a Leopold Bermann.[365] La familia se había mudado de la colonia Ullevål Hageby a un piso del edificio donde él tenía su consulta de dentista. Pero solo estaban en casa Jenny Bermann y su hijo. Ella explicó que su marido «estaba de vacaciones en algún lugar de la provincia de Telemark», y que esperaba que regresase la siguiente semana. No había bienes inmuebles que confiscar, pero la patrulla policial número 9 no se marchó con las manos completamente vacías de Storgaten, 37. Cerraron la consulta de dentista, confiscaron un reloj de pulsera, se

llevaron 500 coronas en efectivo y se enteraron de que el marido disponía de una caja de seguridad. A Jenny Bermann le impusieron la obligación de presentarse en la comisaría de Møllergaten.[366]

Ese mismo día, por la mañana temprano, Julius Bassist llamó desde la sastrería A. Sangwill, S. A., de Lybekkergaten, 1, donde trabajaba, a su novia, a la tienda Utensilios de Cocina de Trondhjemsveien. Le dijo a Elise Lasnik que cerrara la tienda *ipso facto* y fuera para allá. Él tenía pasaporte sueco y a toda prisa había gestionado una boda inmediata en el Juzgado. Entonces también Elise obtendría pasaporte sueco y estaría fuera de peligro. Ella hizo lo que él le pidió; después los recién casados fueron al restaurante Bagatelle a almorzar. Cuando Elise llegó a casa y le contó a su madre que se había casado, abrieron una lata de bolas de pescado.[367] Elise Bassist se mudó a casa de Julius Bassist, en Gardeveien, 2, en el barrio de Marienlyst, un poco más allá de la estación de metro.

Corrían rumores de una inminente acción contra los judíos. Los rumores se intensificaron cuando un policía fronterizo noruego fue asesinado de un disparo en el tren de Halden, junto a la estación de Berg, el 22 de octubre, por un noruego que trasladaba refugiados. En el grupo de fugitivos se encontraban casi todos los miembros de la familia de Hermann Gettler. Estaban sentados en otro lugar del tren y consiguieron bajarse en la estación acordada tras el episodio del disparo. Estuvieron esperando el barco junto al fiordo de Idde, pero no llegó. Los arrestaron y los llevaron a la ciudad de Halden.[368] El periódico de la NS escribió en su primera página, el sábado, 24: «Una vez más un acto infame. Un policía noruego asesinado por judíos».[369]

El domingo, 25 de octubre, Elias Lasnik ingresó en la habitación 151 del Servicio de Medicina Interna del Hospital de Lovisenberg por prescripción del doctor Storm Herseth, a causa de sus enfermedades crónicas. El doctor jefe, Otto Jervell, atendió a Elias Lasnik, que el día del ingreso solo pesaba 51 kilos.[370]

Veinticuatro horas antes de que la patrulla policial número 9 llamara a la puerta del piso de Storgaten, 37, Leopold Bermann cruzó la frontera de Suecia cerca de Dalen, en la parroquia de Töcksmark. Explicó a las autoridades suecas que tenía dos hermanos y dos cuñados que habían sido arrestados, y que el viernes, 23 de octubre, lo había llamado un conocido diciendo que dentro de poco irían a arrestarlo a él. El sábado, 24 de octubre, por la mañana, había cogido el tren desde Oslo a Mysen, y desde allí había llegado solo a la frontera y cruzado a Suecia la mañana del 25 de octubre.[371] Allí fue recogido por una patrulla fronteriza sueca.[372]

El refugiado fue entregado a Åke Hiertner, fiscal de Koppom, del distrito de Järnskog. Este pidió instrucciones al «Departamento de Pasaportes Extranjeros del Ministerio de Asuntos Exteriores» sobre lo

que debía hacer con el noruego, y el ministerio decidió que se le concedería una «visado de emergencia» para el periodo comprendido entre el 25 de octubre y el 7 de noviembre de 1942. El lunes, 26 de octubre, fue enviado a un centro de recepción de refugiados noruegos en el campamento de Kjesäter. Leopold Bermann llegó al campamento el 27 de octubre y se le asignó el número de refugiado 9.811. Tres días después, fue enviado a Öreryd, un campamento de refugiados en Småland.[373]

El 26 de octubre fueron arrestados 258 hombres judíos en Oslo y Aker, y 90 en el resto del país, que poco a poco iban siendo trasladados al campamento de Berg, cerca de Tønsberg.[374]

20

LA PROTESTA DE MELLBYE, ABOGADO DEL TRIBUNAL SUPREMO

El comisario Knut Rød, jefe del departamento de la policía estatal de Oslo y Aker, declaró después de la guerra que cuando Karl A. Martinsen le ordenó que se ocupara de lo que llamaba «el arreglo técnico», en relación con el inminente arresto de los judíos varones, «en realidad no» se lo esperaba, aunque «tampoco le sorprendió demasiado «porque durante el otoño había estado apareciendo una serie de «artículos antijudíos en la prensa».[375] Según el informe de la policía estatal sobre los arrestos de los hombres, el comisario Rød había trabajado «sin parar desde las 10:00 del domingo hasta las 20:00 del lunes».[376]

Knut Rød había nacido en Kristiania en 1900, y se licenció en Derecho en 1927. Ese mismo año empezó a trabajar como agente de policía en la comisaría de Aker, dirigida por Johan Søhr, quien tanto había advertido contra la admisión de judíos durante la Primera Guerra Mundial, y que en 1927 expresó su parecer de que había que prohibir a los judíos matar a los animales de acuerdo con sus costumbres. En 1929, Knut Rød fue nombrado agente de policía, y en 1937 agente jefe del departamento judicial de la comisaría de Aker, de Oslo. Cuando las comisarías de Oslo y Aker fueron fusionadas, en el otoño de 1940, Knut Rød fue trasladado al departamento de vigilancia. Se dio de alta en la NS el 4 de enero de 1941. Cuando se creó la policía estatal, fue nombrado jefe administrativo del departamento de Oslo. Dejó la policía estatal el 15 de septiembre de 1943, y se dio de baja en la NS el 30 de septiembre de 1943.[377]

En el Archivo Nacional de Estocolmo se encuentran los informes enviados por la legación sueca en Oslo al Ministerio de Asuntos Exteriores. Claes Westring, del Real Consulado General Sueco, escribió ya el 27 de octubre a Staffan Söderblom, del Ministerio de Asuntos Exteriores en Estocolmo, sobre la razia llevada a cabo contra los judíos noruegos. Negó que los arrestos fueran represalias por el asesinato de un policía noruego en el tren de Halden: «La razia se habría llevado a cabo antes o después, incluso sin este episodio», y se remitió al hecho

de que varios judíos habían sido detenidos durante el estado de excepción en Trondheim, del 6 al 10 de octubre de 1942.[378]

El cónsul general sueco también hacía referencia a los comentarios aparecidos en la prensa noruega con motivo de la razia. En la prensa *nacificada*, los arrestos se presentaban como «una reacción contra la muy hostil actitud de los judíos ante el nuevo Estado noruego, una postura relacionada con la amargada lucha del bolchevismo y las grandes finanzas judías contra todos los movimientos nacionalistas del mundo». Claes Westring había ido a ver al jefe de la policía alemana de seguridad, Heinrich Fehlis, el 26 de octubre, porque también había sido detenido un judío sueco. Fehlis contestó que la intención no era en absoluto detener a judíos de nacionalidad sueca, y que esperaba que pudiesen volver pronto a Suecia.[379]

El cónsul general sueco no podía informar sobre una amplia resistencia a las persecuciones de judíos en Noruega, pero sí que había protestas. Justo después del 26 de octubre, el abogado del Tribunal Supremo Mellbye se presentó ante la policía estatal noruega para protestar contra la confiscación «de todos los bienes judíos». ¿De qué iban a vivir ahora las mujeres y niños con los padres de familia detenidos y las fuentes de ingresos confiscadas? La policía estatal contestó que tendrían que hacer como en Alemania, donde los judíos ricos tenían que ayudar a los pobres. Pero en Alemania, contestó Mellbye, no estaban detenidos todos los hombres adultos como en Noruega. Aquí no había nadie para ocuparse de las mujeres y los niños. La policía estatal sugirió que Mellbye se ocupara de los judíos, pero él contestó que no conocía a ninguno. El resultado de la protesta de Mellbye fue que el presidente del comité judío de auxilio fuera puesto en libertad y encargado de organizar la ayuda.[380]

En el otoño de 1942, el Ministerio de Asuntos Exteriores sueco recibió informes de varias fuentes sobre campos de exterminio semejantes a fábricas en Polonia. El cónsul sueco en Stettin informó ya el 20 de agosto de 1942 de que estaban teniendo lugar asesinatos en masa en Polonia, y de que se empleaba gas.[381] También se dice que otro diplomático sueco, Göran von Otter, que prestaba sus servicios en la Embajada sueca en Berlín, informó de su encuentro con el teniente de las SS Kurt Gerstein. Se conocieron en el tren de Varsovia a Berlín el 22 de agosto de 1942. Gerstein había participado en asesinatos en masa con gas en el campo de concentración de Belzec, y quería contribuir a darlo a conocer al resto del mundo. Durante una conversación que duró varias horas, Gerstein contó todo lo que sabía. En el informe de Von Otter se decía: «Después de una crisis nerviosa que el hombre superó con mucha dificultad, contó que volvía de un viaje de investigación a una fábrica de cadáveres de Belzec, al este de Lublin, adonde lo habían obligado a ir. Luego describió el proceso con

el gas y me dio todos los detalles que yo le pedí para comprobar la información sobre las condiciones del transporte, el procedimiento técnico, las reacciones de las víctimas, del personal de vigilancia de las SS y de los obreros ucranianos que llevaban a cabo la acción, el tratamiento de las víctimas antes y después de la ejecución, la confiscación de joyas, los dientes de oro, las divisas escondidas, la manera en la que eran enterrados, etc. Me enseñó documentos, pedidos de cianuro, documentos de identidad, etc.».[382] Algunos opinan que la fuente es poco segura, porque no existe ninguna anotación de Von Otter en el Ministerio de Asuntos Exteriores sueco de agosto de 1942; solo consta una de julio de 1945.[383]

Pero, cuando en 1970 preguntaron acerca de ello al que había sido consejero sueco durante la guerra, Gösta Engzell, dijo que la información de Von Otter fue la primera «información directa» sobre lo que ocurría en los campos polacos. El historiador sueco Paul A. Levine lo interpreta como que Gösta Engzell ya había recibido información menos fiable sobre lo que estaba ocurriendo en Polonia, y que esa información llegó a Estocolmo en el otoño de 1942.

El 7 de septiembre de 1942, Gösta Engzell, del Real Ministerio de Asuntos Exteriores sueco, recibió la visita del hombre de negocios judío Gillel Storch. Era de Riga, pero se encontraba en Estocolmo como refugiado. En confianza le contó a Engzell que unos parientes de Letonia le habían hablado de «terribles crueldades y sufrimientos» padecidos por los judíos.[384] Gösta Engzell escribió un memorándum después del encuentro con Gillel Storch que también se entregó al ministro de Asuntos Exteriores, Christian Günther.[385]

Antes de que Noruega llevara a cabo el arresto de los hombres judíos, tanto el Ministerio de Asuntos Exteriores sueco como el ministro noruego de Asuntos Exteriores, Trygve Lie, habían recibido más o menos la misma información sobre lo que estaba ocurriendo en los campos de concentración polacos. Paul A. Levine sostiene que Engzell creía en esta información.[386] Nadie sabe qué pensaba Trygve Lie. En cualquier caso, no hizo nada. ¿Qué podían hacer los suecos?

21

CALLANDO TE CONVIERTES EN RESPONSABLE

Al detener a los hombres e imponer a las mujeres judías la obligación de presentarse en las comisarías locales, la policía estatal dificultó que las mujeres pudieran marcharse a Suecia. Pocas querían hacerlo y dejar atrás a sus maridos arrestados. Las mujeres tenían además menos contactos que los hombres, y tal vez a nadie a quien pedir ayuda para salir del país. Lo mismo ocurría con las familias cuyos hombres habían huido a Suecia.

Dora Lasnik iba todos los días a la comisaría de Schultz' gate, 1, mientras que Jenny Bermann acudía a la de Møllergaten, 19, con el fin de cumplir con la obligación de presentarse que les había sido impuesta.

Celia Century huyó del país junto a su familia a las 13:00 horas del 4 de noviembre y viajó en coche de Oslo a Grue. A las 23:30 cruzaron la frontera y fueron atendidos de inmediato por una patrulla militar sueca que los entregó al fiscal general a la mañana siguiente, a las 08:30 horas. Desde allí fueron enviados a Kjesäter.[387] El padre se había escondido cuando fueron arrestados los hombres, y acompañaba a la familia.

El 7 de noviembre, Inger-Johanne Berg estaba con su madre en el piso de la segunda planta de Hertzbergs gate, 7 B, viendo marcharse a Elise y Julius Bassist. La madre dijo a la hija: «Algo está a punto de ocurrir».[388] Con pasaportes suecos, Julius y Elise Bassist podían viajar legalmente a Suecia, e iniciaron los preparativos nada más casarse. Ella intentó que el pequeño hijo de Jenny Bermann fuera inscrito en su pasaporte, pero no lo consiguió. La pareja de recién casados hizo unas cuantas maletas y las envió con antelación, y el sábado, 7 de noviembre, salieron de la Estación Este de Oslo con el resto de su equipaje en dirección a Estocolmo. Tardaron dos horas en pasar el control en la estación de Kongsvinger. Un soldado alemán señaló la jota en los documentos de identidad de Elise Bassist: «*Brauchen Sie nicht in Schweden*!»[389] («¡Eso no lo necesita en Suecia!»).

Las autoridades eclesiásticas, lideradas por el profesor Hallesby,

catedrático de la Facultad de Teología, protestaron contra la persecución de los judíos en un extenso informe para el primer ministro, Vidkun Quisling, fechado el 11 de noviembre de 1942. Lo que les indignaba eran los arrestos y la ley sobre la confiscación de bienes. «Durante noventa y un años, los judíos han tenido derecho a vivir y ganarse el sustento en nuestro país. Pero ahora se les confiscan los bienes sin previo aviso y luego se arresta a sus hombres, impidiéndoles dar de comer a sus mujeres e hijos, carentes de propiedades. Esto no solo va en contra del mandamiento cristiano de amor al prójimo, sino contra los más simples derechos del individuo. Estos judíos no están acusados de haber infringido las leyes de este país. Y sin embargo se les castiga con una dureza mayor que a los peores criminales. Son castigados por su ascendencia, únicamente por ser judíos».

El informe argumentaba que «el menosprecio del valor humano de los judíos» era por completo contrario a la palabra de Dios, que «de principio a fin pregona que todos los pueblos proceden de la misma sangre». Para Dios, todos los seres humanos «tienen en principio la misma dignidad y con ello los mismos derechos humanos». Las autoridades eclesiásticas sostenían que se encontraban en «un profundísimo problema de conciencia […]. Acallando este agravio legalizado contra los judíos, nos haríamos responsables y corresponsables del mismo. […] Detengan la persecución de los judíos y ese odio racista contra ellos que la prensa está difundiendo en nuestro país».[390]

Elias Lasnik fue sometido a un minucioso examen médico en el Hospital de Lovisenberg. Intentaba levantarse un rato, pero tenía que volver a acostarse. Por las noches no dormía por culpa de la tos, tenía poco apetito y no paraba de perder peso.[391]

El doctor Hans Eng, médico de la policía estatal, elaboró un cuestionario[392] que tenía que rellenar cada judío ingresado en un hospital después del 26 de octubre. El médico jefe del Servicio de Medicina Interna rellenó el cuestionario de Elias Lasnik el 10 de noviembre. Aparte del diagnóstico y los «síntomas y hallazgos objetivos más importantes»,[393] había que dar cuenta de cuándo se manifestó por primera vez la enfermedad, si requería algún tratamiento o era completamente necesario que fuera controlado por un médico. Por último, también había que informar al médico de la policía estatal de cuánto tiempo tardaría el paciente en recuperarse. Como la enfermedad de Elias Lasnik era crónica, el doctor Jervell no pudo dar una respuesta concreta a esto, y también tuvo que contestar que no a la última pregunta del doctor Eng sobre si se observaba «agravación o simulación».

El doctor Otto Jervell selló el documento y se lo devolvió a la

policía estatal. El doctor Eng revisó el cuestionario y anotó «puede ser recogido». El 17 de noviembre, el policía estatal Gustav Ruud se presentó en el Hospital de Lovisenberg para arrestar a Elias Lasnik. Luego informó: «En el día de hoy he intentado arrestar al judío Elias Lasnik, que está ingresado en el Hospital de Lovisenberg, pero el doctor jefe Jervell se niega a darle de alta, alegando que eso resultaría peligroso para él por su enfermedad». Al lado de la anotación de Hans Eng: «puede ser recogido», el doctor Otto Jervell escribió «Permanece ingresado».[394]

El mismo día que la policía estatal intentó arrestar a Elias Lasnik en el hospital, la comisaría de Møllergaten informó de que Jenny Bermann «no se había presentado». El agente R. A. Hansen, del departamento de Oslo y Aker, consultó al inspector Homb, que le dijo que fuera a Storgaten, 37. Este llamó varias veces a la puerta, y al final tuvo que recurrir al portero para poder entrar, y «tras examinar el piso se puede afirmar que los muebles estaban en su sitio, pero no vi ropa de la señora. Creo probable que se haya fugado».[395] Al día siguiente, el agente F. Myrvold, de la policía estatal, informó de que «el guardia de la policía urbana» aún no había confirmado que Jenny Bermann se hubiera presentado.[396]

Ya el domingo, 15 de noviembre ella y su hijo habían recibido ayuda para cruzar a Suecia en la parroquia de Töcksmark.[397] Allí fue interrogada por el ayudante del fiscal rural, al que respondió que era judía y que estaba casada con el dentista Leopold Bermann, que había huido a Suecia el 25 de octubre. Deseaba reunirse con su esposo. El motivo de la huida eran «las persecuciones de judíos en Noruega». A Jenny Bermann y a su hijo se les concedió «un visado de emergencia», y el 17 de noviembre viajaron los dos a Kjesäter, donde se les asignaron los números de refugiado 10.471 y 10.472. Dos días después obtuvieron permiso para viajar a Estocolmo.[398]

22

KATHE LASNIK RELLENA EL CUESTIONARIO

A mediados de noviembre de 1942, Kathe Lasnik vivía con su madre y su hermana Anna en Hertzbergs gate, 7. Su padre seguía ingresado en el Hospital de Lovisenberg. Las otras dos hermanas, sus maridos y su pequeño sobrino estaban en Suecia, es decir, Jenny Bermann y su hijo iban camino de Suecia. A Kathe Lasnik debía de resultarle raro ser tan pocos en la casa. Estaba acostumbrada a que hubiera camas en todas las habitaciones, con cuerpos adultos que respiraban, dormían y se movían por las noches.

En Oslo, noviembre es el mes más oscuro del año. Diciembre llega con nieve blanca y luminosa, aunque a veces solo dura unos días. El lunes, 16 de noviembre de 1942, el sol salió a las 08:16 y se puso a las 15:47. El día fue 12 horas y 49 minutos más corto que en el solsticio de verano.

Cuando los alumnos de la 2.º D tenían clase por las tardes, volvían andando a sus casas de Fagerborg por la oscura ciudad sin luces con lámparas de carburo. A menudo los paraban para pedirles la documentación. Las chicas de la clase 11.º D competían por que las llevase a casa en bicicleta Steinar Steinarsson, de Harald Hårfagres gate, 12.[399] También Kathe Lasnik soñaba con sentarse en el portaequipajes de su bicicleta. El chico miraba mucho a Aud Holmsen, que vivía en Kirkeveien, 74. Durante las largas vacaciones por el incendio de la primavera de 1942, las clases se habían impartido en casas privadas, y los alumnos estaban sentados tan cerca el uno del otro que se enamoraban con gran facilidad.[400]

El 16 de noviembre, Dora Lasnik acudió a la comisaría de Schultz' gate, 1, para cumplir con la obligación de presentarse. También entregaría el «Cuestionario para judíos en Noruega» que había rellenado Kathe Lasnik. Tal vez la policía se lo hubiera facilitado a su madre unos días antes, con el mensaje de que su hija, que había cumplido quince años, también tenía que rellenar el suyo.

Del «Cuestionario para judíos en Noruega» tenían que rellenarse tres ejemplares, preferiblemente a máquina, y constaba de cuatro

páginas. Había que escribir las respuestas en unas líneas de puntos. El primer dato era «Apellido», y en letra pequeña ponía «En las mujeres también el apellido de soltera». Ella escribió: «Lasnik». Luego «Todos los nombres de pila» y en letra pequeña «Subrayar el nombre utilizado». Ella escribió «Kathe Rita», subrayando Kathe.

A la pregunta «Nacida (lugar, fecha, año)» ella contestó, en orden inverso, «13-10-27, Oslo»; a «¿En qué país?» puso «Noruega», y a la de «Dirección particular (calle, número, ciudad)», «Hertzbergs gate, 7 B, 1.º, Oslo». La casilla «Teléfono particular» la dejó en blanco, y no puso 82342. «Comunidad religiosa actual»: «mosaica», y a continuación de la pregunta «Desde cuándo», escribió «desde el nacimiento».

En «Situación familiar» (Soltera, casada, viuda, divorciada)» puso «Soltera», lo cual era verdad, pero su estado civil no era soltera, sino hija en una familia. Las líneas de puntos después de las preguntas de «Nombre y apellido del cónyuge», «Lugar de nacimiento, fecha y año, del cónyuge», y «Número de hijos» las tachó con tinta azul.

Tras «Profesión actual» escribió «Estudiante». El sí después de la pregunta de si la profesión era «independiente» lo tachó. Volvió a tachar profesión, profesión secundaria, formación militar, cargos de confianza públicos y miembro de organizaciones profesionales.

A «¿Ha sido usted masón?» Kathe Lasnik contestó: «No». «Nacionalidad»: «Noruega». «Ciudadanía»: «Noruega». Y a la pregunta «¿Cuándo llegó usted a Noruega?» contestó: «Siempre he estado en Noruega». Podría habérselo saltado, pero no lo hizo. Pensaría que la ayudaría.

Kathe tachó toda la página siguiente. Solo contestó a la pregunta sobre la fortuna y bienes inmuebles con «Ninguno». A la última pregunta del cuestionario de si había sido denunciada, acusada, multada o juzgada contestó solo con un «No».

El cuestionario fue remitido a la Presidencia de la Policía de Oslo, donde el inspector de la policía judicial A. Berg confirmó, el 21 de noviembre, que Kathe Lasnik no había sido acusada, castigada ni multada.[401]

23

HABLAN LOS CASEROS

Las tiendas Utensilios de Cocina de Markveien y de Trondhjemsveien fueron confiscadas por la Junta de Liquidación de Bienes Judíos justo después de que el primer ministro, Vidkun Quisling, firmara la Ley sobre la Confiscación, el 26 de octubre de 1942.[402]

El letrado Haakon Høst fue nombrado síndico de los bienes confiscados de Elias Lasnik, que incluían las dos tiendas y el piso de Hertzbergs gate.[403] El letrado nació en 1905, de padres casados, fue bautizado y confirmado en Oslo, estudió el bachillerato en la rama de latín en el instituto Katedralskolen en 1924, y se licenció en Derecho en 1933. Después empezó a trabajar en el bufete del abogado del Tribunal Supremo Eivind Saxlund, autor del libro antisemita *Judíos y Goijm* de 1910, pero creó su propio bufete al morir Saxlund en 1937.[404] Haakon Høst se afilió a la NS en octubre de 1940.

En su declaración después de la guerra, el letrado sostuvo que «ignoraba por completo el tratamiento al que estaban siendo sometidos los judíos» y que «el secuestro» de los judíos había sido «un asunto alemán».[405] Después de la guerra, Haakon Høst insistió mucho en que la Junta de Liquidación había tenido «muchos problemas con los alemanes en su trabajo».[406] A menudo, estos acudían a servirse antes de que llegara la gente de la Junta de Liquidación, lo cual no era aprobado por Haakon Høst, que sostenía que la Junta de Liquidación había «defendido los intereses noruegos», haciendo «una buena labor».[407]

La Junta publicó las listas de los bienes confiscados a principios de noviembre en *Anuncios públicos* y en el periódico de la NS, *Pueblo Libre*, y a toda persona que tuviera alguna reclamación que hacer se le instaba a hacerlo en el plazo de un mes. El primero que se dejó oír fue Ingvar Nielsen, el casero de Markveien, 58. Había más cosas de las que habría que hablar, dijo en una carta al letrado Haakon Høst, el 18 de noviembre de 1942. En primer lugar, el alquiler de Utensilios de Cocina de Markveien se pagaba por adelantado. Estaba pagado hasta

el 1 de noviembre. ¿Quién iba a pagar entonces las 202,50 coronas que Anna Lasnik debía del mes de noviembre? Según el contrato, se habían acordado dos meses por rescisión de contrato. ¿Quién pagaría eso? Además, una esquina del cristal de la ventana que daba a Markveien se rompió cuando Elias Lasnik puso los marcos de madera para proteger contra los ataques aéreos. El dueño quería poner un cristal nuevo; ¿podía enviar la factura a la Junta de Liquidación? La alcantarilla y los cables de electricidad pasaban por la trastienda. Cuando llegara el frío, esta tendría que estar caliente para que la alcantarilla no se congelara. ¿Quién lo iba a pagar? Según el dueño del edificio, los gastos tenían que ser cubiertos por los bienes de Elias Lasnik.[408]

¿No podía el casero haber hablado de esto con Anna Lasnik? Ella estaba en su casa de Hertzbergs gate, 7 B, y era inquilina de Markveien, 58, desde 1934. Según el libro de alquileres, ella siempre había pagado puntualmente.[409] Al dirigir al letrado Haakon Høst sus reclamaciones económicas, el casero trataba a la inquilina Anna Lasnik como una persona no existente desde el punto de vista jurídico.

También el dueño de Heimdalsgate, 2, apareció enseguida. D. V. Sundsten preguntó qué debía hacer con los dos «inquilinos judíos de sendas tiendas en mi edificio» que «habían tenido que cerrarlas». El peluquero Zakken Hurwitz debía 50,50 coronas de alquiler del mes de noviembre. En el local no quedaban más que dos viejos sillones de peluquero y, por lo demás, nada de valor. Y la situación de la tienda Utensilios de Cocina de Elise Bassist no era mucho mejor: apenas quedaba mercancía en las estanterías, y lo que había eran «objetos no viables» que debían de caber en «un espacioso carro de mano». No pensaba que el valor de esos objetos cubriera el alquiler de noviembre de 135,75 coronas. El dueño se encargó por tanto de almacenar las cosas sin coste hasta que se pudieran vender y él pudiera alquilar los locales.[410]

¿Cómo podía afirmar D. V. Sundsten el 24 de noviembre que no quedaba en las estanterías de Utensilios de Cocina de Trondhjemsveien mercancía suficiente para cubrir el alquiler de noviembre, que era de 135,75 coronas? Según el recuento de mercancías de la Junta de Liquidación llevado a cabo por el letrado Haakon Høst, el director Knut Haagensen y K. Berg, la tienda de Elise Lasnik contenía mercancía por valor de 5.274,60 coronas.[411] ¡La Junta de Liquidación había tasado y vendido las existencias antes del 24 de noviembre! Johs. Leborg, de la empresa Johs. Leborg & Co. ya se había llevado dicha mercancía cuando el casero escribió a la Junta de Liquidación. Johs. Leborg había ofrecido 2.892,28 coronas: «En mi opinión, es una buena oferta», escribió Haakon Høst, y añadió que Johs. Leborg era miembro de la NS.[412] Johs. Leborg también compró

después las existencias de Utensilios de Cocina de Markveien.

Una serie de empresas presentó sus reclamaciones. Stormbull, S. A., con un capital social de unos vertiginosos 2.000.000 de coronas, envió una factura al señor hojalatero Elias Lasnik, que justo antes de su ingreso en el hospital había recogido 26 kilos de *stock* de barra y 23 kilos de banda de acero «5/8 × 1/8» por importe de 29,14 coronas.[413] Elias Lasnik había empezado a hacer cubos de basura durante la guerra en un pequeño taller en Hausmanns gate.[414]

Kaare O. Wiken, S. A., el Recaudador de Impuestos de Oslo, la tienda Glassmagasin, K. E. Larsson, S. A., Fábricas Lilleborg, S. A., Halvorsen & Larsen, S. A., Rolf Brynhildsen, la Compañía de Electricidad de Oslo, la Caja del Seguro Social de Oslo, los Hermanos Ødegaard. *El Germano*, órgano de lucha de las SS Germánicas Noruega, envió una factura por la colocación de un nuevo estante en Hertzbergs gate, 7, S. A., y Sucesores de Rafen y Kosmetica, S. A., también enviaron sus reclamaciones sobre los bienes de Elias Lasnik.[415] No parece que nadie tuviera reparos en presentar reclamaciones a las tiendas confiscadas.

El mismo día que el dueño de Heimdalsgaten, 2 envía su preocupada carta al letrado Haakon Høst, de la Junta de Liquidación, *Aftenposten* publicó un artículo con el titular: «La opinión de Martín Lutero sobre los judíos. Prohibid su usura y arrebatadles su oro y sus bienes por todo lo que nos han robado a nosotros». Era un fragmento del volumen 23, de la edición científica de Erlanger de las obras completas de Martín Lutero lo que citaba *Aftenposten*; «Quemad sus sinagogas y escuelas, y aquello que no quiera arder del todo será cubierto de tierra para que ningún cristiano vuelva a ver de ellos piedra o ceniza. […] Derrumbad sus casas por la misma razón. Hacen allí lo mismo que en las sinagogas. Dejad que vivan en una chabola o en un establo como los gitanos, para que se enteren de que no son señores en nuestro país, como se jactan. […] Prohibid a los judíos usar nuestras calles. Allí no tienen nada que hacer. Que se queden en casa. Si no se libra uno de su usura, tal vez un día habrá que reunir un ejército contra ellos porque no se les prohibió aparecer en las calles y no nos protegimos contra ese vicio».[416]

24

ARRESTO EN EL HOSPITAL

El martes, 24 de noviembre, a las 20:00 horas, el jefe de la policía estatal, Karl A. Martinsen, recibió un «aviso», que fue la palabra que empleó en el informe que escribió tres días después, del Hauptsturmführer Wagner, de que todas las personas con una jota estampada en su documento de identidad serían evacuadas de Noruega. «Se había procurado transporte en barco, con salida de Oslo, el jueves, 26 de noviembre de 1942, alrededor de las 15:00 horas».[417] Unas horas después, el jefe de la policía secreta estatal alemana en Noruega, Gestapo, SS-Stürmbannführer, Hellmuth Reinhard, informó a sus colegas de Stettin de que el 26 de noviembre saldría un barco de Oslo con entre setecientos y novecientos mujeres y hombres judíos de todas las edades. Suponía que la travesía duraría tres días. La Gestapo de Stettin tendría que ocuparse de que el transporte siguiente estuviera preparado, porque el Donau volvería al mar enseguida. «*Die Juden sollen nach Auschwitz verbracht werden*» («Los judíos serán llevados a Auschwitz»),[418] concluía Reinhard.

Se decía que el plazo tan corto que se daba a la policía estatal noruega se debía a que no había quedado claro hasta el 24 de noviembre que el barco de transporte de tropas Donau, que llegaría a Oslo con convalecientes de la 6.ª división de la Armada de Stalingrado,[419] no llevaría carga en el viaje de vuelta de Oslo a Stettin el 26 de noviembre.

El inspector Knut Rød, de la policía estatal, fue llamado por el jefe de la policía estatal, Karl A. Martinsen, que le encargó que organizara el arresto, en la mañana del 26 de noviembre, de todas las personas con pasaportes y documentos de identidad sellados con una jota.[420] «Lo que requería más trabajo, y resultaba más difícil de realizar», era, según Karl A. Martinsen, la planificación y «el arresto» de las familias judías (mujeres y niños) del distrito policial de Oslo».[421] El encargado de llevar a cabo el plan fue el inspector Knut Rød. Durante todo el día 25 de noviembre los funcionarios de su sección estuvieron ocupados en la elaboración de listas sobre a quiénes había que «arrestar». Se

organizaron cien patrullas, que constaban de «un policía como líder de la patrulla y dos ayudantes (Hirds [núcleo duro ideológico de la NS], hombres de las SS o policías). Cada jefe de patrulla dispondría de un taxi».

Los arrestos se llevarían a cabo entregando a cada uno de los jefes de patrulla cuatro listas o direcciones. El jefe de patrulla entregaría una lista al ayudante número 1 y otra al ayudante número 2, luego serían trasladados a cada dirección, y cada uno arrestaría a una familia. Mientras tanto, el jefe de patrulla cogería la lista 3, iría en coche a esa dirección, arrestaría a la familia y la llevaría al Muelle 1, donde la familia arrestada se bajaría. El taxi acudiría entonces a donde estaba el ayudante número 1, que se encargaría de «meter a esa familia en el coche, y llevarla al Muelle 1, a la vez que entregaría la lista número 4 al ayudante número 1, quien a su vez recibiría la orden de dirigirse lo más rápido posible a la dirección indicada en la lista, para disponer y arrestar a la familia».[422]

Los preparativos para los arrestos se llevaron a cabo de manera casi ininterrumpida durante el miércoles, y bien entrada la noche del jueves. Aumentó el trabajo cuando a las 20:00 horas del miércoles, 25 de noviembre, los alemanes descubrieron que las normas del arresto tenían que cambiarse, «ya que se había decidido que aquellas familias en las que uno de los cónyuges fuera ario no serían evacuadas». Karl A. Martinsen escribió sobre ese cambio de última hora: «Aquello nos ocasionó muchas molestias, ya que los preparativos basados en las directivas iniciales estaban bastante avanzados».[423] Este cambio salvó a Moritz Gorvitz, que estaba casado con una noruega.

Knut Rød pidió, además de a la policía estatal, «sesenta funcionarios de la policía judicial de Oslo, unos cien hombres del Departamento de Operativos de Oslo, sesenta del Hird y treinta hombres de las SS Germánicas Noruegas». Trescientos hombres y cien taxis tenían que presentarse en Kirkeveien, 23, el 26 de noviembre a las 04:30, «para recibir instrucciones».[424]

No obstante, ya el miércoles por la noche, la policía estatal de Oslo arrestó a personas con documentos de identidad sellados con una jota, que se encontraban en «hospitales y otras instituciones». A esas personas se las llevaría a la cárcel de Bredtvedt, donde permanecerían hasta que pudiera iniciarse el embarque».[425] El inspector de policía Ragnvald Kranz recibió ese encargo, pero «enseguida vio que arrestar a judíos viejos y enfermos era una tarea repugnante». Lo arregló pidiendo permiso para viajar a Berg y organizar el transporte a Oslo de los hombres internados en Tønsberg, y encargó al inspector Vogth «arrestar a enfermos y viejos».[426]

Cuando la policía estatal llegó al Hospital de Lovisenberg, el médico jefe, Otto Jervell, volvió a oponerse al arresto de su paciente,

y lo documentó en el diario del hospital. «A pesar de haberse hecho saber que Elias Lasnik, nacido el 24-12-[18]87 en Lituania, sigue necesitando atención hospitalaria debido a una infección pulmonar que puede ser contagiosa, y que en todo caso tiene que ser tratada con un régimen hospitalario completo, se exige que el paciente sea entregado a la policía estatal».[427]

Kathe Lasnik había ido a visitar a su padre en el momento en que un policía estatal fue a arrestarlo. Cuando el policía se llevó a Elias Lasnik, Kathe fue a casa de Edith Gjeruldsen a contarle lo que acababa de ocurrir en el hospital. Le contó que se agarró al brazo de su padre intentando retenerlo, pero el policía lo cogió del otro brazo y se lo llevó a rastras, y, como era más fuerte que ella, tuvo que soltarlo.

Las chicas estaban sentadas en la habitación de Edith Gjeruldsen, en la primera planta de Hertzbergs gate, 2, hablando de lo ocurrido. ¿Por qué habían arrestado a su padre? ¿Adónde lo habían llevado? Llegaron a la conclusión de que seguramente lo recluirían, junto a los demás hombres judíos, hasta que acabara la guerra. Kathe Lasnik se tranquilizó con esa explicación, pero quizá no del todo, porque se dejó el abrigo cuando cruzó la calle para ir a acostarse aquella noche del 25 de noviembre de 1942.[428]

25

UN ARRESTO HUMANO

El jefe de la policía estatal, Karl A. Martinsen, debía, el jueves, 26 de noviembre, a las 04:30 horas, reunir a las tropas antes de que salieran las patrullas policiales. No se presentó, así que le tocó a Knut Rød dar las órdenes a los efectivos. Después de la guerra, el abogado defensor de Knut Rød argumentó que no había «escapada posible» para Knut Rød, «ya que varios cientos de oficiales noruegos fueron desplegados, y un número de alemanes estaban presentes». El abogado del Tribunal Supremo Leif S. Rode concluyó, por tanto, en una carta al Departamento de la Policía de Traidores a la Patria, el 28 de septiembre de 1945, con estas palabras: «Una anulación de la orden [de que Rød tuviera que ordenar a los hombres que se pusieran en marcha] no se habría tolerado». Además, según su abogado, Knut Rød «insistía en que los arrestos debían llevarse a cabo con humanidad, y que los judíos debían tener tiempo para comer y coger algo de ropa».[429]

El abogado del Tribunal Supremo no se molestó en cuestionar cómo el arresto de niños podía llamarse «humano». La policía noruega nunca había detenido a niños, ni en la guerra ni en tiempos de paz. Por lo tanto, el inspector de policía Knut Rød omitió mencionar que el arresto también incluía a niños cuando después de la guerra rindió cuentas de su actividad en la policía estatal. En lugar de ello, afirmó que se limitaba a realizar «puras tareas policiales cuando organizó el arresto de los judíos».[430] Además, en su explicación escrita del 16 de septiembre de 1945, Knut Rød sostuvo que, unos días antes del 26 de noviembre, Karl A. Martinsen le había «dicho» que los alemanes habían decidido que «los judíos, hombres y mujeres», serían enviados a Alemania y que se reunirían en «colonias en Polonia o Prusia Oriental». Luego recibió «órdenes de organizar el arresto de las mujeres judías que vivían en Oslo y de requerir la ayuda de la policía judicial de Oslo».[431]

Sin duda, Knut Rød intuía que no tenía sentido hablar de «puras tareas policiales» cuando se trataba del arresto de niños. Por lo tanto,

no dejó constancia de que había recibido la orden de arrestar a mujeres y niños. Del mismo modo, el abogado del Tribunal Supremo Leif S. Rode escribió sobre el arresto humano de «los judíos».

Tampoco en el telegrama de la Gestapo de Berlín a la Gestapo de Oslo, que ordenó los arrestos el 26 de noviembre de 1942, se decía que se detendría a los niños. Solo decía que la separación de matrimonios y niños menores de catorce años «*ist zu vermeiden*» («debe evitarse»),[432] y sin embargo no había duda alguna de que dicha separación se llevaría a cabo.

Sobre el arresto de mujeres y niños en la mañana del 26 de noviembre no existen ni listas de las patrullas policiales, ni firmas del formulario de confiscaciones. No se conocen, por tanto, los nombres de los policías que salieron del cuartel de la guardia de Kirkeveien, 23, enfrente de la entrada del parque Vigeland, junto a Hertzbergs gate, 7. Puede que Hertzbergs gate, 7, fuera la primera parada de la patrulla, que dejó allí a un policía que detendría a Dora, Anna y Kathe Lasnik.

El policía llamaría a la puerta, entraría y les diría que prepararan ropa de abrigo y comida para cuatro días, y se quedaría en el piso para cuidar de todo hasta que el taxi volviera para llevarlas al Muelle 1. Al hacer el equipaje, Kathe Lasnik descubrió que le faltaba el abrigo, y que tampoco tenía dónde meter las cosas, así que pediría permiso al policía para cruzar la calle, recoger el abrigo de casa de su amiga y preguntarle si podía prestarle una maleta.

Cuando sonó el timbre de la puerta de la familia Gjeruldsen, lo primero que se preguntaría su amiga al despertarse y oír de qué se trataba sería por qué ese abrigo era tan importante, ¡y en plena noche! En la escalera, detrás de Kathe Lasnik, se veía un policía. No era un hombre del Hird ni un alemán de las SS que se hubiera bajado en Hertzbergs gate, sino un agente de la policía estatal o judicial.

El agente permaneció todo el rato detrás de Kathe Lasnik. Edith Gjeruldsen fue a buscar el abrigo que Kathe Lasnik se había dejado en su casa. El padre de Edith Gjeruldsen subió al trastero a por la maleta que Kathe había pedido. Cuando Kathe tuvo en sus manos el abrigo y la maleta, volvió a su casa, acompañada por el policía.[433]

Después de salir de casa de la familia Gjeruldsen, Kathe Lasnik debió de llamar a la puerta de la tercera planta. Pero no podía ser para despedirse de Fride Prytz, porque sabía que ella estaba ingresada en el hospital, de modo que debió de ser para despedirse de Inger o Birgitte Prytz, pero no estaban levantadas, de modo que Kathe Lasnik solo vio a la madre.[434] Según lo que Elise Bassist había oído decir después de la guerra, el agente le preguntó a Kathe Lasnik si había alguien de quién quisiera despedirse antes de marcharse, presuntamente para ofrecerle una posibilidad de huir. Pero, en ese caso, ¿por qué no la dejó ir sola a casa de la familia Gjeruldsen, o

subir al trastero con el padre de Edith Gjeruldsen, y pedirle que ocultara a Kathe Lasnik? Hay poco que indique que a Hertzbergs gate, 7, llegara un agente de policía dispuesto a ayudar a alguien a huir. Lo más probable es que estuviera vigilando muy de cerca a Kathe Lasnik cuando la joven subió a la tercera planta a llamar a la puerta de los Prytz.

Un rato después, la familia Gjeruldsen vio desde su piso de la primera planta de Hertzbergs gate, 2, cómo Dora, Anna y Kathe Lasnik se metían en un coche bajo y negro que venía de Suhms gate y desaparecía Hertzbergs gate arriba.[435] En Hertzbergs gate, 7, Inger-Johanne Berg y su madre se asomaron a la ventana de la cocina y vieron cómo ayudaban a las tres, cargadas de maletas y bultos, a subir a un camión con bordes altos. Había tan poca luz que apenas vislumbraban el vehículo abajo, en la calle. Este llegó por Suhms gate y desapareció Hertzbergs gate arriba.[436]

Quizá hubiera otra persona más presenciando el arresto. Cuando el 2 de diciembre de 1942 el letrado Haakon Høst, de la Junta de Liquidación, llegó con dos tasadores para registrar el mobiliario del piso de la familia Lasnik, se encontraron con la señorita Mary Bertelsen, que estaba alquilada en el cuarto de servicio.[437] Es probable que Dora y Anna Lasnik hubiesen llegado a la conclusión de que tenían que subarrendar una habitación. No se habían dado por vencidas; solo intentaban buscar algún otro ingreso para seguir viviendo.

26

INSTITUTO DE FAGERBORG, 26 DE NOVIEMBRE

¿Pudo ser Mary Bertelsen quien entregara la supuesta carta de despedida a la clase de 2.º D, para que el profesor Hans Kristian Norløff se la leyera a los alumnos el 26 de noviembre a primera hora? No ha sido posible encontrar a Mary Bertelsen, que tal vez fuera la única testigo del arresto.

¿Kathe Lasnik habría aprovechado la oportunidad de huir si la hubiera tenido? No, solo se habría separado a la fuerza de su madre y su hermana. Ellas eran las únicas que le quedaban tras el arresto de su padre la noche anterior.

No solo algunas de las chicas recordaban la carta de despedida, sino que también Steinar Steinarsson opina que se leyó algo, o al menos se dijo algo, de los arrestos cuando Kathe Lasnik no asistió a clase.[438] Dos de las chicas también recuerdan el aspecto de la carta: solo era un trozo de papel en el que había escrito con un lápiz de color rojo:[439] «Gracias por todo. No volveréis a verme. Nos han arrestado esta noche».

La memoria puede compararse con una esfera, dentro de la cual los sucesos dan vueltas como partículas de distintos tamaños. Cuando chocan contra la pared interior de la esfera, desaparecen. La memoria son las huellas que las partículas dejan en esa pared. La esfera se llena constantemente de nuevas partículas, que a su vez dejan nuevas marcas. Así se van cambiando las huellas originales, pero eso no significa que el recuerdo original no esté guardado. Además, dentro de esta esfera, las huellas atraen partículas que se parecen. Los recuerdos sobre la deportación y el asesinato de Kathe Lasnik fueron arrastrados hacia las pequeñas huellas que Kathe Lasnik había dejado antes, creando un cráter que destruyó casi todo lo demás. Alrededor de ello solo quedan algunas pequeñas marcas que resultan casi imposibles de recuperar.

Los que conocieron a Kathe Lasnik preferían hablar tan solo del arresto: de cómo se agarró al brazo de su padre en el hospital para impedir que el policía se lo llevara, del policía que la acompañó

cuando cruzó la calle para recuperar el abrigo y pedir prestada la maleta de cuero, y que le preguntó si no había nadie de quien quisiera despedirse. Tal vez después de subir a la tercera planta y no ver a sus amigas fue cuando se le ocurrió escribir una carta de despedida.

Una de las chicas contó que el arresto del padre tuvo lugar en Hertzbergs gate. Kathe Lasnik luchó con el policía mientras toda la calle se quedaba con los brazos colgando, sin fuerza para hacer nada. Sé que esto no fue así. La lucha tuvo lugar en la habitación 151 del Hospital de Lovisenberg.

Kathe Lasnik se había ido a casa de una amiga, indignada porque habían estampado una jota en su documento de identidad. El hecho de que el hombre que fue a detener a su padre llevara uniforme de policía no la asustó. Kathe se agarró con todas sus fuerzas al brazo de su padre. A la mañana siguiente, cuando ese coche que venía de Suhms gate entró en Hertzbergs gate y se paró delante del número 7 B, la calle estaba vacía y desolada.

Rumores de los arrestos se propagaron, según *Meldungen aus Norwegen* («Noticias de Noruega»), «como el fuego entre la población noruega, pero sin despertar un interés inusualmente grande».[440]

En el cuaderno de notas de la clase de 2.º D, el profesor Norvald Greina copió del diario de la clase que Kathe Lasnik estuvo ausente tres días en octubre, y que parece que va a poder mantener su bien de nota media en el primer boletín de notas tras las vacaciones de verano. La ausencia del mes de noviembre no la transcribió, imagino que porque ella había desparecido. En la columna de nota media de octubre y noviembre, el profesor Greina puso una corta raya horizontal y, junto a su nombre, un pequeño signo de interrogación. En los archivos del instituto no hay más huellas visibles del arresto de Kathe Lasnik.

Otra chica del instituto de Fagerborg, Rachel Feinberg,[441] también fue detenida el 26 de noviembre. Cuando los profesores Lars Dahle y Arnold Bekker fueron arrestados, el director Karl Aubert redactó una carta de protesta exigiendo su puesta en libertad, exigencia que recibió la aprobación unánime del consejo escolar el 7 de mayo de 1942, antes de que fuera remitida al Ministerio de Iglesia y Educación. Hablaron sin tapujos: «El arresto de estos profesores ha despertado horror, no solo dentro del círculo de profesores, sino también entre los alumnos y sus padres».[442] El arresto de Kathe Lasnik y Rachel Feinberg seis meses después no dio lugar a una nueva carta del director tratada en el consejo escolar y enviada al ministerio por unanimidad. Tampoco parece que otros colegios pidieran información sobre qué les había pasado a todos esos alumnos detenidos.[443] En Oslo fueron arrestados veintitrés estudiantes,[444] lo que significa que en casi todos los colegios arrestaron a un par de alumnos.

En cambio, a la amiga de Kathe Lasnik, Inger Becker, la ayudó el profesor Petersen, del instituto de enseñanza secundaria de Sinsen, que había dicho a sus alumnos: «Si os pasa algo, avisadme a cualquier hora del día o de la noche».[445] Quise saber un poco más de ese profesor, pero en el piso de Västra Skogen ahora vivía una joven que contestó al teléfono y dijo que Inger Becker había muerto.

Le dolía el brazo derecho cuando estuve allí, y había ido muchas veces al médico, pero este no había descubierto la causa. En abril de 2001, estaba, no obstante, de buen ánimo y esperaba ser guía turística de Estocolmo una primavera y un verano más, como había sido durante muchos años. Después de acabar el bachillerato en el Instituto Noruego de Upsala en junio de 1945, había estudiado durante algún tiempo en la Sorbona, pero se había licenciado en Filología en la Universidad de Estocolmo. Desde 1962 trabajaba en la Real Dirección del Mercado de Trabajo en Estocolmo. Escribía artículos en el periódico *Dagens Nyheter* y publicó la novela *Ser o dejar de ser*, en 1977. En la primavera de 2001 se preguntaba si volverían a contratarla como guía. Tenía 75 años y solo era suplente, pero el verano anterior había estado muy solicitada. Solía tener grupos noruegos, y cuando había mucho trabajo no había nada mejor que sentarse un rato en la puerta del autocar entre viaje y viaje con un cigarrillo y un café. Era la numerosa familia real sueca, con ramificaciones en los principados de Europa y todas sus personalidades interesantes, y el palacio de Estocolmo, con un número infinito de salas y estancias, lo que en su opinión hacía que Estocolmo fuera algo muy especial. Inger tenía fax y contestador automático, por si la oficina de turismo llamaba cuando había salido un momento, o no le daba tiempo a llegar al teléfono.

Inger Becker también me contó que, cuando la policía llegó a Lørens vei, 415, por la mañana temprano, el 26 de noviembre de 1942, Dagmar Becker, su madre, dijo que era ciudadana sueca y que tenía su pasaporte en la legación de Suecia, en Meltzers gate. El policía le dio una hora para recogerlo. El padre, Herman Becker, ya había sido arrestado, y estaba en la cárcel de Berg. Su madre llamó a la legación, pero no había nadie, así que fueron a casa del profesor Petersen.[446]

En la memoria del 25.º aniversario del instituto de Sinsen 1939-1964, se incluye una lista de todos los profesores, en la que se dice que el profesor Fredrik T. Petersen, nacido en 1903, licenciado en Teología en 1936, trabajó en el instituto de 1939 a 1946. Se añadió una nota que dice que, en el año 1964, Fredrik T. Petersen cambió su apellido por Riktor.[447] Cuando Dagmar Becker y sus hijos llegaron a casa del profesor Fredrik T. Petersen, este los escondió en una habitación de su piso hasta que les buscó un nuevo escondite y

transporte hasta Suecia.[448]

Pero debí de entender mal a Inger Becker, porque en los archivos del Ministerio sueco de Asuntos Exteriores había un informe del Consulado General sueco en Oslo que decía que Dagmar Becker, la mañana del 26 de noviembre de 1942, había rellenado la «instancia B», que daba derecho a la ciudadanía sueca. El día 30 volvió para luego ir a la policía con los papeles, pero, después de eso, la legación no supo nada más de ella. Por lo tanto, inmediatamente después del 30 de noviembre[449] tuvo que ir con sus hijos a casa del profesor Petersen. Quizá Inger Becker y su hermano fueron al colegio tanto el viernes, 26, como el sábado, 27, y el lunes, 30 de noviembre, tal vez fuera entonces cuando el profesor Petersen dijo a la madre de los niños que no dudara en ir a su casa si ocurría algo. Unos días después, el 4 de diciembre, llegaron a Suecia, donde los recogió la patrulla n.º 6 de la «duodécima zona de vigilancia del distrito de defensa de Karlstad».[450]

27

DE OSLO A AUSCHWITZ-BIRKENAU

Si es verdad que la clase de 2.º D estuvo en el instituto la tarde del 26 de noviembre, significa que el profesor Hans Kristian Norløff leyó la supuesta carta de despedida justo cuando el barco de transporte de tropas Donau salía por el fiordo de Oslo.[451]

Los judíos varones que estaban recluidos en el campo de Berg, cerca de la ciudad de Tønsberg, desde el 26 de octubre, llegaron en tren a Oslo. De la cárcel de Bredtvedt llegaron los judíos que habían sido arrestados en hospitales de la región de Oslo la noche anterior, y no solo llegaron taxis, sino también ambulancias y camiones con hombres, mujeres y niños, todos para embarcar.

Según el informe del Consulado General sueco enviado a Estocolmo, durante el embarque tuvieron lugar escenas desgarradoras que impresionaron incluso a duros policías y estibadores.[452]

A bordo subió también la familia Gettler, nueve miembros de la familia Gorvitz e Isak Leimann, de 73 años, en cuya casa se había alojado Elias Lasnik cuando llegó a Oslo en 1908.[453] Los hombres fueron colocados en una bodega, y las mujeres y niños en otra.

El 29 de noviembre, mientras el barco de transporte de tropas iba camino de Stettin, Julius y Elise Bassist se casaron en Estocolmo. La pareja, que vivía en Folkungagatan, 144, en el barrio de Söder, tal vez tuviera la sensación de no haberse casado de verdad en Oslo.

Jenny Bermann, que se alojaba todavía en un hotel de Estocolmo, solicitó autorización y permiso de residencia para que Leopold Bermann pudiera salir del campamento de refugiados de Öreryd, en la región de Småland, y participar en la celebración nupcial.[454]

La novia llevaba un vestido negro.[455]

Muchos de los que iban a bordo del Donau pensaban que el barco pondría rumbo oeste y luego norte, para dirigirse al norte de Noruega, como había hecho el barco que transportaba a los profesores detenidos. Al día siguiente, algunos prisioneros varones observaron que el barco seguía hacia el sur por la costa sueca. Cuando pasó por el estrecho de Øresund, el Donau iba tan pegado a la costa que solo un

par de cientos de metros lo separaba de la tierra, en Escania brillaban las luces de casas y ciudades, pero la ocupada isla danesa de Selandia estaba a oscuras por completo.[456] Lo contó Samuel Steinmann en una conferencia pública en enero de 2003. Volvieron 8 de los 532 deportados del Donau, y él era el único superviviente que seguía vivo. Yo llegué pronto. La conferencia había sido ampliamente anunciada y daba por hecho que habría mucho público. Asistieron unas veinte personas. Primero pensé que el que hubiera tan poca gente se debería a un malentendido, pero, superada mi confusión inicial, llegué a la conclusión de que veinte personas era un buen número cuando el último superviviente de la deportación del Donau estaba allí para hablar de cómo había regresado de Auschwitz con vida. Hablé con Samuel Steinmann, pero él no conocía a la familia Lasnik.

El hombre conservaba el traje de prisionero, y lo enseñó. Contó que su peor experiencia de la guerra fue cuando llegaron de Suecia los autocares blancos para recoger a los prisioneros noruegos justo antes de terminar la guerra, y se marcharon dejando atrás a los judíos noruegos.

28

LA DIPLOMACIA SUECA HACE UN INTENTO

Cuando el 27 de noviembre el Consulado General sueco en Oslo informó al Ministerio de Asuntos Exteriores en Estocolmo que al menos un ciudadano sueco había sido deportado en el Donau, el consejero de Asuntos Exteriores, Gösta Engzell, envió un telegrama al embajador sueco en Berlín, Arvid Rickert, en el que explicaba que la iniciativa se debía a una «orden de su Excelencia» —en el lenguaje diplomático se trataba del ministro de Asuntos Exteriores, Christian Günther— y se debía a «la ofensiva naturaleza del acto de la deportación, y a la indignación que la misma había despertado en la opinión sueca».[457]

Si los deportados que tenían alguna vinculación con Suecia se encontraban aún a bordo del Donau, Gösta Engzell tenía la esperanza de que una *démarche*, es decir, una iniciativa diplomática en forma de una petición directa de la embajada, condujera, en el mejor de los casos, a que la persona o personas en cuestión pudieran ser enviadas a Suecia desde el puerto de escala del Donau. Pero, si ya han sido «transportados al interior de Polonia, nos tememos que no hay nada que hacer», añadía Engzell.[458] Este último comentario muestra que el consejero sueco de Asuntos Exteriores pensaba que los informes sobre ejecuciones en masa con gas en los campos de concentración de Polonia decían la verdad.

La respuesta de Berlín fue desalentadora. El embajador había ido a ver al doctor Albrecht, del *Auswertiges Amt* (Ministerio alemán de Asuntos Exteriores), pero este había dicho que la solicitud tendría que haberse dirigido a otro departamento. Se comprometió, no obstante, a ocuparse del asunto, y dijo que ya había informado a la dirección política del ministerio sobre la petición de los suecos. Einar von Post, de la Embajada sueca, había explicado al Ministerio alemán de Asuntos Exteriores que, si se supiera que «súbditos suecos o individuos nacidos en Suecia se encontraban en el transporte de los judíos», ningún poder del mundo podría impedir a los periódicos suecos criticar con dureza las acciones alemanas, lo que sería «perjudicial

para las relaciones sueco-alemanas».[459]

Al principio, las respuestas del Ministerio alemán de Asuntos Exteriores sobre la liberación de los judíos con pasaporte y vínculos suecos eran poco concretas y evasivas. Pero, cuando los diplomáticos suecos no se daban por vencidos, el enviado señor Von Gründherr explicó a Einar von Post que el «ministro de Asuntos Exteriores Von Ribbentrop en persona había dado órdenes a la Embajada alemana de que, si alguien de la parte sueca intentara interferir en los asuntos internos noruegos, toda discusión al respecto sería rechazada como intromisión no autorizada». Von Gründherr expresó su esperanza de que no llegara ninguna carta oficial al respecto. El resultado sería «poco afortunado para los judíos suecos».[460] Cuando el embajador sueco, Arvid Rickert, poco más de una semana después, pidió una reunión con Von Gründherr en un último intento de salvar a judíos con pasaporte sueco o que hubieran nacido en Suecia, y que habían sido deportados en el Donau, el diplomático alemán dijo que era un ejemplo de las «típicas manipulaciones judías» para exigir de forma repentina la ciudadanía sueca. «"¿De verdad cree", dijo el señor Von Gründherr, "que las autoridades alemanas estarían dispuestas a dejar que los judíos con vínculos suecos que ya han sido deportados partan hacia Suecia?"».[461]

29

CÁMARAS DE GAS PROVISIONALES

El Donau llegó a Stettin con los judíos noruegos el 30 de noviembre a las 11:10 horas. La travesía había durado veinticuatro horas más de lo previsto, a causa de las tormentas.[462] El tren con los prisioneros noruegos salió de Stettin a las 14:00 aquel mismo día.[463] Tardó un poco menos de veinticuatro horas en llegar a la pequeña ciudad polaca de Oswiecim, en alemán, Auschwitz. El lugar se encontraba en lo que los alemanes llamaban Oststreifen, y fue anexionado a Alemania en 1939. El tren constaba únicamente de vagones de carga, y los prisioneros «no tenían sitio para ir sentados o tumbados, sino que estaban obligados a ir de pie. No se les dio agua en todo el trayecto, y las puertas estaban cerradas desde fuera, de modo que no podían salir a hacer sus necesidades»,[464] explicó uno de los supervivientes, después de la guerra. Cuando el tren paraba, desde los vagones gritaban «Agua, agua», y la respuesta desde fuera siempre era la misma: «Los judíos no necesitan agua».[465] Todos los supervivientes opinaban que el viaje en tren duró muchos días,[466] pero llegaron el martes, 1 de diciembre, a las 21:00 horas.[467]

Auschwitz se convirtió en la denominación común de un sistema de campos de concentración, pero también es el nombre del primer campo de concentración formado por edificios de verdad, cuarteles de ladrillo construidos en origen para la caballería polaca. Este campo tiene la famosa inscripción sobre la puerta «*Arbeit macht frei*» («El trabajo hace libre»). El tren de los judíos se paró justo entre Auschwitz y Birkenau. Birkenau, o Auschwitz II, era un campo de concentración mucho más grande que el propio Auschwitz. En la puerta de Birkenau no ponía «El trabajo hace libre». La mayoría de los barracones eran establos desmontables para caballos del Ejército alemán. En las vigas se habían pintado dichos como «La higiene es salud», «Sé honrado», «Mantén el orden» o «La honradez acaba triunfando».[468] Birkenau se encontraba a unos tres kilómetros de Auschwitz. El tren se detuvo más o menos en medio de los dos campos, y los noruegos salieron por una rampa.[469]

Después de la guerra, los supervivientes contaron lo que sucedió cuando el tren llegó a su destino. A continuación, se reproducen algunos testimonios:

Kai Feinberg: «En el momento en el que nos sacaron del vagón, nos dividieron en dos grupos: por un lado, todos los hombres de más de 16 y de menos de 50 años. Por otro, todas las mujeres y niños, junto con toda la gente mayor y enfermos que formaban parte del transporte. El primer grupo fue colocado de cinco en cinco, contado de forma minuciosa, mientras que el otro grupo fue cargado en camiones y enviado a un edificio con aspecto de fábrica que apenas podía vislumbrar. […] Ese edificio con aspecto de fábrica no era ni más ni menos que la cámara de gas con sus crematorios. Quiero señalar una vez más que, del grupo que salió de Oslo el 26-11-42, todas las mujeres y niños sin excepción fueron directos a la cámara de gas unos veinte minutos después de su llegada a Birkenau».[470]

Moritz Kahan: «Desde Stettin fueron transportados hasta Auschwitz en camiones de carga, donde los llevaron al andén del campo. Fueron recibidos por hombres de las SS medio borrachos, equipados con porras y látigos, que realizaron una agrupación provisional. Mujeres y niños (personas menores de 15-16 años) y los que tenían aspecto de viejos (aproximadamente mayores de 50) fueron separados del grupo y llevados a otra parte. Sé que al menos parte de ese grupo fue metida en camiones y enviada a Birkenau. Todo tuvo lugar en mitad de la noche».[471]

Moritz Nachtstern: «En cuanto llegaron a Birkenau, las mujeres y los niños fueron separados y cargados en camiones. [Moritz Nachtstern] preguntó a otros prisioneros del campo dónde podían llevarlos. Un judío polaco le dijo que debían de enviarlos directos a la cámara de gas. El hombre trabajaba en el crematorio. Aquello fue confirmado más tarde por otros prisioneros, ya que las mujeres noruegas, que iban mejor vestidas que la mayor parte de los demás prisioneros que llegaban al campo de concentración, llamaron la atención y les preguntaron de dónde eran. [Moritz Nachtstern] también oyó decir que algunas de las chicas judías más jóvenes fueron seleccionadas y enviadas a un burdel. [Moritz Nachtstern] no puede, sin embargo, pronunciarse sobre esto. Da por hecho que todas las mujeres judías deportadas de Noruega fueron asesinadas».[472]

Durante el otoño de 1942, funcionaban en Birkenau dos cámaras de gas llamadas provisionales. Una se encontraba en la esquina noroeste del campo, y la otra en la oeste. Se trataba de dos barracones en los que los prisioneros se desnudaban, y un edificio con la cámara de gas a escasa distancia. Los cadáveres eran quemados fuera, en el suelo.[473]

30

EL LETRADO HAAKON HØST DEFIENDE LOS INTERESES NORUEGOS

El letrado Haakon Høst, de la Junta de Liquidación, entró con llave en el piso de la familia Lasnik el 2 de diciembre de 1942. Lo acompañaban los tasadores S. C. Knutsen y Bjarne Russel. «El piso», dijeron, «se encuentra en el portal B de la planta baja, y consta de: un salón-comedor con chimenea, cocina, cuarto de servicio, dormitorio, entrada, baño, váter y armarios, además de una despensa en el sótano». Allí encontraron dos barriles y medio de patatas, la cosecha del otoño de la parcela de patatas de Dora Lasnik delante del balcón, tres botellas de zumo y varias botellas de ruibarbo, además de unos bidones vacíos. El valor de aquello era cero, anotó Haakon Høst.

En la entrada tomaron nota de un espejo con marco dorado y un perchero. En el salón-comedor encontraron mobiliario de comedor de roble, un aparador y una mesa con ocho sillas, todo «anticuado» y «nada bonito», escribió el letrado. El mobiliario del salón era más de su agrado, lo mismo que el piano Zeitter & Winkelmann, un diván y un puf, una lámpara, una librería de abedul y varios libros. En la pared del salón colgaban «dos pinturas horribles», pero tenían «buenos marcos», y delante de la chimenea había una caja de leña forrada de cobre.

En la cocina, lo único que les impresionó fue la nueva cocina eléctrica, de la marca Lyn, que no era nada común en el mes de diciembre de 1942. Diversos utensilios de cocina se tasaron en 100 coronas y serían «entregados a la Central de Recogida». En el dormitorio, el tasador se fijó en el mobiliario, que era de abedul y que constaba de dos camas, armario guardarropa, una pequeña cómoda, dos mesillas de noche y dos sillas. Allí encontraron también una cama plegable, un diván con cajones y la máquina de coser Singer de pedales de Dora Lasnik.

Cuando Høst, Knutsen y Russel llegaron al armario de la entrada, anotaron el desgastado traje de Elias Lasnik, ocho vestidos de mujer usados y tres abrigos, también de mujer. No encontraron ni plata ni

joyas, y ninguna otra ropa de abrigo ni de cama, excepto dos viejas sábanas, y supusieron, por tanto, que el piso había sido «desvalijado». Los tasadores también descubrieron que la puerta del balcón estaba sin cerrar con llave y que en «el cuarto de servicio del piso vivía una tal señorita Mary Bertelsen» realquilada. Haakon Høst, S. C. Knutsen y Bjarne Russel firmaron el documento.[474]

¿Dónde estaban las cosas de Kathe Lasnik? ¿Dónde estaba su bicicleta? Los tasadores sumaron todo y ascendía a 4.310 coronas (eso era todo: 4.310 coronas). Los papeles y documentos, fotografías, certificados y diplomas ni siquiera fueron anotados.

El tasador S. C. Knutsen compró el piano por 400 coronas, y el comandante Bakke, de Mysen, la cocina eléctrica. Un diván se vendió a Audunson; dos sillones al Hogar del Soldado de Ragna Berg; una pequeña mesa al Hogar de los Soldados del Frente; una mesa de abedul a Bruun Evers, de Lille Frøensvei, 4; un sillón con relleno de lana a Kjell Assdal, de Suhms gate, 20; el espejo de la entrada a Frits Ihlen, de Vekkerødveien, 13; la estantería de abedul al soldado del frente Thoresen, de Suhms gate, 8, y el mobiliario del dormitorio fue almacenado en la oficina de los Soldados del Frente.[475]

Mientras los objetos desaparecían, empezaron a acudir los que estaban interesados por el piso. El primero fue Aage Moe, que ya el 7 de diciembre de 1942 se dirigió al letrado Haakon Høst, haciendo referencia a una conversación con el teniente Hanoa, del Ministerio de la Policía,[476] aunque el letrado Egil Reichborn-Kjennerud, que era el director de la Junta de Liquidación, había decidido ya el 10 de diciembre que el piso sería para el jefe del Estado Mayor,[477] pero este prefirió una casa y no se mudó al piso, que luego pasó al Obersturmführer Sveen,[478] aunque, por alguna razón, él tampoco se mudó allí. Al final, en febrero de 1943, Egil Holst Torkildsen, director del periódico *Germaneren*, empezó a vivir en el piso de la familia Lasnik, en Hertzbergs gate, 7 B.[479]

Tenía una moto enorme aparcada en el portal, a la que sacaba brillo constantemente. No quería correr el riesgo de dejarla en la calle, pero, de todos modos, unos chiquillos consiguieron echar azúcar en el depósito y griparon el motor.[480]

31

CENA CON TERBOVEN

El periódico ilegal *Fri Fagbevegelse* («Sindicalismo libre») concluyó su artículo sobre la deportación de los judíos diciendo que el mundo tiene que enterarse de «estas nuevas acciones infames por parte de Alemania».[481] La famosa «Voz desde Londres» callaba. Es probable que el suceso no fuera mencionado en las emisiones de noticias noruegas desde Inglaterra.[482] Tampoco *Meddelelser fra Skipsfartsdirektøren* («Comunicados del Director Naval»), que llevaba toda clase de noticias grandes y pequeñas de Noruega a los marineros, escribió una sola palabra sobre la deportación de los judíos noruegos. El ministro noruego de Asuntos Exteriores, en Londres, recibió el 27 de noviembre una petición del Congreso Judío Mundial, que sugería que las emisiones de radio para Noruega apelaran a la población para que recurrieran a todos los medios posibles «para impedir la deportación de los judíos».[483] El ministro noruego de Asuntos Exteriores contestó: «Ese llamamiento no es necesario para incitar a la población noruega a cumplir con su deber de humanidad para con los judíos».[484]

Cuando los diplomáticos suecos comprendieron que sería imposible salvar a los judíos con vínculos suecos que habían sido deportados en el Donau, centraron su atención en los judíos presos en Noruega. El 3 de diciembre, el Real Ministerio de Asuntos Exteriores de Suecia envió un telegrama a su Embajada en Berlín, a instancias del primer ministro, Per Albin Hansson: «Rogamos informen de forma discreta y oportuna de que Suecia está dispuesta a recibir a los judíos que quedan en Noruega ante la eventualidad de que también estos sean enviados fuera del país».[485]

Unos días antes, el ministro sueco de Asuntos Exteriores había recibido la visita de una delegación eclesiástica sueca, que sugirió que el Gobierno sueco se dirigiera a los alemanes para decirles que el país estaba dispuesto a recibir a los judíos que aún se encontraban en Noruega. Los representantes eclesiásticos se habían puesto en contacto primero con la legación noruega para conseguir una garantía de las autoridades noruegas de que estaban dispuestas a pagar por los judíos

que fueran evacuados a Suecia. Jens Bull, jefe de la legación noruega en Estocolmo, contestó: «En mi opinión, sería lógico esperar que los judíos ricos de aquí se ocuparan de sus correligionarios en tiempos como estos, ya que son perseguidos precisamente por ser judíos». Ahora bien, Bull opinaba que no se podía «rechazar sin más la petición, ya que los judíos son ciudadanos noruegos», y se trata de «personas indefensas» que «tal vez morirían en campos de concentración de Polonia».[486]

El 3 de diciembre, el Consulado General sueco en Oslo envió un memorándum al Ministerio de Asuntos Exteriores en Estocolmo. Se trataba de un resumen de una conversación mantenida entre uno de los diplomáticos del Consulado General y el Hauptsturmführer Wagner, que «debe de ser la persona del lado alemán más o menos responsable de la acción contra los judíos».[487] El escrito también hacía referencia a los alrededor de ciento veinte judíos que se encontraban en prisión, pero que por diversas razones habían evitado ser deportados en el Donau. A la legación sueca le parecía extraño que los periódicos noruegos no hubiesen mencionado «la última acción contra los judíos, de la que ni las autoridades alemanas ni las noruegas parecen responsabilizarse».[488]

S. A. R. el Príncipe Carlos también escribió una carta, en nombre de la Cruz Roja sueca, con el ruego de que los alemanes dejaran a los judíos que aún estaban en Noruega marcharse a Suecia. El plan era que el presidente de la Cruz Roja noruega, F. Heyerdahl, entregara la carta del príncipe Carlos a los alemanes. El director Heyerdahl tenía sus dudas, que la legación sueca resumió al Ministerio de Asuntos Exteriores de Estocolmo: «Su primera duda se refería a las consecuencias políticas que en su opinión podría tener para Suecia», ya que los alemanes habían dicho que «*die Judenfrage wäre eine kompromisslose Frage*» («la cuestión judía era una cuestión sin concesiones»), y que por ello por parte alemana no se permitiría ninguna interferencia. El cónsul general sueco en Oslo había explicado a Heyerdahl que no necesitaba tener en cuenta «consideraciones de ese tipo, sino dejarlo todo en manos de instancias suecas». No obstante, Heyerdahl seguía teniendo dudas. ¿Debería entregar la solicitud a las autoridades noruegas o a las alemanas? Esta duda se debía a que «las autoridades en cuestión se culpaban la una a la otra: la NS se quejaba de las medidas y de que se le obligara a tomar parte en el asunto, y por parte alemana […] se quejaban de la extraordinaria insensatez que mostró Quisling al poner en marcha la persecución judía». Ahora bien, Heyerdahl tampoco quería pintar demasiado negra la situación, porque Terboven se había mostrado «conciliador y dispuesto a negociar» durante una cena que había ofrecido en Skaugum, el 8 de diciembre, a F. Heyerdahl y a otros

destacados noruegos; entre ellos, Paal Berg.[489]

Según el Consulado General sueco, Heyerdahl decía saber que unos ciento setenta judíos estaban presos en distintas partes de Noruega, pero creía, «sobre todo basándose en la ya mencionada cena», que podrían evitarse «más deportaciones». El cónsul general sueco no compartía los juicios positivos sobre la situación de Heyerdahl, y escribió al Ministerio de Asuntos Exteriores que debían transmitir cuanto antes la carta del príncipe Carlos a las autoridades alemanas en Oslo. Cuando unos días más tarde los periódicos suecos hablaron de la carta del príncipe Carlos y de la iniciativa de la Cruz Roja sueca, y se conoció el asunto, Heyerdahl entregó por fin la carta a los alemanes.

El Reichscommisariat en Oslo rechazó la propuesta de la Cruz Roja sueca argumentando que trasladar a Suecia a los judíos que se encontraban en Noruega no «cumplía con el curso que el Reich alemán y el Gobierno noruego seguían con respecto a la cuestión judía».[490] Los intentos de los diplomáticos suecos de salvar a los judíos no tuvieron éxito. El 24 de febrero de 1943, ciento cincuenta y ocho judíos fueron deportados desde Noruega en el carguero Gotenland.[491]

La Junta de Liquidación tuvo más trabajo. Para la fiesta de Navidad, el 20 de diciembre de 1943, el letrado Haakon Høst compuso una canción. Cuando fue juzgado después de la guerra, se le mostró la canción. Lamentó haber escrito lo que llamó un «pedazo de basura», pero añadió: «Los tiempos eran así entonces».[492]

Melodía: Mi pequeña Marlen

Primera estrofa
Un día Isak de Mamrelund a Ur viajó.
Había hecho un pequeño tour
pero, ay, qué miedo cuando a la tienda volvió.
Estaba vacía y Sara desaparecida.
Todo había sido registrado
y rápidamente requisado

Segunda estrofa
Entonces Isak a Polonia fue enviado.
Reichborn-Kjennerud con todo se había quedado,
el ternero cebado y media botella de refresco
y objetos de cristal y copas.
Luego se registró
que el refresco se liquidó.

Tercera estrofa

Entonces Haakon Høst con el gran Génesis llegó
y que el Señor daba y el Señor quitaba predicó.
Todo aquello que José acumuló
con fraudes y misteriosa desaparición
ahora se registró
y rápidamente se requisó

Cuarta estrofa
Pero con todo el resto que no se pagó
el señor Lindahl a jugar comenzó
y como cascadas un montón de escritos salió,
hasta el valle del Jordán y el monte Horeb,
y todo fue registrado
y rápidamente requisado

Quinta estrofa
A los criados de la viña grandes ofertas llegaron.
Descansa administrador, Dios te lo pagará.
Si te muestras más bueno que el pan
de buen vino te colmarán
y luego serás registrado
y a tu casa escoltado

HAAKON HØST, letrado[493]

32

NUESTROS CAÍDOS

El letrado Haakon Høst, que había sido nombrado síndico de los bienes de la familia Lasnik y de otras cuarenta familias judías, escribió una declaración después de la guerra. Sostenía que los empleados de la Junta de Liquidación de bienes judíos habían defendido los intereses noruegos contra los alemanes. Por esa razón merecían ser elogiados, no perseguidos.[494]

Lamentaba la canción, pero no la carta que había enviado al Ministerio de Finanzas el 12 de febrero de 1944, con copia al jefe de la policía estatal, Karl A. Martinsen:[495] «sobre el patrimonio de la judía Elise Bassist, de soltera Lasnik». A Haakon Høst le irritaba que el primer ministro, Vidkun Quisling, el 21 de diciembre de 1942 decidiera que los bienes de esa mujer fueran liberados porque por matrimonio contraído el 26 de octubre de 1942 se hubiera convertido en ciudadana sueca. Parece ser que el emprendedor Haakon Høst ya había vendido el inventario y las existencias de la tienda a Johs. Leborg & Co., y el mobiliario de Hertzbergs gate también se había dispersado a los cuatro vientos. Haakon Høst caracterizaba la decisión como una «lamentable vacilación»,[496] ya que el Ministerio del Interior se había regido tan solo por la información de que Elise Bassist se había convertido en ciudadana sueca, «lo que en sí debe de ser más que dudoso». Se refería a una conversación con Vidkun Quisling al respecto, en la que este había admitido que la liberación de los bienes había sido, ante todo, un «gesto de amabilidad para con los suecos, y que por esa razón tal vez no se hubiese dado tanta importancia a la cuestión de cuándo y cómo se habían convertido en ciudadanos suecos».[497]

Un «gesto de amabilidad» de ese tipo era, según Haakon Høst, de todos modos, ilegal, y, «al menos en parte, […] un regalo», y ¿cómo fue recibido ese regalo?, preguntaba de forma retórica. Pues con la amenaza de una reclamación al Estado por parte de Elise Bassist, a través del abogado Chr. Blom. «¡Hay que admitir que la burguesía sueca no ha cambiado la mentalidad judía de la pequeña Elise en

cuestiones comerciales!».[498]

En el juicio contra el traidor a la patria Haakon Høst, en 1945, el juez Erik Solem, que había sido un personaje destacado en el frente contra los alemanes —bautizado por los nazis con el nombre de Erik Hacha de Sangre[499]— preguntó si era verdad que Haakon Høst se había apropiado de «una serie de objetos mobiliarios pertenecientes a judíos que se habían fugado o habían sido enviados a Alemania, o del importe de la venta de objetos. ¿Es verdad que usted se ha apropiado de semejantes objetos?».

Høst: «Yo no lo veo así, porque los objetos que he recibido o vendido se iban a liquidar cuando se saldasen los bienes. […]».

El juez: «¿Acaso era su intención devolverlos?».

Høst: «No, no cuando los recibí. Pero ahora, tras la capitulación, sentado en prisión, he elaborado una exhaustiva lista para saldar mi deuda».[500]

El letrado Haakon Høst fue considerado culpable de haber eliminado al letrado Kaare Schetelig, hombre de la resistencia, y fue condenado a muerte por el Tribunal de Segunda Instancia de Eidsivating.[501] En un recurso de apelación y una apología al Tribunal Supremo después de la condena, Haakon Høst ofreció una nueva interpretación de la canción que había escrito para la fiesta de Navidad de la Junta de Liquidación. Después de que la fiesta se hubiera «animado un poco», una de las funcionarias dijo que deberían tener una canción sobre los jefes. La propuesta fue aceptada por todos, y Haakon Høst escribió la canción en tres cuartos de hora con un «funcionario mayor». «Ninguno pensamos que estábamos entremezclando la tragedia de los judíos de una manera de mal gusto. La intención no era otra que ofrecer a los funcionarios una burla algo simplista de sus jefes».[502]

El letrado Haakon Høst escribió que permitió a un matrimonio mayor judío seguir viviendo en Deichmans gate, 12, después de hacerles una visita oficial a finales de febrero de 1943. Pero al poco tiempo recibió por sorpresa las llaves del piso, y en la parte de atrás del sobre ponía el nombre del inspector de policía Knut Rød. En cualquier caso, el matrimonio fue deportado a Alemania en el Gotenland el 24 de febrero de 1943.[503] Haakon Høst prosiguió: «No alego esto como una “buena acción” por mi parte», pero le parecía extraño que «ese hombre cuyo nombre figuraba en el dorso del sobre y que fue el que dirigió junto a los alemanes la acción de la policía estatal contra los judíos durante el otoño de 1942 esté hoy en libertad, según me han contado dos asombrados agentes de policía, ya que se regularizó su situación alrededor de las Navidades de 1945, mediante la intervención de un destacado funcionario público».[504]

Un mes antes de que Haakon Høst visitara al matrimonio de

Deichmans gate, el ministro de Justicia de la NS escribió al jefe de la policía estatal, Karl A. Martinsen, que nadie más que precisamente Haakon Høst podía «proporcionar información sobre un par de judíos que al parecer han sido pasados por alto»,[505] y se trataba justo de ese viejo matrimonio de Deichmans gate, 21.

El recurso de apelación del letrado Haakon Høst fue desestimado, y el hombre murió en un hospital antes de que la condena fuera ejecutada.[506]

Knut Rød no solo se libró, sino que pasado un tiempo también fue restituido en su puesto en la policía de Oslo. También volvió a su trabajo el doctor Hans Eng, el médico de la policía estatal, pero no con tanta facilidad como Knut Rød. Según el auto de procesamiento, Hans Eng era «un nazi inusualmente fanático y agresivo».[507]

En la acusación tampoco se mencionaron los esfuerzos del doctor Hans Eng por arrestar a los judíos ingresados en hospitales.[508] Como el auto de procesamiento llenaba seis páginas, la fiscalía pensaría que tenía lo que necesitaba de él. Había asistido a ejecuciones para firmar el certificado de defunción; entre ellas, las de dos sordomudos. De camino a otra ejecución, se había sentado junto a la persona condenada a muerte y había dicho: «Mejor me voy a sentar al lado del cadáver».[509]

El 13 de diciembre de 1948, Hans Eng fue condenado a siete años de cárcel, puesto en libertad condicional el 12 de diciembre de 1949, e indultado el 3 de marzo de 1950, con permiso para «ejercer la actividad médica en un puesto subordinado de hospital o en distritos necesitados, siguiendo decisiones del Ministerio de Salud […]». En enero de 1952 recuperó su «derecho a ejercer la actividad médica».[510]

Knut Rød fue declarado inocente por el Tribunal de Segunda Instancia de Eidsivating el 4 de febrero de 1946. El fiscal general del Estado recurrió, y, por resolución del Tribunal Supremo del 24 de agosto del mismo año, la sentencia del tribunal de segunda instancia fue anulada. El caso volvió a ser tratado por segunda vez por el Tribunal de Segunda Instancia de Eidsivating el 9 de abril de 1948. Knut Rød fue absuelto de nuevo. El 8 de mayo de 1948, solicitó recuperar el puesto que tenía en la policía judicial en 1940, pero la comisión de nombramientos de la comisaría de policía de Oslo lo rechazó. Knut Rød demandó a la comisaría mediante el Ministerio de Justicia, y el 10 de septiembre de 1949, el Tribunal de Primera Instancia de Oslo emitió un fallo unánime: Knut Rød tenía derecho a volver a ocupar su puesto de antes de la guerra.[511]

Haakon Høst no fue el único que se extrañó de que Knut Rød, que organizó el arresto de los judíos en la región de Oslo y los entregó a los alemanes en el Muelle 1, pudiera ser absuelto después de la guerra.[512] El alemán que ordenó a los noruegos el arresto y que recibió

a los judíos noruegos que iban a embarcar en el Donau, el Hauptsturmführer Wilhelm Wagner, declaró que, si se hubiese negado, habría sido fusilado o enviado a un campo de concentración alemán.[513] En el caso de Wilhelm Wagner, no quedó absuelto por el argumento de que actuase bajo presión. La mayoría de los que fueron acusados de haber participado en las persecuciones de los judíos declararon que habían actuado por coacción. Una consecuencia del argumento de la coacción era que solo una persona o como máximo un círculo reducido en extremo en torno a Adolf Hitler fueron culpables de intentar exterminar a los judíos de Europa. El argumento de la coacción presupone que una persona que es forzada a hacer algo que no quiere hacer fuerza a otra persona a hacer algo que ella tampoco quiere hacer, y así sucesivamente. Pero, si así fuera, ¿esa orden habría podido realizarse de un modo tan eficaz como se realizó en Noruega?

Los argumentos de coacción resultan también difíciles de emplear como principio de explicación, porque, después de las acciones policiales a gran escala del 26 de octubre y el 26 de noviembre de 1942, no hubo quejas de que muchos no se presentaran para llevarlas a cabo. La coacción se emplea para frenar la resistencia, pero no parece que hiciera falta amenazar a los que arrestaron a los judíos en Noruega durante el otoño de 1942. Karl A. Martinsen nunca informó sobre que muchos de los convocados de los efectivos de la policía estatal, de los sesenta hombres de la policía judicial de Oslo, de los cien del Departamento de Emergencia de Oslo, o de los cien taxis requisados, mostraran alguna reticencia a participar, o, menos aún, dejaran de presentarse.[514] Las autoridades suecas registraron nombre, profesión y domicilio de todos los noruegos que cruzaron la frontera con Suecia. Hombres alistados para trabajar para los alemanes huyeron en masa. Sin embargo, solo un policía de Oslo cruzó la frontera en el otoño de 1942, Jon Martinus Røyland.[515]

Knut Rød fue acusado según el artículo 223 del Código Penal, que dice que «el que de modo ilegal priva a otro de libertad, o colabora en tal privación» puede ser castigado. Este artículo afecta a todos los que participaron en las acciones contra los judíos, aunque los individuos involucrados no supieran lo que les ocurriría a los judíos después de que los enviaran a Alemania. En ambas sentencias del tribunal de primera instancia, Knut Rød fue absuelto porque el jurado estimaba que el acusado había asistido al enemigo «con el exclusivo propósito de camuflar su importantísima labor a favor del movimiento de la resistencia y el Frente Nacional Noruego».[516] Esto significa que el tribunal aceptó que Knut Rød organizara el arresto de los judíos con el fin de camuflar labores más importantes a favor del movimiento de la resistencia. El arresto de judíos en Oslo y Aker fue una acción prolija y

complicada que, según el jefe de la policía estatal, Karl A. Martinsen, tuvo que «efectuarse de forma repentina y en el transcurso de muy poco tiempo».[517]

La primera sentencia que absolvió a Knut Rød no fue unánime. El juez de primera instancia, Cappelen, sostuvo: «No hay nada que indique que el acusado —al encontrarse ante estos crímenes— estuviera ocupado en unas tareas de tal importancia, y tan íntimamente relacionadas con su puesto en la Policía Estatal que su participación activa en los arrestos de los judíos pueda ser justificada».[518] No aceptó el argumento del camuflaje, sino que preguntó: ¿qué acciones de ayuda al movimiento de la resistencia podían ser tan importantes que compensaran la deportación de los judíos? ¿Qué bien podía compensar semejante maldad?

Los oficiales de policía que declararon a favor de Knut Rød participaron en los arrestos de los judíos. Fueron ellos los que emplearon el argumento del camuflaje. Pero no sirve como principio de explicación de esa acción policial realizada de un modo tan eficaz y profesional.

El oficial de la policía estatal Leif Strenge Næss participó en los arrestos del 26 de octubre de 1942. Formó la patrulla número 3 junto con Michael Berg, de las SS alemanas.[519] Sin embargo, su declaración escrita es poco clara: «La totalidad de las acciones contra los judíos fue anunciada a la gente del grupo policial, que a su vez estaba en contacto con casi todas las organizaciones ilegales de Oslo. El grupo de la Policía Estatal no debía hacer nada más que avisar al grupo policial, según la orden que se nos dio desde el principio. Estoy convencido de que Løvstuhagen recibió de Rød la primera orden de acción policial contra los judíos».[520]

El oficial de la policía estatal Petter Kittelsby y el oficial Mathias Løvstuhagen escribieron una declaración conjunta explicando su relación con Knut Rød. La explicación, sin embargo, no contiene nada que apoye la idea de una advertencia general antes de que comenzaran las acciones contra los judíos. Løvstuhagen y Kittelsby participaron en esas acciones. En una declaración añadida de Petter Kittelsby solo se dice que él tenía la firme impresión de que Rød «no hacía más de lo que se viera forzado a hacer por los alemanes y el jefe de la policía estatal, Martinsen».[521] Aquí se emplea el argumento de coacción y no el de camuflaje.

De los testimonios escritos de Leif Strenge Næss, Petter Kittelsby y Mathias Løvstuhagen, se desprende que Knut Rød sabía que había un grupo de resistencia en la policía estatal, y que al parecer lo apoyaba entregando información, pero en el material escrito no se especifica de qué clase de información se trata. Cuando se le pidió que se uniera al grupo, Knut Rød se negó.

Knut Rød hizo un relato muy detallado de su participación en las campañas contra los judíos. Lo que escribió, sin embargo, no apoya la afirmación de Leif Strenge Næss de que una advertencia general que precediera a los arrestos de los judíos partiera de Knut Rød. Si él hubiera transmitido esta información a los que le constaba que trabajaban a favor del movimiento de la resistencia para que avisaran, ¿por qué no lo alegó en su apología? Por otra parte, en su declaración escrita hacía mención a algunas acciones que realizó en apoyo del movimiento que eran por completo insignificantes en comparación con la afirmación de una advertencia a «casi todas las organizaciones ilegales de Oslo». Knut Rød quería, por ejemplo, que un judío, un tal «cantor Bodd», escapara, y estaba «dispuesto a correr ese riesgo, pero no quería decírselo de forma directa».[522] A pesar de las advertencias de Knut Rød, Jacob Bodd fue deportado en el Donau. Knut Rød también mencionó a una mujer «de la vecindad» cuyo marido había sido arrestado. La mujer fue a ver a Rød cuando se enteró de que «las mujeres judías iban a ser detenidas y le pidió consejo». Según su declaración, Knut Rød confirmó que las mujeres iban a ser detenidas y concluyó con que podía conseguir el nombre de esa mujer, pero «no exijo [*sic*] que ella sea citada como testigo».[523] ¿Por qué no? Porque antes de que Knut Rød escribiera su exposición en la prisión de Ilebu, el 16 de septiembre de 1945, se había puesto en contacto con la mujer en cuestión, preguntándole si querría testificar cuando se celebrara el juicio contra él, pero ella dijo que no, porque a su parecer había tenido que sacarle la información a la fuerza. Tampoco el hermano de Knut Rød, que escribió «Un informe sobre las actividades del letrado inspector Knut Rød en la Policía Estatal»,[524] institución a la que Knut Rød, según su hermano, mantuvo informada con regularidad sobre su labor durante la guerra, sostiene que el grupo de la resistencia de la policía estatal fue avisado antes de las acciones contra los judíos.

Después de que el Tribunal Supremo estimara el recurso del fiscal general y revocara la sentencia del tribunal de primera instancia,[525] el asunto fue devuelto al tribunal de apelación el 9 de abril de 1948. Esta vez el juez fue el temido Erik Solem, y la sentencia fue unánime. Knut Rød fue absuelto porque se consideró probado que «se unió a la NS únicamente con la idea de que, al amparo de su pertenencia a la misma, podría realizar un trabajo útil para su país, y eso es lo que hizo».[526] Y añade: «Al juzgar la actividad total del acusado, este tribunal no encuentra ninguna prueba de que, en realidad, el acusado ofreciera al enemigo un apoyo de importancia. Las acciones que de manera aislada podrían considerarse de apoyo eran necesarias para que pudiera realizar una labor de resistencia mucho más importante».[527] En la sentencia de Erik Solem se decía que sobre las acciones contra los judíos no había «actuado por iniciativa propia,

sino que cumplía órdenes. Y, si se hubiera resistido a participar, ello no habría supuesto ninguna diferencia, salvo que entonces no habría tenido la oportunidad de ejercer la influencia moderadora cuando hubiera sido posible».[528] Tampoco en el material escrito de este juicio se ofrecen ejemplos de esa importante labor de resistencia que se suponía que realizó Knut Rød. ¿Sería tan importante para el frente noruego tener un escucha en la policía estatal como para que se justificara la participación en cualquier acción?

El sociólogo jurídico Knut Sveri comenta así la sentencia: «Despierta en mí la sumamente desagradable idea de que el tribunal no consideraba a los judíos noruegos de igual valía que otros noruegos». Sostiene además que la gente de la resistencia de la policía estatal participó en las acciones contra los judíos y, por tanto, «debían de tener un interés personal en presentar la actividad ilegal de la célula —incluida la de Rød— del modo más favorable posible».[529] Knut Sveri también escribe sobre la posición del juez de primera instancia Erik Solem, que ocupó puestos importantes en la resistencia civil. No se puede «ignorar la posibilidad», dice Sveri, «de que un hombre como Rød, considerado como fiable por gente organizada de la Resistencia Civil, fuera absuelto para defender la reputación de dicho Frente».[530]

Knut Rød no dice que se afiliara a la NS con el fin de camuflar su trabajo para la resistencia, sino para impedir que el Hird recibiera encargos policiales. Eso era, según la declaración de Knut Rød, «lo peor que podía ocurrir». En su lugar era «en apariencia mejor unirse a la NS para que los veteranos policías de antes de la guerra pudieran seguir con su trabajo».[531]

Kolbjørn Rød hace un razonamiento análogo de por qué su hermano se afilió a la NS. Los experimentados oficiales de policía acordaron ingresar para que la sección no acabara «impregnada de gente activa de la NS». Knut Rød afirmaba que era posible e importante mantener un cuerpo de policía profesional y con procedimientos correctos durante la ocupación. De hecho, esa fue la razón por la que no se unió al movimiento de la resistencia organizado. Eso iba en contra del ideal de la policía, que solo tenía en consideración lo profesional y lo técnico. Por la misma razón se había «resistido» a decirle de forma directa al cantor Bodd que huyera a Suecia.

En consecuencia, Knut Rød utilizó el argumento profesional para justificar sus acciones. Opinaba que la intención de mantener una policía profesional y de oficio lo libraría de la responsabilidad penal. Ese fue su argumento principal. El argumento de la coacción y el del camuflaje desempeñaron un papel secundario en su declaración escrita. Cuando la primera sentencia se declaró nula, redactó una

nueva apología: «Si yo […] por casualidad hubiese elegido disfrutar del tiempo restante de mis vacaciones de verano la semana del 22 al 29 de noviembre, por ejemplo, en lugar de del 1 al 8 de noviembre —lo que podría haber ocurrido fácilmente—, seguro que habría evitado los sucesos en torno a la salida del Donau».[532] Knut Rød convierte con ello en una cuestión de buena o mala suerte su participación en las acciones contra los judíos. Incluso en retrospectiva, era impensable para él que hubiera podido negarse a participar o simplemente abandonar el país. Un policía profesional no se comporta así.

¿Cómo pudo Knut Rød dejar la policía el 14 de septiembre de 1943 y darse de baja de la NS más tarde el mismo mes[533] si hubiera sido válido el argumento de la coacción? Y, si el móvil de Knut Rød era el argumento del camuflaje, ¿por qué entonces iba a dejar la policía?

La única explicación de la capacidad de Noruega para llevar a cabo acciones contra los judíos de una eficacia tan indiscutible era la existencia de una fuerza policial noruega profesional y en apariencia independiente que gozaba de cierta legitimidad ante la población, y a la que los alemanes podían dar órdenes directas. Y, sin embargo, ¿por qué la policía siguió órdenes y arrestó a los judíos noruegos? Al final, las acciones contra los judíos resultaron ser tan efectivas porque aquellos que podían haber resistido participaron. Knut Rød lo hizo porque era mejor que lo hicieran profesionales a que el trabajo se dejara en manos del Hird. La gente de la resistencia civil participó solo para camuflar lo que en su opinión era una labor de resistencia más importante.

KATHE LASNIK AÑO A AÑO

1908

Elias Lasnik (nacido en 1887) y Dora Meszansky (nacida en 1888) llegan a Kristiania.

1909

La pareja se casa y vive en Grünersgate, 5.

1909

El 4 de enero Jenny Lasnik nace en Markveien, 28.

1911

El 19 de noviembre nace Anna Lasnik.

1913

El 31 de diciembre nace Elise Lasnik en Wilses gate, 6.

1927

El 13 de octubre nace Kathe Lasnik en Wilses gate, 6.

1931

El 26 de mayo se convierte en ciudadana noruega.

1934

18 de agosto, colegio de Møllergata, clase de 1.º A.

1936

El 21 de abril se muda a Fredensborgveien, 2.

1937

El 7 de noviembre Jenny Lasnik se casa con Leopold Bermann.

1938

El 3 de agosto nace su sobrino, Ivar Bermann.

El 15 de diciembre se muda a Hertzbergs gate, 7 B.

1939

4 de enero, colegio de Majorstua, clase de 5.°C.

1941

El 22 de junio acaba la enseñanza primaria.

18 de agosto, instituto de Fagerborg, clase de 1.º D (primero de secundaria).

1942

22 de junio, examen final de la clase de 1.º D.

El 18 de agosto empieza en la clase de 2.º D.

El 25 de octubre Leopold Bermann huye a Suecia.

El 26 de octubre Elise Lasnik se casa con Julius Bassist y se convierte en ciudadana sueca.

El 7 de noviembre Elise y Julius Bassist viajan a Suecia.

El 15 de noviembre Jenny Bermann y su hijo huyen a Suecia.

El 25 de noviembre su padre es arrestado en el Hospital de Lovisenberg.

El 26 de noviembre Kathe es arrestada junto a su hermana Anna y su madre, Dora.

El 1 de diciembre muere en Birkenau.

EPÍLOGO

La historia de Kathe Lasnik ha podido escribirse gracias a una serie de instituciones y personas.

Archivos y bibliotecas públicas: Archivo Nacional de Oslo, Archivo Estatal de Oslo, Archivo Municipal de Oslo, Biblioteca Deichman, Biblioteca de la Oficina Central de Estadística, Museo del Frente Noruego, Archivo Central de Estocolmo y Pan´ stwowe Muzeum, Auschwitz-Birkenau pueblo de Oswiecim. Archivos privados: Archivo del Instituto de Bachillerato Comercial de Oslo, instituto de Fagerborg, Asociación del Cobre y Hojalateros de Oslo.

Fuentes orales: alumnas de la clase de chicas de 1.º a 5.º A (1934-1938) del colegio de Møllergata, alumnas de la clase de 5.º a 7. ˚C (1938-1941) del colegio de Majorstua, alumnos de la clase de 1.º y 2.º D (1941-1942) del instituto de Fagerborg, y niños de las calles Hertzbergs gate y Suhms gate de 1938 a 1942.

Las dos hermanas de Kathe Lasnik que todavía viven, Jenny Bermann y Elise Bassist, han contribuido de varias maneras. En primer lugar, contestando a mis preguntas cuando fui a verlas. Luego Jenny Bermann me respondió a través de su hija Faye Speert, y Elise Bassist a través de la suya, Dorrit Libermann. Muchas gracias también a Ivar Bermann.

No he realizado entrevistas formales, es decir, entrevistas según un mismo formato, tomando notas de las respuestas de manera sistemática, o grabándolas. A algunos los he conocido en persona, con otros solo he hablado por teléfono; con algunos he hablado una vez, con otros, varias. Después y durante las conversaciones he anotado información, sucesos y eventos. De las notas se desprende quién ha proporcionado la información.

Tres trabajos anteriores han sido tan importantes que deben mencionarse: Oskar Mendelsohn, *La historia de los judíos en Noruega en el transcurso de 300 años*, volúmenes I y II, Oslo, 1987; Per Ole Johansen, *Más allá de nosotros: Noruega y los judíos, 1914-1943*, Oslo, 1984, y Knut Sveri, «El juicio más extraño de los llevados a cabo contra los traidores a la patria», en: Johannes Andenæs, Anders Bratholm, Nils Christie y Torkel Opsahl, *Lov og Frihet: festskrift til Johs.*

Andenæs på 70-årsdagen, 7. september 1982 [«Ley y libertad: Homenaje a Johs. Andenæs en su 70.º cumpleaños, el 7 de septiembre de 1982»], Oslo, 1982.

Oslo, octubre de 2003
ESPEN SØBYE

EPÍLOGO, 2005

Cuando empecé a trabajar en el libro sobre Kathe Lasnik no pensé que sería tan difícil encontrar fuentes. A pesar de que solo alcanzó los quince años de edad, vivió en el centro de la capital del país. El objetivo del libro era reconstruir su vida para así desprenderla de los monumentos, que solo la vinculan al exterminio. Sin embargo, resultó que apenas había fuentes.

¿Qué revela esa falta de fuentes? ¿Acaso no nos indica lo eficaz que fue el intento de exterminar la población judía de Oslo?

Esa falta de fuentes también era la fuente del dolor de la memoria, que golpeó a los que sobrevivieron y a los que fueron testigos de lo ocurrido. El dolor del recuerdo inhibe y debilita la memoria, y hace que los recuerdos emerjan infinitamente despacio a la conciencia.

No obstante, supuse que cuando se publicara el libro despertaría recuerdos y me pondría en contacto con personas que supieran más sobre Kathe Lasnik. Resultó ser así, y de eso hablaré a continuación. Pero también ocurrió algo con lo que no contaba.

Entré, por ejemplo, en contacto con un hombre que me contó que conservaba un diario de la guerra, escrito por una joven judía. Al oírlo, se me pasó por la cabeza un pensamiento imposible. Pero no: el hombre se refería a Rosa London, quien llevó un diario en pequeñas agendas durante 1942, 1943 y 1946. Que yo supiera, no había ninguna otra descripción de testigos presenciales, es decir, ningún documento contemporáneo escrito sobre las persecuciones de los judíos.

Rosa London nació en 1911 y vivió en Markveien, 63, enfrente de la tienda de Anna Lasnik, situada en el número 58. Al parecer, empieza a llevar un diario en la primavera de 1942, porque se enamora de un hombre al que llama E. El viernes, 15 de mayo, escribe que E la ha llamado para invitarla a salir el viernes y el sábado. Ella declina la invitación, pero el domingo, 17 de mayo, estuvieron juntos en el restaurante de Frognerseteren. «Muy agradable», escribe. El martes, 19 de mayo, E la llama, y el jueves, 4 de junio, vuelve a llamarla. Quedan en verse el sábado. El martes, 23 de junio, ella escribe que E la ha llamado dos veces.

En cambio, desde principios del otoño de 1942 las anotaciones de la agenda tratan de otros asuntos. El lunes, 26 de octubre de 1942, arrestan a E y al padre de Rosa. Al día siguiente, ella entrega un paquete con ropa y medicinas en la cárcel de Bredtvedt. El jueves, 28 de octubre, la policía estatal la informa de que los hombres «se han marchado a Tønsberg». El sábado, 31 de octubre, ella entrega en la Cruz Roja un paquete para E y «papá», con una muda, tres pañuelos, un saco de dormir, un par de guantes y un gorro. Ese mismo sábado viaja a Tønsberg. El martes, 17 de noviembre, un hombre llamado Koren viene a hacer inventario de los muebles del piso. El hombre los tasa muy bajo, escribe ella (piano: 2.000 coronas; tresillo: 250 coronas; una librería con libros: 125 coronas; los muebles del comedor: 1.200 coronas). El miércoles, 25 de noviembre, ella escribe: «A las 10 me comunicaron que las mujeres y los niños serían arrestados». Se escondió junto a otras nueve personas que juntas lograron llegar a Suecia a las 3:30 de la madrugada del 28 de noviembre.

El novio de Rosa London, E, no volvió de Alemania. Después de la guerra, la joven se casó con un superviviente de Auschwitz-Birkenau.

Moritz Gorvitz me ayudó con el tema de la hojalatería y estuvo presente en la rueda de prensa el día que se presentó el libro. Cuando fui a verlo, justo antes de Navidad, me enseñó una libreta con poemas. Me dijo que la había llevado el día de la rueda de prensa, porque pensaba recitar en la rueda de prensa un injurioso poema sobre Quisling que escribió mientras estuvo en el campo de concentración de Berg, y que recitó a sus compañeros de prisión. «Tendrías que haberlo hecho», dije. «No habría podido», contestó Moritz Gorvitz; «me habría echado a llorar».

Uno de los hermanos de Moritz Gorvitz se llamaba Bjarne. Un amigo suyo, Ivar Thorsheim, escribió un artículo a finales de 2003 o principios de 2004. El titular era: «Mi compañero de clase, Bjarne Gorvitz, nacido el 5 de julio de 1925. Murió en Auschwitz, el 26 de noviembre de 1942». Thorsheim hizo 40 fotocopias del artículo y lo envió, entre otros, a algunos de los chicos de la clase del colegio de Bekkelaget que aún vivían. El artículo, de cuatro páginas, trata del colegio y de juegos, y de que Bjarne Gorvitz había empezado a trabajar en el taller de hojalatería de su padre de Arups gate, en el barrio de Gamlebyen, cuando acabó la enseñanza primaria.

Muchas de las personas que vivían en Wilses gate, 6, también se pusieron en contacto conmigo para hablarme del edificio, del baño, de la sauna del sótano, y del dentista Strandrud, que tenía la consulta en el piso de la segunda planta del que la familia Lasnik se mudó en 1927, justo antes de que naciera Kathe Lasnik. Una chica que se había mudado al edificio en 1958 me contó que la señora Strandrud seguía

atendiendo la consulta del dentista de la segunda planta. También me contó que su abuelo era taxista y que había ayudado a varios judíos a huir a Suecia durante la guerra. No sabía mucho de aquello y añadió que tal vez fuera mejor así, porque después de la guerra la familia había oído decir que muchos noruegos ganaron bastante dinero con eso.

Hans A. Strandrud era nieto de Tore O. Strandrud, quien compró la casa de Wilses gate, 6, a Abraham Josef Korizintzky en 1919. Contó que su abuelo paterno había ganado mucho dinero con especulaciones mobiliarias en Rjukan, y había invertido ese dinero en Wilses gate, 6, en Kristiania. Me proporcionó abundante información sobre la finca y sus inquilinos; entre otras cosas, sobre un libro de caja completo de los años de entreguerras. Recordaba que su madre, que había nacido en 1912 y pasado su infancia en Mariboes gate, mencionó una vez que en Wilses gate vivió una familia judía que nunca volvió.

Me llamó Randi Olsen, que nació en 1911 y fue amiga íntima de Anna Lasnik. Tenía 15 años, trabajaba de chica de los recados cuando nació Kathe Lasnik, y era una de las hijas de la numerosa familia de la otra escalera. Me contó que los niños de ambas familias asistían unos a los cumpleaños de los otros. Randi Olsen regalaba bombones, que era lo que se solía regalar en esas ocasiones. Compraba bombones al peso por unos céntimos en una de las pequeñas tiendas de chocolate y tabaco. En la tienda les daban papel de seda de bonitos y alegres colores cortado en tiras. Metían los bombones entre ese papel, y luego en una cajita o en un cucurucho.

Cuando Randi Olsen me contó lo del regalo de cumpleaños, me acordé de Jenny Bermann. Su hijo me contó que le encantaría recibir una caja de bombones de la marca noruega Kong Haakon. «Imagínate pasar una caja así cuando tienes invitados», dijo, cuando le regalé una en Boston. Se acordaba de los viejos tiempos, tal vez de los años de entreguerras en Wilses gate, cuando las niñas acudían a los cumpleaños llevando bombones envueltos en papel de seda. Randi Olsen se esforzó por explicar cómo ese papel de seda de bonitos colores había sido cortado en tiras o deshilachado. A las niñas les encantaba y lo guardaban, y luego lo usaban para jugar. Randi Olsen también me contó que uno de sus hermanos había trabajado de ayudante para Elias Lasnik mientras este tenía su taller en Karl Johans gate, a principios de los años veinte.

Jan Erik Hægh había encontrado una foto de Kathe Lasnik. Su familia tenía una cabaña en Berger, en Nesodden. En un álbum de su madre había una fotografía de un día de verano de 1934 o 1935. En la foto se ve a Kathe Lasnik, con 7 u 8 años, junto a los hermanos Jan Erik y Tor Hægh. Tor Hægh y Kathe Lasnik están intentando atrapar a Jan Erik Hægh.

Una mujer de Lunner, en Hadeland, creía conocer la granja donde Kathe Lasnik e Inger Becker pasaron un verano. Yo me había limitado a repetir la descripción de Inger Becker del camino hasta la estación de ferrocarril, del sendero hasta el lago donde se bañaban, de la casa en la que se alojaban y que se encontraba en un lugar un poco solitario, y de la casa principal, con su gran porche. Cenaban contemplando el lago. La granja se llamaba Nedre Ulven y se encontraba junto al lago Vassjøtjernet, y la estación de ferrocarril era la de Grindvoll. La mujer había consultado el libro de la historia local, en el que ponía que en Nedre Ulven recibían huéspedes en el verano.

Hablé con los actuales habitantes de la granja. Melvin Blekkerud confirmó que había habido allí una especie de pensión, pero no había papeles, fotos ni archivos que pudieran decir nada más.

Melvin Blekkerud contó también que un huésped que estuvo de vacaciones en la granja, un hojalatero, hizo en 1939 un campanario para uno de los hórreos. Pensé que tendría que tratarse de Elias Lasnik, pues la familia podría haber pasado sus vacaciones en la granja en 1939, y luego Kathe Lasnik e Inger Becker haber estado allí en el verano de 1940. Blekkerud contó que habían estado allí varios judíos; entre ellos, uno llamado Hurwitz, que fue prestidigitador con el nombre artístico de Ben Hur. Hurwitz había alquilado la pequeña granja de verano, en Nordmarka, donde se pasaba el día pescando.

Anita Østern, de casada Stenklev, conoció a Kathe Lasnik en el invierno de 1939. Está en la foto de las anémonas blancas, y en la foto de los niños con bicicletas sacada en Hertzbergs gate, 3 A, delante de su portal. Una de las primeras veces que fueron a deslizarse en tobogán, Kathe Lasnik acompañó a Anita Østern a su casa. «Tengo que decirte algo», le dijo con gesto serio; «soy judía». Anita Østern se limitó a contestar «Bueno». El tema nunca volvió a mencionarse. Anita Stenklev era hija única, mientras que Kathe Lasnik era la pequeña de unas hermanas mucho mayores que ella. Por eso se hicieron amigas, aunque Anita Østern iba a un curso por encima de Kathe Lasnik. Anita Østern también me contó que estrenó un vestido de color rosa, y que a Kathe Lasnik le gustó tanto que le preguntó de dónde era. Se lo había hecho la señorita Lauksund, de Schønings gate, y Kathe Lasnik fue a verla y consiguió un vestido rosa de verano casi igual.

El padre de Anita Østern, abogado y segundo secretario del Ministerio de Comercio, volvió a su casa el día del pánico, el 10 de abril de 1940, a las doce del mediodía. Subieron a un camión que iba a Sognsvann. La familia Østern no tenía ningún sitio fuera de la ciudad a donde ir, pero un conocido del padre que había podido huir le había prestado una casa unifamiliar en el barrio de Berg, en las afueras. La familia estuvo viviendo allí toda la primavera. Kathe Lasnik iba a ver a Anita Østern casi todos los días. Cogían anémonas

blancas. En casa de Bjørg «Tutta» Hansen, en Suhms gate, escuchaban un montón de discos suecos que le había regalado una tía suya, junto con un gramófono de manivela. El favorito de 1940 era «Swing it, Magistern!», de Alice Babs', con letra de Hasse Ekman y música de Kai Gulmar.

Los sábados, la familia Lasnik comía gallina hervida. A Anita Østern le parecía muy agradable ver a la familia de su amiga reunirse cada semana en torno a ese plato. La noche de San Juan de 1941 o 1942, el segundo secretario del Ministerio de Comercio invitó a su familia y a la amiga de su hija a tomar emparedados en el restaurante Dronningen, en Frognerkilen, junto al fiordo, el restaurante de verano más popular de Oslo. Fue una gran experiencia para Kathe Lasnik.

Las dos chicas iban a menudo juntas al instituto, y, un día, Anita Stenklev cree que pudo ser en la primavera o el otoño de 1942, Kathe Lasnik dijo: «Nos han invitado a mudarnos a América. ¿Qué te parece?». Anita Østern no supo muy bien qué responder; no le parecía buena idea que Kathe Lasnik se fuera. De todos modos, en ese momento habría sido imposible ir de Noruega a los Estados Unidos.

Por otra parte, Anita Østern no había oído hablar de la nota o carta que Kathe Lasnik escribió antes de que la detuvieran. Pero Dagny Dutheil, de soltera Nilsen, sí había oído hablar de ella. Vivía en Kirkeveien, 129, y su padre dirigía una fábrica de madera. Iba a la clase de Kathe Lasnik en el instituto de Fagerborg. Durante el otoño de 1942 fueron muchas veces juntas al instituto, que en esa época había tomado prestadas algunas aulas del colegio de Foss, en la parte alta del barrio de Grünerløkka. Cuando se publicó mi libro y oyó lo de la carta, Dagny Dutheil se indignó. La carta no fue escrita en estilo telegráfico; era mucho más cálida. Y luego contó lo que había sucedido en la mañana del 26 de noviembre de 1942.

Cuando Dagny Nilsen baja por Hertzbergs gate para cruzar Blåsen y luego la plaza de Alexander Kielland hasta Foss, llega corriendo Edith Gjeruldsen, la amiga en cuya casa Kathe Lasnik se dejó el abrigo y le prestaron una maleta, y dice: «Dagny, Dagny, toma la carta».

Edith Gjeruldsen no lo recuerda (¿sería otra persona la que entregara la carta a Dagny Nilsen?). En todo caso, se entera de lo que ha ocurrido por la mañana temprano y corre hasta el instituto, sube al estrado y entrega la carta al profesor Hans Christian Norløff, diciéndole que es una carta de despedida de Kathe Lasnik. Se fija en que el profesor Norløff la lee para sus adentros antes de que ella se siente. Luego la lee en voz alta a la clase.

Su compañera de clase recuerda que Kathe Lasnik estaba inquieta la última temporada. Un día, de camino al instituto, le contó que su padre estaba ingresado en el hospital. Ella quería tenerlo en casa de nuevo. Puede que fuera después de que sus dos hermanas hubiesen

conseguido huir a Suecia con sus maridos. «¡Ah, Dagny!», exclamó, «¡Tienes suerte de ser noruega! A vosotros no os odian los alemanes. Nos odian a nosotros, los judíos».

La mayoría de los alumnos se había hecho fotos de pasaporte en el otoño de 1942. Dagny Nilsen fue la encargada de pedir copias al fotógrafo de Fridjov Nansens plass. Kathe Lasnik le había contado a Dagny Nilsen que le gustaba mucho Steinar Steinarsson, y le pidió que le diera una foto después. Dagny Nilsen siempre se había preguntado qué quiso decir con eso. «Después». ¿Después de qué?

E. S.

EPÍLOGO, 2015

El objetivo del libro sobre Kathe Lasnik era recoger y ofrecer información y recuerdos para que fuera posible evocar a esa joven que se crio en el centro de Oslo como algo más que una víctima del intento de la Alemania nazi de exterminar a los judíos europeos. No ha aparecido mucha información nueva después de 2005, pero algunas de las personas que me hicieron posible escribir sobre ella han fallecido.

Las dos hermanas de Kathe Lasnik que sobrevivieron al huir a Suecia en el otoño de 1942 vivían todavía y hablaron de su hermana pequeña mientras se escribía el libro. La hermana mayor de Kathe, Jenny Bermann, que nació en 1909, murió en 2003, justo después de que el libro se publicara, mientras que Elise Bassist, nacida en 1913, murió en 2007.

Moritz Gorvitz, nacido en 1913, murió en 2010. Se había criado en Fredensborgveien, 25, justo enfrente de la escalera de Wilses gate. Es decir, junto a Wilses gate, 6, donde vivía la familia Lasnik. El padre de Moritz Gorvitz era hojalatero y conocía al padre de Kathe Lasnik, que también lo era. Moritz Gorvitz me proporcionó mucha información sobre los problemas sufridos por los hojalateros judíos en Oslo durante los duros años de la década de 1930.

Cuando fui a verlo por primera vez, hace casi quince años, quería enseñarme una carta que su hermano Elias le había enviado desde Auschwitz-Birkenau, pero no pudo encontrarla. Después de su muerte apareció ese documento único, que se conserva ahora en el Archivo de la provincia de Vestfold.

Por pura casualidad me topé hace unos meses con una fuente que contaba algo de Kathe Lasnik en la descripción de una fiesta de Janucá para niños. Se publicó en 1938 en *Hatikwoh*, Revista Mensual para Judíos en Noruega, números 11-12. Desde 1929, esa revista era editada por Harry M. Koritzinsky, con 12 números al año. El 18 de diciembre de 1938 se organizó una fiesta Janucá en un local de Uranienborgveien, 11. Kathe Lasnik tenía entonces 11 años y cursaba quinto de primaria. Solo tres días antes, ella y su familia se habían mudado de Fredensborgveien, 2, a Hertzbergs gate, 7 B. Kathe cambió de colegio, del de Møllergata al de Majorstua, en enero de 1939.

La breve reseña sobre la fiesta Janucá subrayaba que el programa fue breve de manera loable. Empezó con la lectura del prólogo por Celia Century. Eso significa que Celia Century y Kathe Lasnik tenían que conocerse antes de que Kathe Lasnik empezara en la clase de Celia Century del colegio de Majorstua, en enero de 1939.

Después del prólogo y el canto colectivo, se encendieron las velas de Janucá. Para esa ocasión se utilizaba un candelabro especial con ocho velas. Pone que ocho niños salieron como «un candelabro vivo», recitaron un hermoso poema e «hicieron reverencias». Los poemas fueron escritos por Jul. Samuel, rabino de la Comunidad Mosaica. La revista menciona los nombres de los niños: Kathe Lasnik, Ahren Gordon, Alf Goldwasser, Ivar Paiking, Steinar Plesansky y Jul. Sangwill. Los tres últimos niños que recitaron poemas fueron los vieneses Ruth Tennenhaus, Ilse Lazar y Johan Reiss. Se hacía hincapié en que era sorprendente lo bien que habían aprendido el noruego los tres en un tiempo tan corto. El artículo menciona los nombres de nueve niños, pero tenían que ser ocho velas, de manera que es probable que dos de los niños recitaran el mismo poema.

El 15 de junio de 1938, llegaron a Noruega veinte niños judíos procedentes de Viena. Iban a estar en el país hasta principios de septiembre. La situación de los judíos en Austria empeoró después del Anschluss, en el mes de marzo de 1938, cuando la Alemania de Hitler se anexionó Austria. Se acordó, por tanto, con los padres de los niños que estos seguirían en Noruega. Dieciséis de ellos se quedaron aquí.

La reseña de la fiesta Janucá la firmaba una tal Anita. Acababa contando que muchos niños presenciaron la fiesta bien acompañados por mayores, hubo juegos, baile en corro y polonesa, y se sirvió chocolate caliente y tarta. Al final se repartieron bolsitas con golosinas, que era el regalo tradicional de la Comunidad Mosaica a los niños en la fiesta de Janucá. A las 19 horas acabó.

La edición de *Hatikwoh* donde se reseñaba la fiesta de las luces tuvo que publicarse a finales de diciembre de 1938, y el contenido estaba claramente marcado por la noche de los Cristales Rotos, del 9 al 10 de noviembre de 1938, en que fueron saqueadas, destrozadas e incendiadas casas de oración y tiendas judías por todo el Estado alemán. Se hizo una larga descripción de los sucesos bajo el titular «El terror en Alemania».

«Nunca ocurrirá aquí», era el titular de otro artículo que describía la ola de simpatía que se había despertado hacia los judíos en general, y en especial hacia los judíos alemanes, que eran víctimas de un terrorismo jamás visto en la historia. La conclusión que se sacaba era clara: «Podemos, supongo, estar de acuerdo en que no hay tarea más importante para un país libre que, en la medida de lo posible, acoger a seres infelices que se mueven hambrientos sin sentido entre las

fronteras de los países».

En apariencia todo estaba en orden, pero Vox, que firmaba el artículo, mostraba sus dudas. Por mucho que se quisiera ayudar, no se debería, bajo ninguna circunstancia, acoger a demasiados judíos, porque entonces podría surgir un «problema judío con sus peligrosas consecuencias». ¿Cuántos judíos había acogido Noruega? «Creo que se pueden contar con los dedos de las dos manos», escribió Vox, que también informaba de que el jefe de la Oficina Central de Pasaportes, Leif Ragnvald Konstad, había viajado a Checoslovaquia con el fin de ir a buscar a treinta refugiados que podrían encajar en Noruega. El autor del artículo estaba convencido de que no habría entre ellos un solo judío.

El abogado Leo Hersson buscaba, en una larga reflexión titulada «La diplomacia humanitaria y la humanidad diplomática», el espíritu de 1851, cuando se suprimió el artículo sobre los judíos de la Constitución noruega, y preguntaba: «¿Qué habría pasado si Noruega hubiese acogido a algunos refugiados?».

El mismo número de *Hatikwoh* en el que se escribió sobre la fiesta Janucá publicó un artículo sobre los amigos de los niños de Viena en el que lamentaba que Noruega solo se hubiera visto capaz de acoger a dieciséis niños, mientras que Suecia había acogido a setecientos, y otros países a miles.

De los nueve niños, Kathe Lasnik, Ahren Gordon, Alf Goldwasser, Ivar Paiking, Steinar Plesansky, Jul. Sangwill, Ruth Tennenhaus, Ilse Lazar y Johan Reiss, que recitaron poemas en Uranienborgveien, 11, el 18 de diciembre de 1938, los cuatro primeros fueron deportados en el otoño de 1942 y asesinados a su llegada a Auschwitz-Birkenau.

Texto de debajo de la foto:

En 1993, el artista alemán Gunter Demnig empezó a poner en Alemania las llamadas «piedras obstáculo», una placa conmemorativa de latón, en aceras en las que judíos u otras víctimas del nazismo vivieron hasta que fueron deportados y asesinados. Hasta la fecha se han puesto unas 60.000 piedras obstáculo en Europa. En Noruega hay por ahora 479. En 2015 se colocó una piedra conmemorativa en honor a Elias y Dora Lasnik, y sus dos hijas Anna y Kathe, en la acera delante del número 7 B de Hertzbergs gate de Oslo.

FOTOGRAFÍAS

Fotografía colgada junto al relieve de la pared conmemorativa del instituto de Fagerborg.

Siri Boquist

Placa conmemorativa del cementerio judío de Helsfyr.

KATHE - R- LASNIK

n. 13-10-1927

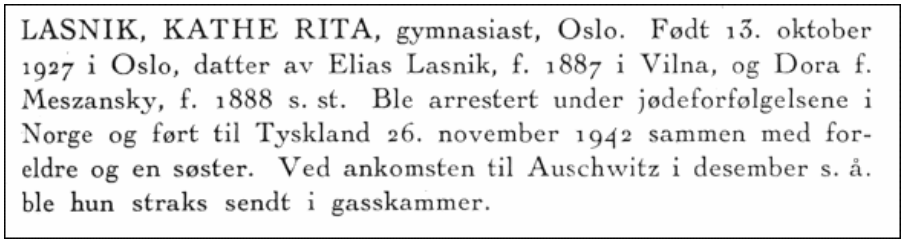
K. Teigen

El relieve en bronce del instituto de Fagerborg fue realizado por el profesor Sirnes, de la Escuela Estatal de Artesanía y Artes Industriales. Dos alumnas de este instituto fueron arrestadas durante la guerra: Rachel Feinberg y Kathe Lasnik.

Titular del relieve:

ESTOS ALUMNOS
DEL INSTITUTO
DE FAGERBORG DIERON
SU VIDA POR NORUEGA

EN LA GUERRA DE 1940-1945


LASNIK, KATHE RITA, gymnasiast, Oslo. Født 13. oktober 1927 i Oslo, datter av Elias Lasnik, f. 1887 i Vilna, og Dora f. Meszansky, f. 1888 s. st. Ble arrestert under jødeforfølgelsene i Norge og ført til Tyskland 26. november 1942 sammen med foreldre og en søster. Ved ankomsten til Auschwitz i desember s. å. ble hun straks sendt i gasskammer.

Facsímil de *Nuestros caídos*, obra conmemorativa de cuatro volúmenes publicada por el Gobierno noruego en 1949-1951:

LASNIK, KATHE RITA, alumna de enseñanza secundaria, Oslo. Nacida el 13 de octubre de 1927, en Oslo, hija de Elias Lasnik, nacido en 1887, en Vilna, y Dora, de soltera Meszansky, nacida en 1888, en el mismo lugar. Fue arrestada durante la persecución de los judíos en Noruega y llevada a Alemania el 26 de noviembre de 1942 junto con sus padres y una hermana. A la llegada a Auschwitz, en diciembre del mismo año, fue enviada inmediatamente a la cámara de gas.

Museo del Frente Noruego

El Donau, que el 26 de noviembre de 1942 partió del Muelle 1 de Oslo con 532 judíos a bordo.

Mapa de Oslo

Sección de la tarjeta de registro de Elias Lasnik, Registro Nacional de Oslo, Archivo de Estadísticas de Oslo. Las direcciones están encerradas en un círculo en el mapa.

Oslo antes de la Segunda Guerra Mundial
OFICINA AGRIMENSORA DE OSLO, 1938

Siri Boquist

La familia Lasnik vivió en Wilses gate, 6, durante veinticuatro años, de 1912 a 1936. Primero vivieron en la planta baja, donde regentaban una frutería situada a la derecha del portal. De 1913 a 1927 la familia vivió en la segunda planta, y de 1927 a 1936, en la tercera planta, en las tres ventanas de la izquierda.

Siri Boquist
Fredensborgveien, 2. La familia habitó el piso de la segunda planta de la izquierda de abril de 1936 a diciembre de 1938.

Siri Boquist

Hertzbergs gate, 7. Kathe Lasnik vivió en el piso de la planta baja del balcón blanco desde el 15 de diciembre de 1938 hasta que fue arrestada, el 26 de noviembre de 1942. La calle lleva el nombre del teólogo Niels Hertzberg (1759-1841), uno de los firmantes de la Constitución. Apoyó la lucha del poeta Henrik Wergeland para abolir de la misma el artículo sobre los judíos, y explicó por qué había votado a favor de este artículo en 1814. «Tenía, como tantos jóvenes veleidosos, una especie de desprecio por el judío, el cual, por desgracia, me había venido con la leche materna, porque desde niño había oído que los judíos no deberían vivir en Noruega, porque si lo hicieran devorarían la mina de plata de Kongsberg y se llevarían toda

la plata al extranjero…».

En 1841 apoyó la batalla de Henrik Wergeland para anular la llamada cláusula judía, que prohibía la inmigración de los judíos a Noruega, y explicó por qué había votado a a favor de ella originalmente: «Como tantos muchos jóvenes irreflexivos albergaba una especie de aversión por los judíos, que, por desgracia, me había llegado con la leche materna, ya que desde mi mi infancia había oído que los los judíos no debían vivir en Noruega, porque se apoderarían de las minas de plata de Kongsberg y sacarían toda la plata del país…».

Colección privada
Dama de honor, el 7 de noviembre de 1937, en la boda de Jenny Lasnik y Leopold Bermann.

Colección privada
Kathe Lasnik con su sobrino.

Colección privada

Kathe Lasnik entrecierra los ojos ante el intenso sol de primavera durante una excursión en el invierno de 1940. Entre Kathe Lasnik y Jenny Bermann está Ivar Bermann.

Alumnas de Fagerborg en bicicleta, Kathe Lasnik, Anita Østern e Inger Prytz, con bastante probabilidad, en la primavera de 1939.

Colección privada

Alumnas de Fagerborg con anémonas blancas, lo más seguro, en la primavera de 1940: Kathe Lasnik, Anita Østern, Bjørg «Tutta» Hansen y Berit Hofgaard.

Colección privada

En Hertzbergs gate, 3, de izquierda a derecha, Bjørg «Tutta» Hansen, Anita Østern, Kjell Jensen (detrás), Inger Prytz, Kathe Lasnik, Birgit Prytz y Edith Gjeruldsen. Los dos chicos de delante son desconocidos. Primavera de 1939.

Colección privada

En el campo. De izquierda a derecha, Jenny Bermann, Ivar Bermann, Elias Lasnik, Anna Lasnik, Kathe Lasnik y Dora Lasnik. Verano de 1939.

Colección privada

Clase de 7.°C del colegio de Majorstua delante de Middelthuns gate, 11, en junio de 1941, tras pasar el examen de enseñanza primaria. *En el primer escalón*: Inger Lise Schou, Ella Winter-Petersen, Celia Century. *Primera fila*: Turid Eskestrand, Aud Holmsen, Dagny Alexander, Märtha Lütken, Rigmor Schrøder, Rigmor Kopstad. *Fila del medio*: Solveig Krosby, Kathe Lasnik, Ruth Gundersen, Margrethe Jensen, Astri Heiberg, Randi Elton, Helga Brun. *Fila de atrás*: Liv Nilsen, Janicke Didrichsen, Berit Monsen, Britt Finne, Randi Aronsen.

Colección privada

Anita Østern y Kathe Lasnik (detrás), Bjørg «Tutta» Hansen y Berit Hofsgaard (delante), de excursión en el bosque con la familia Østern, seguramente en la primavera de 1940.

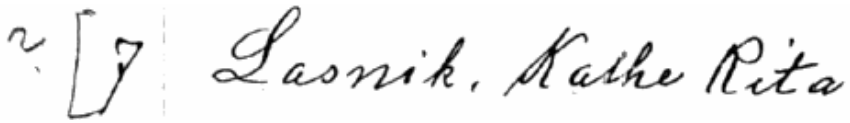
Colección privada
Berit Hofgaard hizo esta foto de sus amigas jugando.

Colección privada

Verano de 1941. De izquierda a derecha, Ivar Bermann, Elise Lasnik, Julius Bassist, Kathe Lasnik, desconocido, Anna Lasnik, Elias Lasnik y Jenny Bermann.

Colección privada

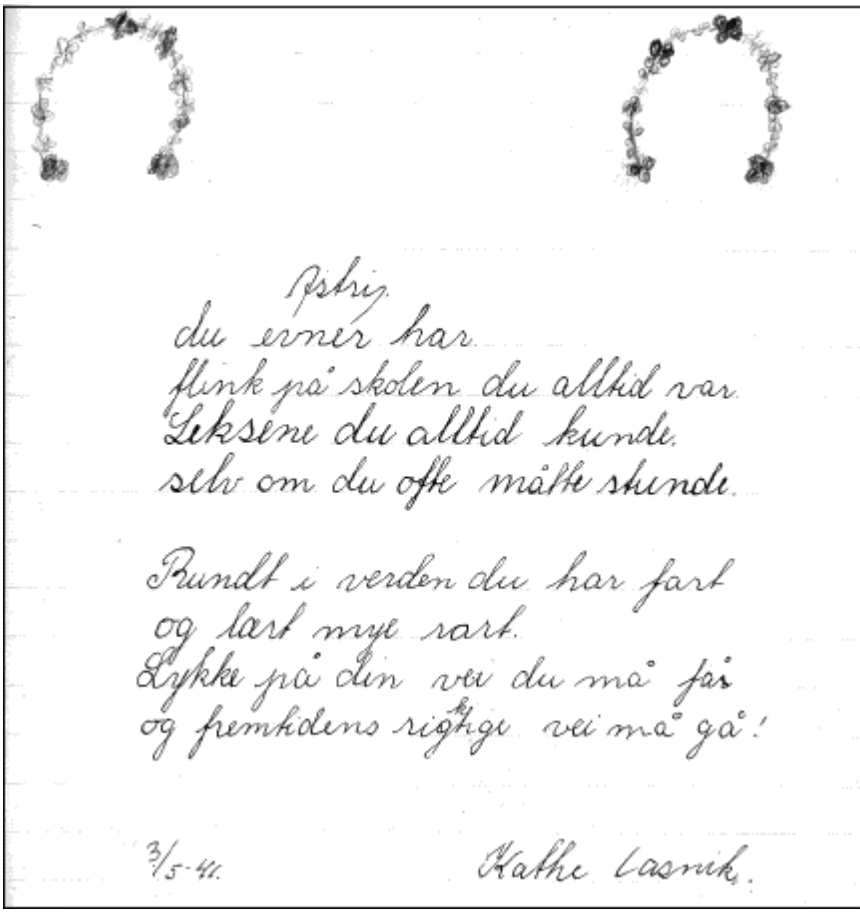
Fotos de pasaporte de Kathe Lasnik, 1941 o 1942. Las fotos de las páginas anteriores de Kathe Lasnik son las únicas que se han conseguido encontrar, todas sacadas entre 1937 y 1941 o 1942.



El profesor Norvald Greina puso una interrogación en el margen cuando Kathe Lasnik fue arrestada y no acudió al instituto el 26 de noviembre de 1942.

Se han conservado dos versos que Kathe Lasnik escribió en libros de recuerdos, o, como se llamaban entonces, álbumes poéticos. Escribió en el libro de Bjørg Hansen, a quien llamaban Tutta, y que vivía en Suhms gate, 12. Su padre era conserje de la comunidad de viviendas de Jessenløkken.

12-11-41
A Tutta
Hola, Tutta, no estés triste.
Pronto tendrás un hombre
que irá por ahí mirándote.
Sé que no vas a ser
una vieja cascarrabias.
Espero que seas feliz,
incluso con un hombre sin corona.
Kathe Lasnik
No me olvides. Yo no te olvidaré.


Astri
du evner har
flink på skolen du alltid var
Leksene du alltid kunde
selv om du ofte måtte stunde

Rundt i verden du har fart
og lært mye vart
Lykke på din vei du må få
og fremtidens rette vei må gå!

3/5-41 Kathe Lasnik.

El segundo poema era para Astri Heiberg, de la clase de 7.ºC del colegio de Majorstua, que vivía en Hafrsfjordgate, 24 B. Astri Heiberg era hija del corredor de bolsa Gustav Heiberg, y su madre era inglesa. Astri nació en Inglaterra y vivió en Nueva York hasta los cinco años.

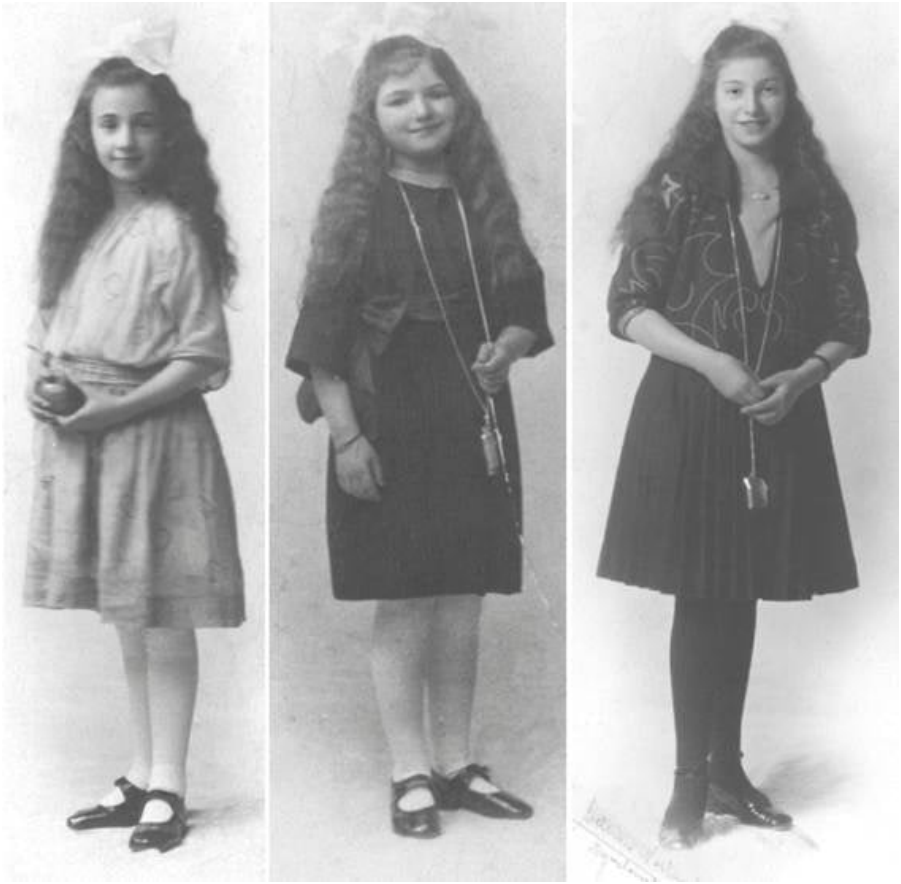
Astri, talento tienes,
buena en el colegio siempre fuiste,
los deberes siempre traías hechos
aunque a menudo tenías que brillar.
Por el mundo has viajado
y mucho has aprendido.
Que tengas felicidad en tu camino
y sigas eligiendo el buen curso.

3-5-41

Kathe Lasnik

Colección privada

Elias y Dora Lasnik con Jenny, seguramente en el año 1911. Él era oficial hojalatero, y ella trabajadora de la tabacalera.



Colección privada

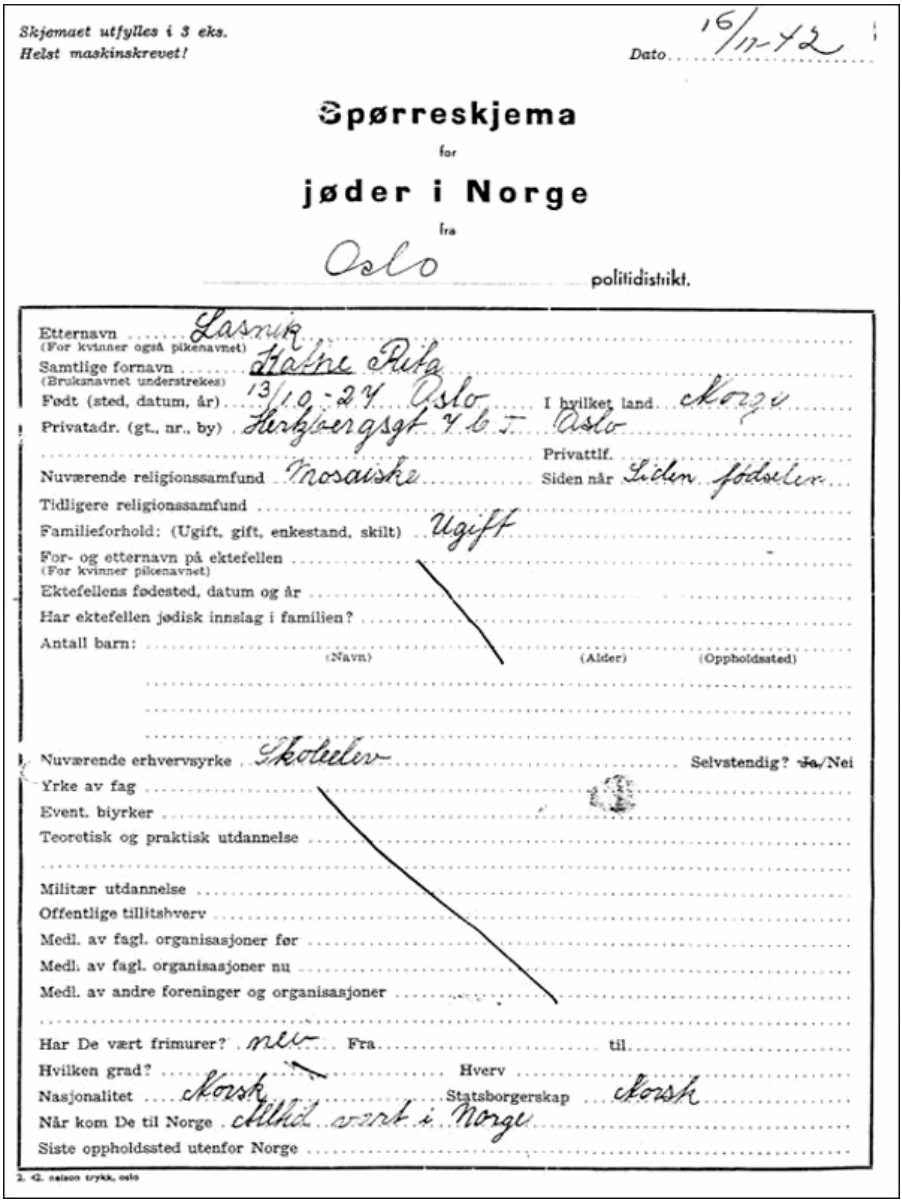
Las hermanas de Kathe Lasnik: Jenny, nacida en 1909; Anna, nacida en 1911, y Elise, nacida en 1913.

NB. Følg reglerne paa 1ste side!

Personliste over folketallet den 1. februar 1910 i Markegate, nr. 28, 2 etage (opgang nr. 2)

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
No.	Fuldt navn. Samtlige fornavne og tilnavn. Ved døtre, som bruker til daglig, tiltalenavn. Hvert navn	Fødsels-aar.	Fødsels-dato. (Maaned tydelig skrives ord)	Fødested. (Byens eller sognets navn)	Erhverv og Stilling. (Hvorvel ungdom bør føres)	Om ugift, gift, enke-, el. separert eller fraskilt.	Hvor boddes De den 1. februar 1909? (Nøiagtig adresse anføres)	Hvis kjelleretage eller 1. etage	Hvis Kvinne har fundet sted siden 1. Februar 1909, opgives her for sidstnævnte Aarstal: Hvorfra De flyttet (Nøiagtig adresse)
15	Elias Lasnik	1887	25/9	Russland	Bildhauer	Gift	Thomasgade 16		Schweiz
	Jure Lasnik	1888	9/8		Lager				
	Ivi Lasnik	1909	4/10	Kristiania					

Formulario rellenado el 1 de febrero de 1910 por Elias Lasnik para el censo municipal.



Skjemaet utfylles i 3 eks.
Helst maskinskrevet!

Dato 16/11-42

Spørreskjema

for

jøder i Norge

fra

Oslo politidistrikt.

Etternavn Lasnik
(For kvinner også pikenavnet)
Samtlige fornavn Hatne Rita
(Brukanavnet understrekes)
Født (sted, datum, år) 13/9-24 Oslo I hvilket land Norge
Privatadr. (gt., nr., by) Herbjørnsgt 7 b t. Oslo
Privattlf.
Nuværende religionssamfund Mosaiske Siden når Siden fødselen
Tidligere religionssamfund
Familieforhold: (Ugift, gift, enkestand, skilt) Ugift
For- og etternavn på ektefellen
(For kvinner pikenavnet)
Ektefellens fødested, datum og år
Har ektefellen jødisk innslag i familien?
Antall barn: (Navn) (Alder) (Oppholdssted)

Nuværende erhvervsyrke Skoleelev Selvstendig? ~~Ja~~/Nei
Yrke av fag
Event. biyrker
Teoretisk og praktisk utdannelse
Militær utdannelse
Offentlige tillitshverv
Medl. av fagl. organisasjoner før
Medl. av fagl. organisasjoner nu
Medl. av andre foreninger og organisasjoner
Har De vært frimurer? nei Fra til
Hvilken grad? Hverv
Nasjonalitet Norsk Statsborgerskap Norsk
Når kom De til Norge Alltid vært i Norge
Siste oppholdssted utenfor Norge

2. G. Nelson trykk, oslo

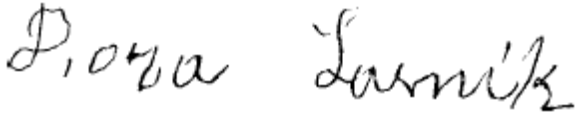
Formulario para judíos en Noruega del distrito policial de Oslo

Sigfried Nylander, de la Oficina de Estadística de la Unión Nacional, ideó un fichero judío, razón por la que elaboró el «Cuestionario para judíos en Noruega», que tendrían que rellenar todas las personas con una jota estampada en sus documentos de identidad. El cuestionario fue usado por la policía estatal durante las detenciones de judíos en Oslo. Después de la guerra, Nylander afirmó: «El trabajo estadístico se llevó a cabo sobre una base puramente profesional; yo no participé en el trabajo político ni fui miembro de ningún comité o comisión; los cálculos y las estadísticas se realizaron de forma exclusiva según la

información enviada o recogida».

El cuestionario informa sobre Kathe Rita Lasnik, nacida el 13-10-24, en Oslo. Pertenece a la religión mosaica desde su nacimiento. Es soltera, con ocupación actual: alumna de instituto. Niega haber sido masona. Tiene la nacionalidad y ciudadanía noruegas, y a la pregunta de «¿Cuándo llegó usted a Noruega?» contesta «Siempre he estado en Noruega».

Elias Lasnik tenía su taller de hojalatería en Brogaten, 6, desde 1933. El taller se encontraba en un anexo del patio trasero. Foto: Museo de la Ciudad, 1936.



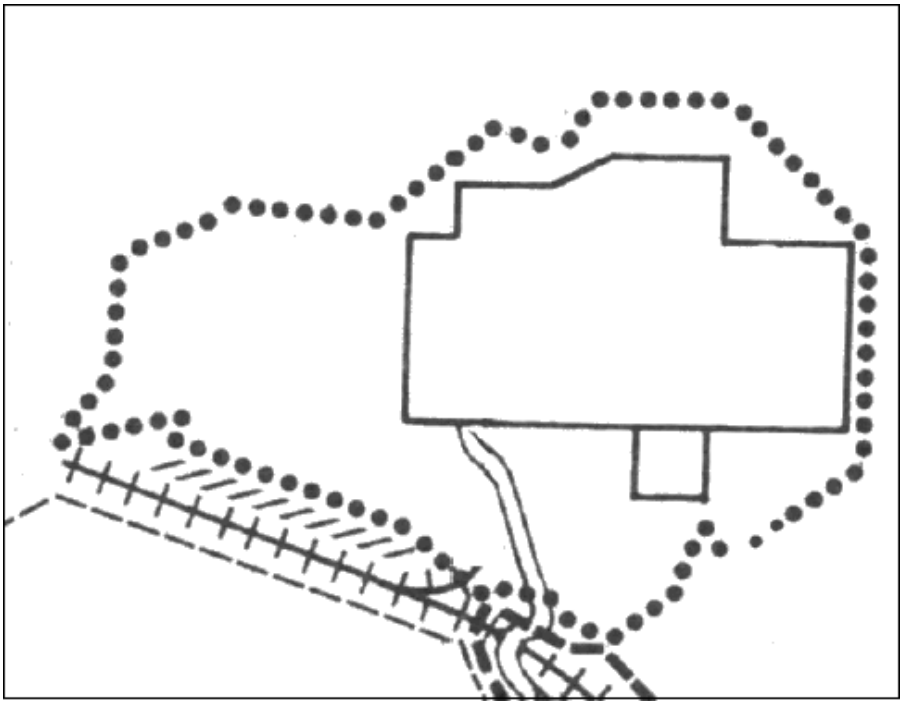
Firma de Dora Lasnik en el formulario de bienes confiscados de 26 de octubre de 1942.

Colección privada

Última foto de Elias y Dora Lasnik, del verano de 1941. (La foto está cortada).

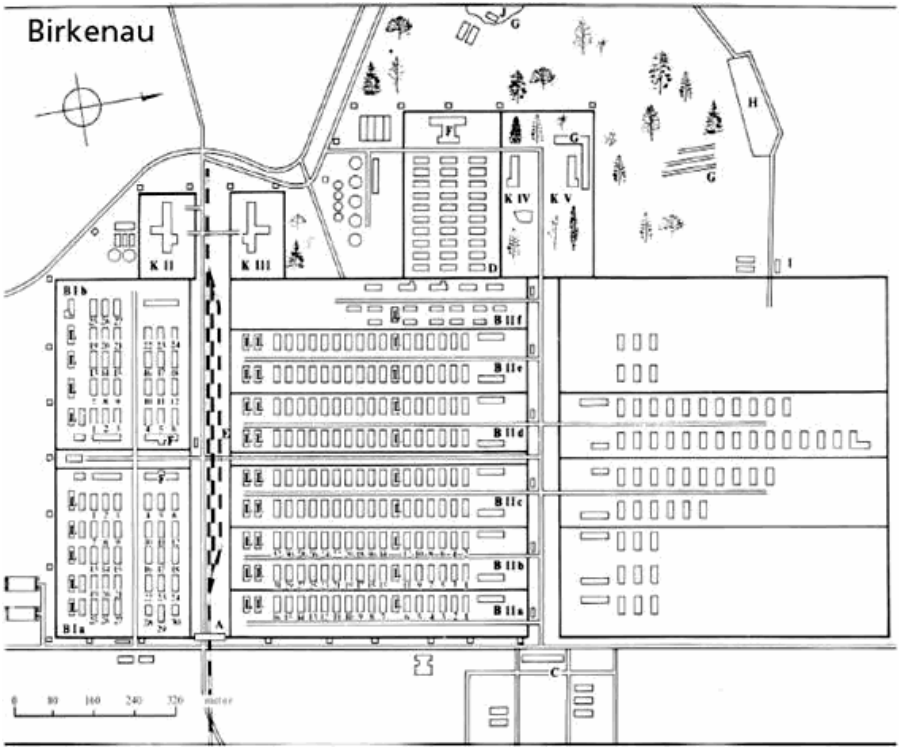
Colección privada
Elise Lasnik se casó con Julius Bassist en Estocolmo, el 29 de noviembre de 1942.

Museo Estatal de Auschwitz-Birkenau
Mujeres judías son conducidas a la cámara de gas V. Se cree que la foto fue sacada por un judío griego en 1944.

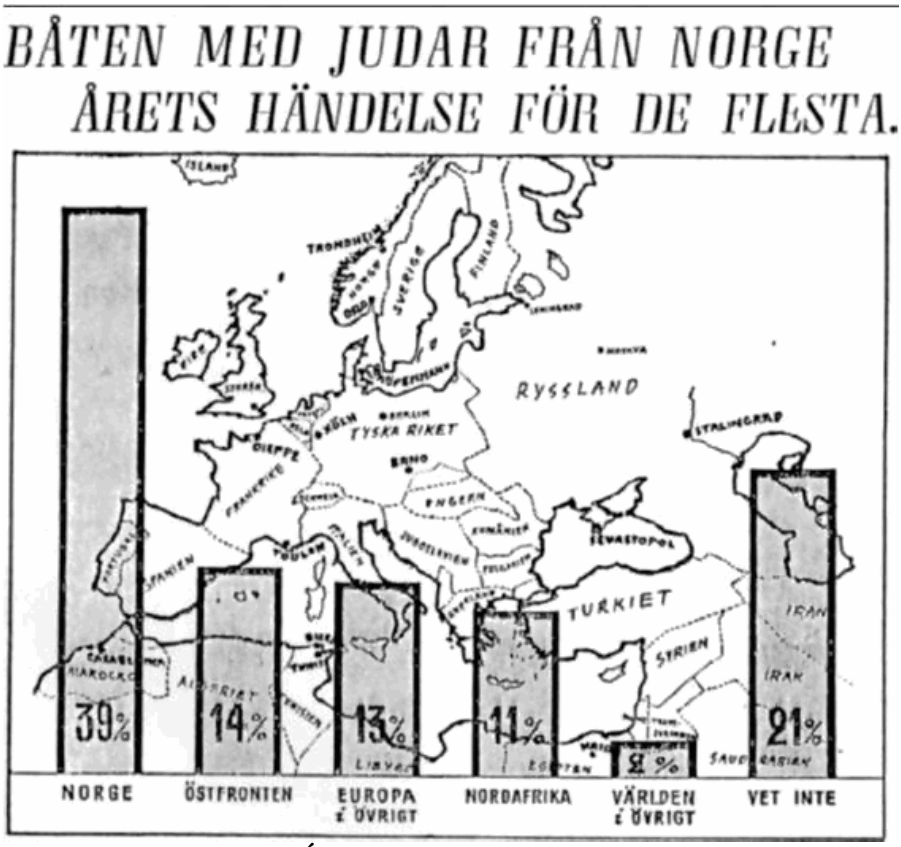


Mapa del campo de Birkenau con la vía férrea por la que llegaron los judíos noruegos el 1 de diciembre de 1942. La parte sombreada junto a la vía férrea muestra la plataforma donde los hombres de entre 15 y 60 años aptos para trabajar fueron separados de las mujeres, niños y ancianos. Los hombres marcharon luego a Auschwitz, donde fueron registrados, mientras que las mujeres y los niños fueron transportados en camiones en dirección contraria.

La vía férrea hasta dentro del campo no se utilizó hasta el mes de mayo de 1944.



Había dos cámaras de gas (I y J) en Birkenau en el mes de diciembre de 1942. No se sabe con certeza a cuál de las dos fueron llevados los judíos noruegos. Las cámaras de gas con crematorios adyacentes (K II, III, IV y V) se construyeron más tarde. Los cadáveres de las cámaras de gas provisionales eran arrastrados fuera y quemados en el suelo (G). Fuentes: Franciszek Piper, *Die Zahl der Opfer von Auschwitz*, Oswiecim, 1993; J. Webber, C. Wilsack (eds.), *Auschwitz: A History in Photographs*, Oswiecim, 1993; Danuta Czech, *Kalendarium der Ereignisse im Konzentrationslager Auschwitz-Birkenau 1939-1945*, Hamburgo, 1989.



El BARCO CON JUDÍOS PROCEDENTES DE NORUEGA FUE EL EVENTO DEL AÑO PARA LA MAYORÍA.

El periódico sueco *Dagens Nyheter* publicó en primera página el día de Año Nuevo de 1943 un gráfico con las respuestas recibidas por el Instituto Sueco de Encuestas Gallup a la pregunta: «¿Cuál será en tu opinión el evento de política exterior de 1942 más recordado?». Facsímil: All Over Press, Noruega.

Nombres bajo cada columna: Noruega 39 %; el Frente del Este 14 %; Europa y el resto, 13 %; Norte de África, 11 %; el resto del mundo, 2 %, y No sabe, 21 %.

NTB

Knut Rød durante el juicio en abril de 1948.

Tom B. Jensen
Agentes de policía (urbanos y rurales) fotografiados tras un viaje de estudios a Berlín en 1942

NOTAS

1 Nasjonal Samling (NS), partido fascista de Noruega de 1933 a 1945.

2 Espen Søbye, «Jødeforfølgelsene under den annen verdenskrig: Et mørkt kapittel i statistikkens historie?», Revista *Samfunnsspeilet* 4/98, Oslo, 1998.

3 William Seltzer, «Population Statistics, the Holocaust, and the Nuremberg Trials», en *Population and Development Review*, vol. 24, n.º 3, septiembre de 1998.

4 Arne Ording, Gudrun Johnson Høibo, Johan Garder (eds.), *Nuestros caídos 1939-1945*, publicado por el Estado noruego, Oslo, 1949-1951, vol. III, pág. 115.

5 El texto de debajo del relieve, que se reproduce en una foto del presente libro, dice: «Estos alumnos del instituto de Fagerborg dieron su vida por Noruega en la guerra de 1940-1945», Oslo, sin fecha.

6 Manual del Archivo Nacional, Oslo, 1992, pág. 293.

7 Se han mantenido los nombres originales de las calles. *Gate* significa «calle», *vei*, «camino», *plass*, «plaza».

8 Informes Estadísticos, publicados por la Oficina General de Estadística, colección 66, n.º 10-12, 1948.

9 Colección de documentos sobre «*Die Deportierung der Juden aus Norwegen nach Auschwitz*» («La deportación de judíos de Noruega a Auschwitz»), recopilados por T. Friedmann, agosto de 1963, Haifa, págs. 13, 38 y 46.

10 Danuta Czech, *Crónica sobre Auschwitz-Birkenau 1939-1945*, Hamburgo, 1989, pág. 347.

11 Carpeta 16, Caja 10, Judíos en Oslo, Acciones contra los judíos, Policía Estatal, Ministerio de la Policía, 1940-1945, Archivo Nacional.

12 Tarjeta de registro de Elias Lasnik, Registro Civil de Oslo, Archivo Estatal de Oslo.

13 Entrevista a Elise Bassist.

14 Gérard Silvain y Henri Minczeles, *Yiddishland*, Corte Madera, 1999, pág. 9.

15 Moses Rischin, *The Promised City, New York Jews 1870-1914*, Harvard University Press, Cambridge, 1962, pág. 270.

16 Ibíd., pág. 77.

17 Gérard Silvain y Henri Minczeles, ibíd., págs. 34 y siguientes.

18 *The Russian Jews in 1905 through the Eyes and Camera of a British Diplomat*, Tel Aviv University, Tel Aviv, 1986, pág. 14.

19 Ibíd., pág. 21.

20 Entrevista a Elise Bassist.

21 Enciclopedia de Salmonsen, 2.ª ed., vol. XXV, Copenhague, 1928, págs. 187 y siguientes.

22 Gene S. Meiran, Meszansky/Lasnik, Árbol Genealógico, entrevista a Elise Bassist.

23 Martha Gjernes, *Judíos en Kristiania, La situación geográfica y socioeconómica en la sociedad de los primeros inmigrantes desde 1851 hasta 1942*, T. F. M., Instituto de Historia, Universidad de Oslo, 2002, págs. 41, 44 y 49.

24 Árbol Genealógico Meszansky/Lasnik. Entrevista a Irene Levin.

25 Entrevista a Elise Bassist.

26 Censo Anual de Kristiania, 1 de febrero de 1909, Akersgaten, 73, Archivos de la ciudad de Oslo.

27 Ibíd., Thorvald Meyers gate, 26.

28 Wullf Meszansky, Censo Anual, 1900, Centro de Datos Históricos. *www.rhd.uit.no/folketellinger.html/*.

29 Censo Anual de Kristiania, 1 de febrero de 1909, Thorvald Meyers gate, 36, Archivos de la ciudad de Oslo.

30 Ibíd., Seilduksgt, 9.

31 Ibíd., Eilert Sundts gate, 53.

32 Ibíd., Thorvald Meyers gate, 26.

33 Instrucciones para el Censo Anual de Kristiania, 1 de febrero de 1909, Archivos de la ciudad de Oslo.

34 *Norsk Lovtidende* (Gaceta Legal), 1901, sec. 2, págs. 195 y siguientes. Citada aquí por Sander Tufte, *Política Exterior Noruega 1901-1927, Legislación y la Práctica de Rechazo, Disertación en el Instituto de Historia*, Universidad de Oslo, otoño de 2000.

35 Libro de direcciones de Kristiania, 1909.

36 Entrevista a Elise Bassist, Libro de direcciones de Kristiania, 1909.

37 Estadística Oficial Noruega, pág. 167. Haandverkstællingen i Norge [Censo de Artesanos de Noruega], 1910. Empresas, artesanos y trabajadores por cuenta propia en Kristiania, 1912. Tabla 3.

38 Asociación de Hojalateros, 40 años. Informe Oslo, editado por H. Guneriussen, Oslo, 1935, págs. 18 y 31.

[39] Estadísticas Oficiales de Noruega, pág. 147. Recuento de fábricas de Noruega, 1909, Empresas, trabajadores y propietarios. Tabla 8, pág. 180.

[40] Estadísticas Oficiales de Noruega, pág. 202, Recuento de Fábricas de Noruega, 1909. El horario laboral en la industria. Tabla 3, pág. 206.

[41] Anuario Estadístico de Kristiania. Publicado por la Oficina de Estadística del Municipio de Kristiania, 1911. Tabla 56.

[42] Actas de la Congregación Israelita, registro de matrimonios, pág. 142, Comunidad Mosaica, Archivos de la ciudad de Oslo.

[43] Ibíd.

[44] Congregación Israelita, actas A: nuevos miembros, pág. 20. Comunidad Mosaica, Archivos de la ciudad de Oslo.

[45] Oskar Mendelsohn, *La historia de los judíos en Noruega en el transcurso de 300 años*, vol. 1: *1660-1940*, Oslo, 1987, pág. 678.

[46] Marta Gjernes, ibíd., pág. 50.

[47] Oskar Mendelsohn, ibíd., pág. 433.

[48] Marta Gjernes, ibíd., pág. 39.

[49] Registro Civil de Oslo, tarjeta de registro de Elias Lasnik, Archivo Estatal de Oslo.

[50] Tarjeta de registro de Elias Lasnik, Registro Civil de Oslo, Archivo Estatal de Oslo.

[51] Anuario Estadístico de Kristiania. Publicado por la Oficina de Estadística del municipio de Kristiania, 1910, Markveien, 28, Archivos de la ciudad de Oslo.

[52] Entrevista a Elise Bassist.

[53] Tarjeta de registro de Elias Lasnik, Registro Civil de Oslo, Archivo Estatal de Oslo.

[54] Censo de habitantes de Kristiania, 1 de febrero de 1910, Markveien, 28, Archivo de la ciudad de Oslo.

[55] Anuario Estadístico de Kristiania. Publicado por la Oficina de Estadística del municipio de Kristiania, 1915, tabla 108.

[56] Kenneth T. Jackson (ed.), *The Encyclopedia of New York City*, New Haven & London 1995, págs. 1282 y siguientes.

[57] Marta Gjernes, ibíd., anexo 3.3.

[58] Eivind Saxlund, *Judíos y Gojim*, Kristiania, 1922, 1.ª ed., 1910, y 2.ª ed. con recortes del debate de la prensa de 1911 y 1922.

[59] *Aftenposten*, 24 de enero de 1911.

[60] *Dagbladet*, 29 de enero de 1911.

[61] Asociación de Hojalateros. Informe de los 40 años. Editado por H. Guneriussen, Oslo, 1935, págs. 40 y siguientes.

[62] Asociación de los Trabajadores del Tabaco de Oslo 1881-1951,

Oslo, 1951, págs. 31 y siguientes.

63 El nombre de mujer más corriente en Noruega entre 1880 y 1917. *www.ssb.no/navn/*.

64 Censo Anual de Kristiania, 1 de febrero de 1912, Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

65 Ibíd.

66 Entrevista a Elise Bassist.

67 Censo Anual de Kristiania, 1 de febrero de 1913, Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

68 Marta Gjernes, conferencia de 20 de marzo de 2003. Centro de Estudios del Holocausto y de la Situación de las Minorías Religiosas en Noruega.

69 Archivos de edificios, tasaciones de incendios, Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

70 Archivos de edificios, planos, Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

71 Censo Anual de Kristiania, 1 de febrero de 1913, Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

72 Oskar Mendelsohn, *La historia de los judíos en Noruega en el transcurso de 300 años*, vol. 1: *1660-1940*, Oslo, 1987, pág. 337.

73 Censo Anual de Kristiania, 1 de febrero de 1913, Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

74 Tarjeta de Registro de Elias Lasnik, Registro Civil de Oslo, Archivo Nacional.

75 Oficina Fiscal de Kristiania, Registro principal, 1913/1914, Archivos de la ciudad de Oslo.

76 Contabilidad doméstica de una serie de familias con bajos ingresos en Kristiania, Bergen, Trondheim, Drammen, Kristiansand y Hamar en los años 1912/1913. Publicado por la Oficina de Estadística del municipio de Kristiania, 1915, tabla 3, pág. 84.

77 Ibíd., pág. 91.

78 Censo Anual de Kristiania, 1 de febrero de 1914, Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

79 Ibíd.

80 Estadística Oficial de Noruega. X. 178. Resúmenes Estadísticos, 1948, tabla 192.

81 Censo Anual de Kristiania, 1 de febrero de 1915, Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

82 Johan Søhr, *Espías y bombas, de las operaciones del Departamento de la Policía de Investigación durante la Primera Guerra Mundial*, Oslo, 1938, pág. 11.

83 Ibíd., pág. 27.

84 Oficina Fiscal de Kristiania, Registro principal, 1914/1915, Archivos de la ciudad de Oslo.

85 Ibíd., 1915/16, 1916/17.

86 Ibíd., 1917/1918, 1918/19, 1919/20.

87 Entrevista a Elise Bassist.

88 Ibíd.

89 Censo Anual de Kristiania, 1 de febrero de 1920, Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

90 Censo Anual de Kristiania, 1 de diciembre de 1921, Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

91 Censo Anual de Kristiania, 1 de diciembre de 1922, Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

92 Oficina Fiscal de Oslo, Registro principal 1920/21, Archivos de la ciudad de Oslo.

93 Gremio del Cobre y Hojalateros de Oslo durante cincuenta años, *Una relación de la labor del gremio de 1884 a 1934*, publicada con ocasión de su 50.º aniversario el 30 de junio de 1934, Oslo, 1934, pág. 39.

94 Ley sobre el Oficio Artesanal, 25 de julio de 1913, núm. 11, segundo capítulo, §13.

95 Entrevista a Elise Bassist.

96 *Revista de la Federación Nacional Noruega de Maestros del Cobre y Hojalateros*, núm. 2, 1924, págs. 10 y siguientes.

97 Acta de la Junta, Reunión de socios del Gremio del Cobre y Hojalateros de Kristiania, 12 de noviembre de 1920, Gremio del Cobre y Hojalateros de Oslo.

98 Ibíd., Memoria Anual, 1920, Kristiania, 13 de diciembre de 1920.

99 Entrevista a Moritz Gorvitz.

100 Juzgado de Primera Instancia de Oslo, 0087, Actas de 7/9/2019/3/21, págs. 381 y siguientes, Archivo Estatal de Oslo.

101 Ibíd., pág. 382.

102 Ibíd.

103 Libreta de estancia de Elias Lasnik, núm. de registro 2423, expediente «1931 núm. de registro 2401-2700», Certificado de nacionalidad. Oficina de la Policía, Ministerio de Justicia, Archivo Nacional.

104 Juzgado de Primera Instancia de Oslo, 0087, Actas 7/9/2019/3/21, ibíd.

105 Actas de la junta, reunión de la junta directiva del Gremio del Cobre y Hojalateros de Kristiania de 21/9/21, Gremio del Cobre y Hojalateros de Oslo.

106 Ibíd.

107 Entrevista a Elise Bassist.

108 Oficina Fiscal de Kristiania, Registro principal, 1921/22, Archivos de la ciudad de Oslo.

109 Ibíd., 1922/23, 1923/24.

110 Ibíd., 1924/25.

111 Entrevista a Dorrit Libermann.

112 Entrevista a Elise Bassist.

113 Entrevista a Dorrit Libermann.

114 Anuario Estadístico de Oslo, 1926, editado por la Oficina de Estadística del Ayuntamiento. Tabla 61.

115 Colegio Borgerskolen, Mensualidades escolares. Fb-0008, IVD, Archivos de la ciudad de Oslo.

116 Colegio Borgerskolen, Notas, Fa-0013, IVD, Archivos de la ciudad de Oslo.

117 Registro de mensualidades escolares, cursos 1925-26, Oslo Handelsgymnasium [«Instituto de Bachillerato Comercial de Oslo»].

118 Oslo Handelsgymnasium (Instituto de Bachillerato Comercial de Oslo), Memoria Anual del 51.º año escolar 1925-26. Oslo, 1926, págs. 15 y siguientes.

119 Colegio de Møllergata, Registro de certificados, 1915-39 y 1943, Archivos de la ciudad de Oslo. Registro de exámenes, 1926-27, 2.º E, Oslo Handelsgymnasium (Instituto de Bachillerato Comercial de Oslo).

120 Colegio de Møllergata, Registro de altas y bajas de alumnos, 1917-1965, Archivos de la ciudad de Oslo.

121 Colegio de Hammersborg, Contabilidad de 1918-1933, Archivos de la ciudad de Oslo.

122 Entrevista a Elise Bassist.

123 Colegio de Hammersborg, asuntos del alumnado, registros de actas de alumnos, calificaciones. 1925-1935. F 0015, Archivos de la ciudad de Oslo.

124 Entrevista a Elise Bassist.

125 Ibíd.

126 Entrevista a Elise Bassist.

127 Entrevista a Jenny Bermann.

128 Entrevista a Elise Bassist.

129 Censo Anual de Oslo, 1 de diciembre de 1928, Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

130 Ibíd.

131 Libro de direcciones de Oslo, 1928.

132 Tarjeta de registro de Kathe Lasnik, Registro de Extranjeros, 1928-1939, Oficina Central de Pasaportes, 1917-1957, Archivo

Nacional.

133 Registro de Inscritos en la Congregación, 1921, pág. 37, Comunidad Mosaica, Archivos de la ciudad de Oslo.

134 Registro de Nacidos Vivos, 1927, pág. 85, Comunidad Mosaica, Archivos de la ciudad de Oslo.

135 Instituto Noruego de Bachillerato de Upsala, 1941-1945, Oslo, 1970, págs. 116 y 120.

136 Entrevista a Elise Bassist.

137 Censo Anual de Oslo, 1 de diciembre de 1927, Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

138 Archivo de Asuntos de Construcción. Número de edificio 208, registro de la propiedad 823, Archivos de la ciudad de Oslo.

139 Entrevista a Dorrit Libermann.

140 Entrevista a Elise Bassist.

141 Anuario Estadístico de la ciudad de Oslo. Editado por la Oficina Estadística del Ayuntamiento, 1928. Tabla 52.

142 Censo Anual de Oslo, 1 de diciembre de 1928, Fredensborgveien, 25, Archivos de la ciudad de Oslo.

143 Entrevista a Moritz Gorvitz.

144 Censo Anual de Oslo, 1 de diciembre de 1928, Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

145 Ibíd.

146 Ibíd.

147 Oficina Fiscal de Oslo, Registro principal 1927/28, Archivos de la ciudad de Oslo.

148 Anuario Estadístico de la ciudad de Oslo, 1928, pág. 101.

149 Oficina Fiscal de Oslo, Registro principal 1928/29, 1929/30, Archivos de la ciudad de Oslo.

150 Ibíd.

151 Oficina de Asuntos de Construcción, notificaciones de construcción, número de edificación 208, número de uso 823, Archivos de la ciudad de Oslo.

152 *Enciclopedia Noruega de Artistas*, vol. 1, Oslo, 1982, pág. 391.

153 Entrevista a Aslaug Ligård.

154 Oskar Mendelsohn, *La historia de los judíos en Noruega en el transcurso de 300 años*, vol. 1: *1660-1940*, Oslo, 1987, págs. 337 y 362.

155 *Aftenposten*, 9 de junio de 1926, citado aquí según Per Ole Johansen, Más allá de nosotros: *Noruega y los judíos, 1914-1943*, Oslo, 1984, pág. 64.

156 Negociaciones en la Cámara Baja del Parlamento, 1929, pág. 578.

157 Negociaciones en la Cámara Baja del Parlamento, 1927, pág.

1109, citado aquí según Per Ole Johansen, ibíd., pág. 69.

158 *Cf*. n.º 2423. Paquete «1931, 2401-2700», Certificados de Nacionalidad. Oficina de la Policía, Ministerio de Justicia, Archivo Nacional.

159 Oskar Mendelsohn, *La historia de los judíos en Noruega en el transcurso de 300 años*, vol. 1: *1660-1940*, Oslo, 1987, pág. 431.

160 *Cf*. n.º 2423, ibíd.

161 Ibíd.

162 Tarjeta de registro de Elias Lasnik, Dora Lasnik, Elise Lasnik, Kathe Lasnik, Registro de Extranjeros, 1928-1939, Oficina Central de Pasaportes, 1917-1957, Archivo Nacional.

163 Tarjeta de Registro de Elias Lasnik, Registro Civil de Oslo, Registro Nacional, Oslo.

164 Ley sobre la Nacionalidad Noruega, de 8 de agosto de 1924. Número 3. §2.

165 Balance estadístico económico del año 1931, elaborado por la Oficina Central de Estadística, pág. 3.

166 *Cf*. n.º 2423, ibíd., Oficina Fiscal de Oslo, Registro Principal 1, 1931/32, Archivos de la ciudad de Oslo.

167 Entrevista a Elise Bassist.

168 Oficina Fiscal de Oslo, Registro Principal 1930/31 y 1931/32, Archivos de la ciudad de Oslo.

169 Entrevista a Elise Bassist. Carpeta 16, Caja 10, Judíos en Oslo, Acciones contra los judíos, Policía Estatal, Ministerio de la Policía 1940-45, Archivo Nacional.

170 Entrevista a Elise Bassist.

171 Libro de direcciones de Oslo, 1932.

172 Ibíd.

173 Censo Anual de Oslo, 1 de diciembre de 1932, Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

174 Entrevista a Dorrit Libermann.

175 Estadística oficial de Noruega. XXII 245. Estadística histórica 1968, tabla 57.

176 Libro de direcciones de Oslo, 1934.

177 Censo Anual de Oslo. Ibíd.

178 Ibíd.

179 Libro de direcciones de Oslo, 1933.

180 Carta de la Embajada noruega en Berlín al Ministerio de Asuntos Exteriores del 27 de abril de 1933. Citado aquí de Erik Bråthen, *En forsvarspolitikk som flyktningepolitikk: De skandinaviske landenes politikk overfor de jødiske flyktningene fra HitlerTyskland 1933-1939* [«Una política de defensa como política de refugiados: La

política de los países escandinavos ante los refugiados judíos de la Alemania de Hitler de 1933-1939»]. Máster en historia, Instituto de Historia, Universidad de Oslo, primavera de 1999, pág. 45.

181 Ibíd., pág. 44.

182 Ibíd.

183 *Aftenposten*, editorial, 4 de abril de 1933. Citado aquí según Per Ole Johansen, *Más allá de nosotros: Noruega y los judíos, 1914-1943*, Oslo, 1984, págs. 99 y siguientes.

184 Censo Anual de Oslo, 1 de diciembre de 1934, Brogaten, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

185 Libro de direcciones de Oslo, 1933.

186 Censo Anual de Oslo, 1 de diciembre de 1933. Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

187 Oficina Fiscal de Oslo, Registro Principal ll. 1932/33, 1933/34, Archivos de la ciudad de Oslo.

188 Entrevista a Jenny Bermann.

189 Censo Anual de Oslo, 1 de diciembre de 1933. Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

190 Estadística Oficial de Noruega. X. 178. Resúmenes estadísticos, 1948, tabla 192.

191 Entrevista a Anne Marie Kolloen.

192 Informe sobre escuelas públicas, escuelas públicas con internado forzoso, e institutos de enseñanza media de Oslo, año escolar del 1 de agosto de 1924 al 31 de julio de 1925, elaborado por la Oficina del Consejo Escolar de Oslo, pág. 46. Informe sobre escuelas públicas, escuelas públicas con internado forzoso, e institutos de enseñanza media de Oslo, año escolar del 1 de agosto de 1934 al 31 de julio de 1935, elaborado por la Oficina del Consejo Escolar de Oslo, pág. 12.

193 *Enciclopedia de Artistas Noruegos*, vol. 3, Oslo, 1986, pág. 89.

194 Hagtor Traavik (ed.), *El colegio en el centro, colegio de Møllergata 1861-1961*, Oslo, 1961, pág. 132.

195 Informe sobre escuelas públicas, escuelas públicas con internado forzoso, e institutos de enseñanza media de Oslo, año escolar del 1 agosto de 1932 al 31 de julio de 1933, elaborado por la Oficina del Consejo Escolar de Oslo, pág. 23.

196 Informe sobre escuelas públicas, escuelas públicas con internado forzoso, e institutos de enseñanza media de Oslo, año escolar del 1 de agosto de 1934 al 31 de julio 1935, elaborado por la Oficina del Consejo Escolar de Oslo, pág. 27.

197 Informe sobre escuelas públicas, escuelas públicas con internado forzoso, e institutos de enseñanza media de Oslo, año escolar del 1 de agosto de 1935 al 31 julio de 1936, elaborado por la Oficina del Consejo Escolar de Oslo, pág. 16. Registro de la clase de 1.º A, Colegio

de Møllergata, Archivos de la ciudad de Oslo.

198 *El colegio en el centro, colegio de Møllergata 1861-1961*, Oslo, 1961, pág. 132. Informe sobre escuelas públicas, escuelas públicas con internado forzoso, e institutos de enseñanza media de Oslo, año escolar del 1 de agosto de 1934 al 31 de julio de 1935, elaborado por la Oficina del Consejo Escolar de Oslo, pág. 26.

199 Colegio de Møllergata, Diarios Fi, 1912-1939, Fi 0008, Archivos de la ciudad de Oslo.

200 Entrevista a Synnøve Vinje y Aslaug Ligård.

201 Colegio de Møllergata, Diarios Fi, 1912-1939, Fi 0008, Archivos de la ciudad de Oslo.

202 Oficina Fiscal de Oslo, Registro Principal, 1934/35, Archivos de la ciudad de Oslo.

203 Censo Anual de Oslo, 1 de diciembre de 1935, Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

204 Revista de la Asociación Noruega del Cobre y Hojalateros, núm. 2, 1929, pág. 10.

205 Censo Anual de Oslo, 1 de diciembre de 1935, Akersveien, 21, Archivos de la ciudad de Oslo.

206 Tribunal de Primera Instancia de Oslo, Asuntos policiales y jurídicos, Registro de Autos núm. 156, 14 de septiembre de 1934, Archivo Nacional, Oslo.

207 Tribunal de Primera Instancia de Oslo, Asuntos policiales y jurídicos, Registro de Autos núm. 163, 2 de noviembre de 1935, Archivo Nacional, Oslo.

208 Entrevista a Elise Bassist.

209 Censo Anual de Oslo, 1 de diciembre de 1935, Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

210 Entrevista a Elise Bassist.

211 Censo Anual de Oslo, 1 de diciembre de 1935, Wilses gate, 6, Archivos de la ciudad de Oslo.

212 Entrevista a Elise Bassist.

213 Colegio de Møllergata, Diarios Fi, 1912-1939, Fi 0008, Archivos de la ciudad de Oslo.

214 Entrevista a Aslaug Ligård.

215 Entrevista a Aslaug Ligård y Synnøve Vinje.

216 Entrevista a Eva Kristine Skaug.

217 Informe sobre escuelas públicas, escuelas públicas con internado forzoso, e institutos de enseñanza media de Oslo, año escolar del 1 de agosto de 1935 al 31 de julio de 1936, elaborado por la Oficina del Consejo Escolar de Oslo, páginas 8 y 14.

218 Ibíd., pág. 29.

219 Ibíd., pág. 40.

220 Entrevista a Aslaug Ligård.

221 Programas y folletos para el 1 de mayo de 1936. Archivo del Movimiento Obrero.

222 Periódico *Arbeiderbladet*, 2 de mayo de 1936.

223 Entrevista a Karin Johanne Skoglund.

224 Oficina Fiscal de Oslo, Registro Principal, 1935/36, Archivos de la ciudad de Oslo.

225 Censo Anual de Oslo, 1 de diciembre de 1936, Fredensborgveien, 2, Archivos de la ciudad de Oslo.

226 Ibíd.

227 Informe sobre escuelas públicas, escuelas públicas con internado forzoso, e institutos de enseñanza media de Oslo, año escolar del 1 de agosto de 1936 al 31 de julio de 1937, elaborado por la Oficina del Consejo Escolar de Oslo, pág. 27.

228 Entrevista a Aslaug Ligård.

229 Informe sobre escuelas públicas, escuelas públicas con internado forzoso, e institutos de enseñanza media de Oslo, año escolar del 1 de agosto de 1936 al 30 de junio de 1937, elaborado por la Oficina del Consejo Escolar de Oslo, pág. 48.

230 Entrevista a Karin Johanne Skoglund.

231 Nic. Stang, «Alrededor de 1940 - y la leyenda de la resistencia noruega», en la revista *Kontrast* 2, 1966, pág. 57.

232 Entrevista a Karin Johanne Skoglund.

233 Ibíd.

234 Entrevista a Eva Skaug.

235 Entrevista a Aslaug Ligård.

236 Oficina Fiscal de Oslo, Registro Principal, 1936/37, Archivos de la ciudad de Oslo.

237 Hospital de Elisenberg, historia médica de Elias Lasnik, Archivos de la ciudad de Oslo.

238 Colegio de Møllergata, Diarios Fi, 1912-1939, Fi 0008, Archivos de la ciudad de Oslo.

239 Censo Anual de Oslo, 1 de diciembre de 1937, Fredensborgveien, 2, Archivos de la ciudad de Oslo.

240 Oficina Fiscal de Oslo, Registro Principal 1937/38, Archivos de la ciudad de Oslo.

241 Libro de direcciones de Oslo, 1938.

242 Tarjeta de registro de Elias Lasnik, Registro Civil de Oslo, Archivo Nacional, Oslo. Censo Anual de Oslo, 15 de septiembre de 1941, Hertzbergs gate, 7, Archivos de la ciudad de Oslo.

243 Oficina Fiscal de Oslo, Registro Principal 1938/39, Archivos de

la ciudad de Oslo.

244 Informe al inspector fiscal de Oslo del revisor de cuentas C. Brække, sobre la inspección realizada el 10 de diciembre de 1940, Expediente 95/C, Caja 955, Oficina de Devolución de Bienes Confiscados, 1942-50, Archivo Nacional.

245 Anuario Estadístico de la ciudad de Oslo, 1941, publicado por la Oficina Municipal de Estadística. Tabla 9.

246 *Enciclopedia de la ciudad de Oslo*, 4.ª edición, Oslo, 2000.

247 Libro de registro del piso de E. Lasnik en Hertzbergs gate, 7, 22 de diciembre de 1942, Expediente 95/C, Caja 955, Oficina de Devolución de Bienes confiscados, 1942-50, Archivo Nacional.

248 Ibíd.

249 Censo Anual de Oslo, 15 de septiembre de 1940, Hertzbergs gate, 7, Archivos de la ciudad de Oslo.

250 Colegio de Majorstua, 1908-1958, Oslo, 1958, págs. 225 y siguientes.

251 Libro de Certificados de Estudios, 1941, de la clase de 7.°C. Colegio de Majorstua, Archivos de la ciudad de Oslo.

252 Entrevista a Elise Bassist. Formulario de Registro, Expediente 95/C, Caja 955, Oficina de Devolución de Bienes Confiscados, 194250, Archivo Nacional.

253 Entrevista a Elise Bassist.

254 Entrevista a Celia Gorlén.

255 Ibíd.

256 Ibíd.

257 Entrevista a Jannicke Eckhoff.

258 Libro de matrículas 0001, 1926-1939, Colegio de Majorstua, Archivos de la ciudad de Oslo.

259 Oscar Mendelsohn, *La historia de los judíos en Noruega en el transcurso de 300 años*, vol. 1: *1660-1940*, Oslo, 1987, págs. 650 y siguientes.

260 *http://www.vaksinepakken.org/joder/fenster.html/*.

261 Oskar Mendelsohn, *La historia de los judíos en Noruega en el transcurso de 300 años*, vol. 2: *1940-1985*, Oslo, 1987, pág. 238.

262 Entrevista a Inger Becker.

263 Ibíd.

264 Odd Hølaas, *Noruega bajo Haakon VII*, Oslo, 1945, pág. 408.

265 Entrevista a Inger Holtung.

266 Entrevista a Dorrit Libermann.

267 Historia médica de Elias Lasnik, Servicio de Medicina Interna, Hospital de Lovisenberg GB-023, ingresado por el doctor O. Jervell, historia recopilada por el doctor Dalaker. Área V del Hospital de

Diakonissehuset, Archivos de la ciudad de Oslo.

268 Diario *Aftenposten*, edición vespertina. Oslo, martes, 9 de abril de 1940.

269 Informe anual sobre escuelas públicas, escuelas públicas con internado forzoso, e institutos de enseñanza media de Oslo, año escolar del 1 de julio de 1939 al 30 de junio de 1940, pág. 39.

270 Nils Johan Ringdal, *Entre la espada y la pared: La policía durante la Ocupación*, Oslo, 1987, pág. 16.

271 Diario *Lofotposten*, Svolvær, miércoles, 10 de abril de 1940.

272 Entrevista a Edith Lunder.

273 Entrevista a Elise Bassist.

274 Expediente 11, carpeta 413, caja 8, Acciones contra los judíos. Archivo de la Policía Estatal. Ministerio de la Policía, 1940-45, Archivo Nacional.

275 Solicitud de permiso de residencia del 25 de junio de 1940, Comisión Estatal de Extranjería, Oficina de Registro, m. vol. FIABA:351, expediente principal de Jenny Bermann, Archivo Nacional de Suecia.

276 Solicitud de permiso de residencia del 25 de junio de 1940, Comisión Estatal de Extranjería, m. vol. FIABA:351, expediente principal de Leopold Bermann, Archivo Nacional de Suecia.

277 Colegio de Majorstua, Libros de temas de discusión en las juntas de profesores, 1908-59, Archivos de la ciudad de Oslo.

278 Informe anual sobre escuelas públicas, escuelas públicas con internado forzoso, e institutos de enseñanza media de Oslo, año escolar del 1 de julio de 1939 al 30 de junio de 1940, págs. 39 y siguientes.

279 Entrevista a Turid Vizcarra.

280 *Enciclopedia Noruega de la Guerra de 1940-45*, Oslo, 1995.

281 Expediente 95/C. Caja 955, Oficina de Devolución de Bienes Confiscados, 1942-50, Archivo Nacional.

282 Per Ole Johansen, *Más allá de nosotros: Noruega y los judíos, 1914-1943*, Oslo, 1984, págs. 136 y siguientes.

283 Actas de la reunión del consejo de administración con anexos. De 15/4/1940 a 25/9/1940, informe de la reunión del 16 de mayo de 1940, Archivo Nacional. Citado aquí de: Per Ole Johansen, ibíd., págs. 138 y siguientes.

284 Actas de reunión del consejo de administración con anexos. De 15/4/1940 a 25/9/1940, informe de la reunión del 17 de mayo de 1940, Archivo Nacional. Citado aquí de: Per Ole Johansen, ibíd., pág. 139.

285 Oskar Mendelsohn, *La historia de los judíos en Noruega en el transcurso de 300 años*, vol. 2: *1940-1985*, Oslo, 1987, pág. 18. La

congregación de Oslo recibió una carta de la comisaría de policía de Oslo el 15 de mayo, mientras que la comunicación del 7 de agosto provenía de la policía de seguridad alemana. Mendelsohn no proporciona ninguna referencia de las cartas.

286 Bjarte Bruland, conferencia del 27 de enero de 2003.

287 Memorándum sobre el súbdito noruego doctor médico dentista Leopold Bermann, Estocolmo, 5 de junio de 1940. Comisión Estatal de Extranjería, Oficina de Registro, m. vol. FI ABA:351, expediente central de Leopold Bermann, Archivo Nacional de Suecia.

288 Solicitud a la Real Comisión de Asuntos Sociales, permiso de residencia, 25 de junio de 1940, Comisión Estatal de Extranjería, Oficina de Registro, m. vol. FI ABA:351, expediente central de Jenny Bermann, Archivo Nacional de Suecia.

289 Solicitud a la Real Comisión de Asuntos Sociales, permiso de residencia, 25 de junio de 1940, Comisión Estatal de Extranjería, Oficina de Registro, m. vol. FI ABA:351, expediente central de Leopold Bermann, Archivo Nacional de Suecia.

290 Historia médica de Elias Lasnik. Servicio de Medicina Interna, Hospital de Lovisenberg GB-023, Área V del Hospital de Diakonissehuset, Archivos de la ciudad de Oslo.

291 De la Dirección de Asuntos Sociales para la Oficina del Gobernador de Estocolmo, 9 de julio de 1940, Comisión Estatal de Extranjería, Oficina de Registro, m. vol. FI ABA:351, expediente central de Leopold Bermann, Archivo Nacional de Suecia.

292 Memorándum a la Real Dirección de Asuntos Sociales. Estocolmo, Comisaría de la Policía Judicial, 19-8-1940, ibíd.

293 Carpeta 11, expediente 413, caja 8, Acciones contra los judíos, Archivo de la Policía Estatal. Ministerio de la Policía, 1940-45, Archivo Nacional.

294 Oskar Mendelsohn, *La historia de los judíos en Noruega en el transcurso de 300 años*, vol. 2: *1940-1985*, Oslo, 1987, pág. 16.

295 Informe al inspector fiscal de Oslo del revisor de cuentas Sigurd Widerøe sobre la inspección de libros realizada el 29 de marzo de 1943. Expedientente 95/C, Caja 955, Oficina de Devolución de Bienes Confiscados, 1942-50, Archivo Nacional.

296 Declaración de la renta de 1940, Elise Lasnik, ibíd.

297 Actas de reunión 0001, Consejo de Profesores, 1908-1959, colegio de Majorstua, Consejo de Profesores de 19-8 y 15-10-1940, Archivos de la ciudad de Oslo.

298 Consejo de Profesores de 9-11 y 11-12-1940, ibíd.

299 Certificado de estudios 7c/p, 1941, Registro de certificados de estudios 002, 1936-1945. Colegio de Majorstua, Archivos de la ciudad de Oslo.

300 Entrevista a Randi Elton.

301 Consejo de Profesores de 21-1-1941, ibíd.

302 Entrevista a Randi Elton.

303 Consejo de profesores de 7-2-1941, ibíd.

304 Herlof Kløvstad (ed.), *El instituto de Sinsen 1939-1964*, Oslo, 1964, pág. 15.

305 Consejo de Profesores de 7-2-1941, ibíd.

306 Entrevista a Inger Holtung.

307 Entrevista a Helga Haugen.

308 Carl Falkstrøm, periódico *Stockholms Tidningen*, 17 de mayo de 1941. Citado en *Meddelelser fra Skipsfartsdirektøren* [«Comunicados del Director Naval»], 19 de junio de 1941, n.º 23, págs. 4 y siguientes.

309 Periódico *Svenska Dagbladet*, 24 de mayo de 1941. Citado en *Meddelelser fra Skipsfartsdirektøren* [«Comunicados del Director Naval»], 10 de abril de 1941, n.º 18, pág. 25.

310 Informe anual sobre escuelas públicas, escuelas públicas con internado forzoso, e institutos de enseñanza media de Oslo, año escolar del 1 de julio de 1940 al 30 de junio de 1941, pág. 57.

311 Certificado de estudios 7c/p, 1941, Registro de certificados de estudios 002, 1936-1945, colegio de Majorstua, Archivos de la ciudad de Oslo.

312 Informe anual, ibíd., pág. 46.

313 Registro de certificados de estudios 002, ibíd.

314 Informe anual, ibíd., págs. 44 y siguientes.

315 Registro de certificados de estudios 002, ibíd.

316 Entrevista a Helga Haugen.

317 Circular de 5/8/1942, Ministerio de la Policía / División de la Policía Estatal, Archivo Nacional, Oslo.

318 *Enciclopedia Noruega de la Guerra de 1940-45*, Oslo, 1995.

319 Ibíd.

320 Oskar Mendelsohn, *Las persecuciones de judíos en Noruega durante la Segunda Guerra Mundial*, Oslo, 1991, pág. 9.

321 *Noruegos en cautividad, 1940-1945*, Oslo, 1995.

322 *The Encyclopedia of Jewish Life Before and During the Holocaust*, vol. III, Nueva York, 2001, pág. 1401.

323 Entrevista a Elise Bassist.

324 Viggo Barfoed, *Instituto de Fagerborg 1916-91: 75 años*, Oslo, 1990, págs. 20 y siguientes.

325 Certificado de estudios 002, 1936-1945. Colegio de Majorstua, Archivos de la ciudad de Oslo, Cuaderno de la clase de 1.º D de 194142, instituto de Fagerborg.

326 Bibliografía nacional, tesinas en universidades noruegas

1906-1989. *www.nb.no/baser/*.

327 Borrador del registro del Consejo Escolar, agosto de 1941 a 13-11-1959, instituto de Fagerborg.

328 Registro de certificados de estudios 1937/38-1943/44, año escolar 1941/42, clase de 1.º D, instituto de Fagerborg.

329 Fritt Folk, *Periódico Nacional de la Nasjonal Samling*, 10 de septiembre de 1941.

330 Harald Berntsen, *Dos vidas, un destino: Viggo Hansteen y Rolf Wickstrøm*, Oslo, 1995, pág. 358.

331 *cf*. n.º 5289/41A, jefe de la Policía Judicial. Judíos en Noruega - Reg. Ministerio de la Policía, 1940-45, Archivo Nacional.

332 *cf*. n.º 00182/1942A, ibíd.

333 *cf*. n.º 00182/1942A, ibíd.

334 *cf*. n.º 3888/1941A, ibíd.

335 *cf*. n.º 3808/41A, Borrador de carta fechado el 25-10-41 y con la inscripción «¡Al intérprete! Este asunto no debe permanecer mucho tiempo», ibíd.

336 Circular, Sellado de los documentos de identidad de los judíos, 10 de enero de 1942, *cf*. n.º 5289/41A, ibíd.

337 Entrevista a Edith Lunder.

338 Carta de la Oficina de Estadística de la NS al líder provincial Axel Aas, Drammen, Oslo, 16 de enero de 1942, asunto L, Comisaría de Oslo, pág. 3549, Archivo Nacional.

339 Anexo n.º 1 (enero de 1942) al inventario provisional (diciembre de 1941) sobre empresas judías en Noruega, ibíd.

340 Carta de la Agencia de Estadística de la NS al señor Kaptein Langlie, Oslo, 10 de enero de 1942, ibíd.

341 Para el Jefe de la Policía Estatal. *cf*. n.º 1205/42B, Registro de judíos en Noruega, Ministerio de la Policía, jefe de la Policía Nacional, Asunto L, Comisaría de Oslo, D 4094, Archivo Nacional.

342 Informe a la Comisaría de Policía de Oslo, Departamento de Traidores a la Patria. Redactado por los agentes Thorbjørn Frøberg y Knut Eberling, Oslo, 4 de octubre de 1946, ibíd.

343 Instrucciones. Cuestionario para judíos en Noruega, Oslo, 6 de febrero de 1942, *cf*. n.º 1205/42B, Ministerio de la Policía 1940-45, Judíos en Noruega - Reg. Archivo nacional.

344 Documento 12, pág. 6. Asunto L, Comisaría de Oslo, pág. 3549, Archivo Nacional.

345 Cuestionarios 407, 408, 409 y 410. Carpeta 16, caja 10, Arrestos de judíos, Archivos de la Policía Estatal, Ministerio de la Policía 194045, Archivo Nacional.

346 Consejo Escolar del 23 de enero de 1942, Registro del Consejo Escolar, agosto de 1941-13-11-1959, instituto de Fagerborg.

347 Hans Fredrik Dahl, *Vidkun Quisling: Un líder ante el precipicio*, Oslo, 1992, pág. 369.

348 *Enciclopedia Noruega de la Guerra de 1940-45*, Oslo, 1995.

349 Informe anual sobre escuelas públicas, escuelas públicas con internado forzoso, e institutos de enseñanza media de Oslo, año escolar del 1 de julio de 1941 al 30 de junio de 1942, elaborado por la Oficina del Consejo Escolar de Oslo, 1943, pág. 4.

350 Viggo Barfoed, *El instituto de Fagerborg, 1916-91: 75 años*, Oslo, 1990, pág. 31.

351 Ibíd.

352 Consejo escolar del 7 de mayo de 1942, Registro del Consejo Escolar, agosto de 1941-13-11-1959, instituto de Fagerborg.

353 *Noruegos en cautividad, 1940-1945*, Oslo, 1995.

354 Examen final de la clase de 1.º D, Registro de 1941/42, instituto de Fagerborg.

355 Entrevista a Jon Andreas Reiersrud.

356 Ministerio de Asuntos Exteriores 251/5 *La cuestión judía*, vol. 1, ministro Finn Koren al Ministerio de Asuntos Exteriores, Londres, 17 de agosto de 1942, Archivo Nacional. Citado aquí de Ole Kolsrud, «Noruega en el exilio y los judíos durante la Segunda Guerra Mundial», revista *Historisk Tidsskrift*, vol. 73, n.º 3, 1994, pág. 303.

357 Telegrama urgente del jefe de la Policía del Estado a las autoridades policiales noruegas, fechado el 26 de octubre de 1942. Carpeta: STAPO C II B 2. Subcarpeta: Federaciones Judías, Policía Estatal, Ministerio de la Policía 1940-45, Archivo Nacional.

358 Organigrama de la Policía de Seguridad alemana en Noruega, Interrogatorio de Wilhelm Wagner 12-4-1946. Asunto L, Comisaría de Oslo. D 2479, Archivo Nacional.

359 Informe sobre el arresto de judíos varones mayores de quince años en Oslo, por un oficial de la Policía Estatal, División de Oslo y Aker, fechado el 5 de noviembre de 1942. Diario etiquetado: OV 5000/42. RA, Carpeta: Acciones contra los judíos STAPO, Policía Estatal, Ministerio de la Policía 1940-45, Archivo Nacional.

360 Ibíd.

361 Comentario de Knut Rød al Informe a la Comisaría de Oslo, Departamento de Traidores a la Patria. Redactado por los agentes Thorbjørn Frøberg y Knut Eberling, Asunto L. Comisaría de Oslo D 4094, Archivo Nacional.

362 Acciones contra los judíos. Relación de Patrullas. Jefe de la Policía Judicial. Judíos en Noruega - Reg. Ministerio de la Policía 1940-45, Archivo Nacional.

363 Relación de Patrullas, ibíd., y formulario de confiscación 205, Lasnik, Elias, Carpeta 30, Caja 16, Arrestos de judíos, Policía Estatal,

Ministerio de la Policía 1940-45, Archivo Nacional.

364 Formulario de confiscación 205, ibíd.

365 Referente a la acción contra los judíos. Relación de patrullas, ibíd.

366 Formulario de confiscación, número 413, Leopold Bermann, 26 de octubre de 1942, Judíos en Noruega - Reg., jefe de la Policía Judicial, Ministerio de la Policía 1940-45, Archivo Nacional.

367 Entrevista a Elise Bassist.

368 Nils Johan Ringdal, *Entre la espada y la pared: La policía durante la Ocupación*, Oslo, 1987, pág. 235. Oskar Mendelsohn, *La historia de los judíos en Noruega en el transcurso de 300 años*, vol. 2: *1940-1985*, Oslo, 1987, pág. 81.

369 Oskar Mendelsohn, *La historia de los judíos en Noruega en el transcurso de 300 años*, Oslo, 1987, pág. 79.

370 Historia médica de Elias Lasnik, L. n.º 1725/1942, *cf*. n.º 90/XI. Hospital de Lovisenberg, Archivos de la ciudad de Oslo.

371 Koppom, en el distrito fiscal de Järnskog, 26 de octubre de 1942, Dnr. 13266/42. Åke Hiertner, Comisión Estatal de Extranjería, Oficina de Registro, m. vol. FI ABA:351, expediente central de Leopold Bermann, Archivo Nacional de Suecia.

372 Kx n.º 3173, 17-11-1942, Cuartel General, Estado Mayor de la Defensa de Suecia, Departamento de Asuntos Exteriores, Ministerio de Asuntos Exteriores, Sistema de archivo de 1920, HP 1070-1072, Archivo Nacional de Suecia.

373 Comisión Estatal de Extranjería, Archivo de Campos de la Segunda Guerra Mundial, tarjeta de registro de Leopold Bermann, n.º vol. DI:3, Archivo Nacional de Suecia.

374 Oskar Mendelsohn, *La historia de los judíos en Noruega en el transcurso de 300 años*, Oslo, 1987, pág. 87.

375 Documento 10, pág. 6., Asunto L, Comisaría de Oslo 4094, Archivo Nacional.

376 Informe sobre el arresto de judíos varones mayores de 15 años en Oslo, por un oficial de la Policía Estatal, División de Oslo y Aker, fechado el 5 de noviembre de 1942, Diario etiquetado: OV 5000/42. Carpeta: Acciones STAPO contra los judíos, Policía Estatal, Ministerio de la Policía 1940-45, Archivo Nacional.

377 Acta del Tribunal de Primera Instancia de Oslo, 9 de septiembre de 1949, pág. 1. Asunto L, Comisaría de Oslo, D 4094, Archivo Nacional.

378 Reg. 662, 29-10-1942, HP, 21, An, Ministerio de Asuntos Exteriores, de Sistema de archivo de 1920, HP 1070-1072, Archivo Nacional de Suecia.

379 Ibíd.

380 Reg. 850, 25-11-1942, HP, 21, An, Ministerio de Asuntos Exteriores, Sistema de archivo de 1920, HP 1070-1072, Archivo Nacional de Suecia.

381 Ingvar Svanberg & Mattias Tydén, *Suecia y el Holocausto: Debates y documentos sobre los judíos de Europa de 1933-1945*, Estocolmo, 1997, pág. 236.

382 Göran von Otter al secretario de la legación Lagerfelt, Londres, 23 de julio de 1945, Ministerio de Asuntos Exteriores, Sistema de archivo de 1920, HP vol. 1051, Archivo Nacional de Suecia. Aquí citado por Ingvar Svanberg & Mattias Tydén, ibíd., pág. 236.

383 Paul A. Levin, *From Indifference to Activism: Swedish Diplomacy and the Holocaust, 1938-1944*. Acta Universitatis Upsaliensis. Studia Historica Upsaliensis, Estocolmo, 1996, pág. 129.

384 Memorándum, Estocolmo, 7 de septiembre de 1942, HP, 21, 1, Ministerio de Asuntos Exteriores, Casos del Departamento de Policía, HP 217, vol. 1049 (1935-1943), Archivo Nacional de Suecia.

385 Paul A. Levin, ibíd., pág. 127.

386 Ibíd., págs. 129 y siguientes.

387 Ink. de 6-11-1942, Dnr H:1761, Área de Defensa de Karlstad al Cuartel General del Estado Mayor de la Defensa de Suecia, Departamento de Asuntos Exteriores, Sistema de archivo de 1920, HP 1070-1072, Archivo Nacional de Suecia.

388 Entrevista a Inger-Johanne Østerbø.

389 Entrevista a Elise Bassist.

390 Solicitud a Vidkun Quisling de la Dirección Interina de la Iglesia, 10 de noviembre de 1942, citado aquí de Oskar Mendelsohn, *La historia de los judíos en Noruega en el transcurso de 300 años*, vol. 2: *1940-1985*, Oslo, 1987, págs. 100 y siguientes.

391 Historia médica de Elias Lasnik, L. n.º 1725/1942, *cf*. n.º 90/XI. Hospital de Lovisenberg. Archivos de la ciudad de Oslo.

392 Nota fechada en Estocolmo el 30-11-1942, firmada por Koritzinsky, «Judíos en Noruega 1940-42», Asunto L, Comisaría de Oslo, D 2479, Archivo Nacional.

393 Certificados médicos para judíos enfermos, 5000/42, n.º 205, Policía Estatal, Acciones contra los judíos. Arresto de judíos en Oslo. Archivo Nacional.

394 Ibíd.

395 Informe al jefe de la Policía Estatal redactado por el agente R. A. Hansen, 17 de noviembre de 1942, Acciones contra los judíos. Arresto de judíos en Oslo, 5000/42, n.º 205, Policía Estatal, Ministerio de la Policía 1940-45, Archivo Nacional.

396 Informe de la Policía Estatal redactado por F. Myhrvold, 1811-1942, ibíd.

397 Comisión Estatal de Extranjería, Oficina de Registro, m. vol. FI ABB:2737, dosier central para interrogatorio de Edvard Syvertsen, Rep. D. n.º 14047/42, informe del 15 de noviembre de 1942, Archivo Nacional de Suecia.

398 Comisión Estatal de Extranjería, Archivo de Campos de la Segunda Guerra Mundial, tarjeta de registro de Leopold Bermann, n.º vol. DI:3, Archivo Nacional de Suecia.

399 Entrevista a Inger Holtung.

400 Entrevista a Steinar Olav Steinarsson.

401 Carpeta 30. Caja 16, Acciones contra los judíos, Policía Estatal, Ministerio de la Policía, 1940-45, Archivo Nacional.

402 Ley relativa a la confiscación de bienes judíos, publicada el 29 de octubre en la revista jurídica *Lovtid*. 1, n.º 55.

403 Formulario de confiscación de Elias Lasnik con la inscripción «Liquidador: Haakon Høst», Carpeta 26, Caja 15, Acciones contra los judíos, Policía Estatal, Ministerio de la Policía, 1940-45, Archivo Nacional. Documento 27. Informe del letrado Haakon Høst al investigador Ruth en la Oficina de Devolución de Bienes Confiscados, Comisaría de Oslo. H. 3335, Archivo Nacional.

404 Documento 7, Asunto L, Comisaría de Oslo H 3335, Archivos de la ciudad de Oslo.

405 Ibíd.

406 Ibíd.

407 Ibíd.

408 Ingvar Nielsen a Haakon Høst, 18 de noviembre de 1942. Archivo 95/C, Caja 955, Oficina de Reparación de Bienes Confiscados, Archivo Nacional.

409 Registro del alquiler de Utensilios de Cocina de Markveien, ibíd.

410 D. V. Sundsten a Haakon Høst, 24 de noviembre de 1942, ibíd.

411 Inventario de Utensilios de Cocina de Trondhjemsveien, ibíd.

412 Letrado Haakon Høst a la Junta de Liquidación, 21 de enero de 1943, ibíd.

413 Stormbull, S. A., factura 06295, 23-10-1942, Inscripción «para ser enviada al albacea de la propiedad 17-11-42», ibíd.

414 Entrevista a Elise Bassist.

415 Relación de acreedores, ibíd.

416 *Aftenposten*, 24 de noviembre de 1942.

417 Palabras del propio Martinsen en la nota «Evacuación de judíos, Oslo, el 27 de noviembre de 1942», Asunto L, Comisaría de Oslo D2479, Archivo Nacional.

418 Colección de documentos sobre «*Die Deportierung der Juden aus Norwegen nach Auschwitz*» («La deportación de judíos de Noruega a

Auschwitz»), recopilados por T. Friedmann, Haifa, 1963, pág. 1.

419 Testimonio de Adolf Osterloh, tripulante civil del Donau. Kristian Ottosen, *En una noche así: La historia de la deportación de los judíos de Noruega*, Oslo, 1994, págs. 67-72.

420 Comentario de Knut Rød al Informe a la Comisaría de Oslo, Departamento de Traidores a la Patria, redactado por los agentes Thorbjørn Frøberg y Knut Eberling. Acciones contra los judíos, Asunto L, Comisaría de Oslo, D 4094, Archivo Nacional.

421 Nota del jefe de la policía estatal Karl A. Martinsen, Evacuación de los Judíos, Oslo, 27 de noviembre de 1942, Asunto L, Comisaría de Oslo, D 2479, Archivo Nacional.

422 Ibíd.

423 Ibíd.

424 Informe a la Comisaría de Oslo, Departamento de Traidores a la Patria. Redactado por los agentes Thorbjørn Frøberg y Knut Eberling. Acciones contra los judíos, Asunto L, Comisaría de Oslo D 4094, Archivo Nacional.

425 Nota del jefe de la policía estatal Karl A. Martinsen, ibíd.

426 Ragnvald Kranz, declaración del testigo 28-11-46, Asunto L, Comisaría de Oslo D 4094, Archivo Nacional.

427 Historia médica de Elias Lasnik, L. n.º 1725/1942, *cf*. n.º 90/XI. Hospital de Lovisenberg, Archivos de la ciudad de Oslo.

428 Entrevista a Edith Lunder.

429 Documento 23, Asunto L, Comisaría de Oslo D 4094, Archivo Nacional.

430 Documento 3, ibíd.

431 Documento 10, pág. 7, ibíd.

432 Colección de documentos sobre «*Die Deportierung der Juden aus Norwegen nach Auschwitz*» («La deportación de judíos de Noruega a Auschwitz»), recopilados por T. Friedmann, Haifa, 1963, pág. 3.

433 Entrevista a Edith Lunder.

434 Entrevista a Fride Wilhelmsen.

435 Entrevista a Edith Lunder.

436 Entrevista a Inger-Johanne Østerbø.

437 Transcripción del Libro de Registro, 2 de diciembre de 1942, Archivo 95/C, Caja 955, Oficina de Devolución de Bienes Confiscados, 1942-50, Archivo Nacional.

438 Entrevista a Steinar Olav Steinarsson.

439 Entrevista a Jannicke Eckhoff e Inger Holtung.

440 Mensajes de Noruega, n.º 49, 15 de diciembre de 1942, Museo de la Resistencia de Noruega.

441 «Estos alumnos del instituto de Fagerborg dieron su vida por

Noruega en la guerra de 1940-1945», Oslo, sin fecha.

442 Consejo escolar, 7 de mayo de 1942, Registro del Consejo Escolar, agosto de 1941 a 13-11-1954, instituto de Fagerborg.

443 Joron Pihl, «Monumentos y contramonumentos», revista *Nytt Norsk Tidsskrift*, n.º 2, 2002, págs. 141 y siguientes.

444 Berit Nøkleby y Guri Hjeltnes, *Los niños durante la guerra*, Oslo, 2000, págs. 260 y siguientes.

445 Entrevista a Inger Becker.

446 Ibíd.

447 Herlof Kløvstad (ed.), *El instituto de Sinsen, 1939-1964*, Oslo, 1964, pág. 57.

448 Entrevista a Inger Becker.

449 Consulado General de Suecia, Oslo, 14 de diciembre de 1942, n.º 1433 HP 21 An, Ministerio de Asuntos Exteriores, Sistema de archivo de 1920, HP 1070-1072, Archivo Nacional de Suecia.

450 Área de Defensa de Karlstad, Ink. de 9-12-1942 Dnr III:205, P 40 L, Ministerio de Asuntos Exteriores, Sistema de archivo de 1920, vols. 181 y 182, Archivo Nacional de Suecia.

451 El barco zarpó a las 15:00 horas. Colección de documentos sobre «*Die Deportierung der Juden aus Norwegen nach Auschwitz*» («La deportación de judíos de Noruega a Auschwitz»), recopilados por T. Friedmann, Haifa, 1963, pág. 8.

452 Real Consulado General de Suecia, Oslo, 3 de diciembre de 1942, HP 21 An, Ministerio de Asuntos Exteriores, Sistema de archivo de 1920, HP 1070-1072, Archivo Nacional de Suecia.

453 Kristian Ottosen, *En una noche así: La historia de la deportación de los judíos de Noruega*, Oslo, 1994, anexo 1, «Judíos deportados de Noruega, 1940-45».

454 Jenny Bermann a la Dirección Sueca de Asuntos Sociales y Certificado de M. B. Braathen, Estocolmo, 23-11-42, Real Legación Noruega, Oficina de Refugiados, Comisión Estatal de Extranjería, Oficina de Registro, m. vol. FIABA:351, expediente central de Leopold Bermann, Archivo Nacional de Suecia.

455 Entrevista a Elise Bassist.

456 Samuel Steinmann, Conferencia pronunciada el 21 de enero de 2003, Centro de Estudios del Holocausto y de la Situación de las Minorías Religiosas en Noruega.

457 Real Ministerio de Asuntos Exteriores, Estocolmo, 30 de noviembre de 1942, n.º 146, HP, 21 An, Ministerio de Asuntos Exteriores, Sistema de archivo de 1920, HP 1070-1072, Archivo Nacional de Suecia.

458 Ibíd.

459 Berlín, 1 de diciembre de 1942, Real Embajada de Suecia, ibíd.

460 Berlín, 4 de diciembre de 1942, Real Embajada de Suecia al señor Søderblom, secretario de Estado, ibíd.

461 Berlín, 10 de diciembre de 1942, Real Embajada de Suecia al consejero sueco de Asuntos Exteriores, señor G. Engzell, n.º 190, ibíd.

462 Colección de documentos sobre «*Die Deportierung der Juden aus Norwegen nach Auschwitz*» («La deportación de judíos de Noruega a Auschwitz»), recopilados por T. Friedmann, Haifa, 1963, pág. 10.

463 Ibíd., pág. 10.

464 Robert Savosnick, 26 de febrero de 1946, Ministerio de Justicia, Oficina de Derecho Civil B, Declaraciones judiciales de judíos noruegos que volvieron a Noruega, pág. 18, Archivo Nacional.

465 Samuel Steinmann, conferencia pronunciada el 21 de enero de 2003. Centro de Estudios del Holocausto y de la Situación de las Minorías Religiosas en Noruega.

466 Ibíd., y el Ministerio de Justicia. Oficina de Derecho Civil B, declaraciones judiciales de judíos noruegos que volvieron a Noruega, Archivo Nacional.

467 Colección de documentos, ibíd., pág. 11.

468 Erich Hartmann, *In the Camps*, Nueva York y Londres, 1995, pág. 36.

469 Danuta Czech, *Kalendarium der Ereignisse im Konzentrationslager Auschwitz-Birkenau 1939-1945* [«Calendario de los sucesos en el campo de concentración de Auschwitz-Birkenau 1939-1945»], Hamburgo, 1989, pág. 25.

470 Moritz Nachtstern, 21 de enero de 1946, ibíd., págs. 10 y siguientes.

471 Moritz Kahan, 12 de marzo de 1946, ibíd., pág. 23.

472 Kai Feinberg, 17 de enero de 1946, ibíd., pág. 3.

473 Danuta Czech, ibíd., pág. 26.

474 Extracto del libro de registro, 2 de diciembre de 1942. Expediente 95/C, Caja 955, Oficina de Devolución de Bienes Confiscados, 1942-50. Archivo Nacional.

475 Oficina de Devolución O. J. P. núm. 536-45. Nota de Haakon Høst, Asunto L, Comisaría de Oslo, H 3335, Archivo Nacional. Extracto del libro de registro, 2 de diciembre de 1942, ibíd.

476 Aage Moe al letrado Haakon Høst, Oslo, 7 de diciembre de 1942, ibíd.

477 Formulario sin fecha firmado por Egil Reichborn Kjennerud y carta de 6 de abril de 1943 a la Junta de Liquidación de Haakon Høst, ibíd.

478 Junta de Liquidación de Bienes Judíos Confiscados al letrado Haakon Høst, Oslo, 23 de enero de 1943, ibíd.

479 Formulario del Censo Anual, 1 de diciembre de 1943,

Hertzbergs gate, 7, Municipio de Oslo, Registro Civil y Oficina de Estadística, Archivos de la ciudad de Oslo.

480 Entrevista a Inger-Johanne Østerbø.

481 *Fri Fagbevegelse* («Sindicalismo libre»), 6 de diciembre de 1942.

482 El archivo de NRK (Radiotelevisión Noruega) no excluye del todo la posibilidad de que el suceso haya sido mencionado en las partes que se encuentran en la BBC. Al buscar en internet las deportaciones de judíos y el Donau en 1942 y 1943 no se encuentra ningún resultado en los archivos de sonido catalogados.

483 Citado según Ole Kolsrud, «Noruega en el exilio y los judíos durante la Segunda Guerra Mundial», revista *Historisk Tidsskrift*, vol. 73, n.º 3, 1994, pág. 304.

484 Ibíd., pág. 305.

485 Debajo de Ink. D. N.º está escrito «req. por el primer ministro», Estocolmo, 3 de diciembre de 1942, n.º 84, HP 21 An, Ministerio de Asuntos Exteriores, Sistema de archivo de 1920, HP 1070-1072, Archivo Nacional de Suecia.

486 Legación en Estocolmo, Oficina de Refugiados, caja 3208, Archivo Nacional. Citado aquí de Ole Kolsrud, «Noruega en el exilio y los judíos durante la Segunda Guerra Mundial», revista Historisk Tidsskrift, vol. 73, n.º 3, 1994, pág. 305.

487 Real Consulado General de Suecia, Oslo, 3 de diciembre de 1942, núm. 677, HP 21 An, ibíd.

488 Ibíd.

489 Real Consulado General de Suecia en Oslo, 12 de diciembre de 1942, n.º 195, ibíd.

490 Real Ministerio de Asuntos Exteriores, Estocolmo, 25 de febrero de 1943. Memorándum sobre los judíos en Noruega, ibíd.

491 Colección de documentos sobre «*Die Deportierung der Juden aus Norwegen nach Auschwitz*» («La deportación de judíos de Noruega a Auschwitz»), recopilados por T. Friedmann, Haifa, 1963, pág. 49.

492 Documento 7, Asunto L, comisaría de Oslo H 3335, Archivo Nacional.

493 Documento 126, ibíd.

494 Informe a la Comisaría de Oslo redactado por el subjefe de policía Kaare Schumann Andersen, 8 de julio de 1945, Documento 7, pág. 6. Asunto L, comisaría de Oslo D 4266, Archivo Nacional.

495 Letrado Haakon Høst, Junta de Liquidación al Ministerio de Finanzas, Oslo, 12 de febrero de 1944, Expediente 95/C, Caja 955, Oficina de Bienes Confiscados, 1942-50, Archivo Nacional.

496 Ibíd.

497 Ibíd.

498 Ibíd.

499 *Enciclopedia Noruega de la Guerra de 1940-45*, Oslo, 1995.

500 Extracto del Libro de Actas del Tribunal de Primera Instancia de Eidsivating, 9 de octubre de 1945, pág. 87. Asunto-L, comisaría de Oslo D 4266, Archivo Nacional.

501 Ibíd.

502 Documento 117, ibíd., Apelación y apología al Tribunal Supremo de Noruega, pág. 7.

503 *Noruegos en cautividad, 1940-1945*, Oslo, 1995.

504 Documento 117, ibíd., Apelación y apología al Tribunal Supremo de Noruega, págs. 6 y siguientes.

505 Sverre Riisnæs a Karl A. Martinsen, Oslo, 27 de enero de 1943, Asunto L, comisaría de Oslo D 4094, Archivo Nacional.

506 Tore Pryser, *Los agentes secretos de Hitler: El servicio de información alemana en Noruega, 1939-1945*, Oslo, 2001, pág. 495.

507 Fundamentos para el auto de procesamiento de 27 de marzo de 1947, páginas 4 y 7. Asunto L, comisaría de Oslo D 4031, Archivo Nacional.

508 Ibíd.

509 Ibíd.

510 Real Ministerio de Justicia y Policía, Dirección General de Prisiones, Oslo, 17 de enero de 1952, al fiscal general del Estado, Asunto L, comisaría de Oslo D 4031.

511 Libro de Actas del Tribunal de Primera Instancia de Oslo, 9 de septiembre de 1949, Asunto L, comisaría de Oslo D 4094.

512 Knut Sveri, «El juicio más extraño de los llevados a cabo contra los traidores a la patria», en: Johannes Andenæs, Anders Bratholm, Nils Christie y Torkel Opsahl, *Lov og Frihet: festskrift til Johs. Andenæs på 70-årsdagen, 7. september 1982* [«Ley y libertad: Homenaje a Johs Andenæs en su 70.º cumpleaños, el 7 de septiembre de 1982»], Oslo, 1982. Per Ole Johansen: «La policía sigue teniendo que mantener su reputación: Los arrestos y deportaciones de judíos noruegos en el otoño de 1942», Instituto de Criminología. Informe anual, 2000.

513 Documento 12, pág. 2, Asunto L, comisaría de Oslo D 2479, Archivo Nacional.

514 Área de Defensa de Karlstad, Ink. de 9-12-1942, Dnr III:205, Ministerio de Asuntos Exteriores, Sistema de archivo de 1920, HP 1070-1072, Archivo Nacional de Suecia.

515 Documento 12, págs. 3 y siguientes, Asunto L, comisaría de Oslo D 2479, Archivo Nacional.

516 Ibíd.

517 Knut Sveri, ibíd., pág. 350.

518 Ref. a las acciones contra los judíos. Relación de patrullas. Judíos en Noruega - reg. jefe de la policía judicial. Ministerio de la

Policía, 1940-45, Archivo Nacional.

519 Testimonios de Petter Kittelsby, Mathias Løvstuhagen, Oslo, 6 de junio de 1945. Documento 60, asunto L, comisaría de Oslo D 4094, Archivo Nacional.

520 Ibíd.

521 Documento 10, pág. 8, ibíd.

522 Ibíd., pág. 9.

523 Entrevista a Irene Levin.

524 Declaración de Kolbjørn Fjeld, Asunto L, comisaría de Oslo D 4094, Archivo Nacional.

525 Revista jurídica *Rettstidende*, 1946, pág. 890.

526 Libro de Actas del Tribunal de Primera Instancia de Oslo, Documento 10, pág. 9, asunto L, comisaría de Oslo D 4094, Archivo Nacional.

527 Ibíd.

528 Ibíd.

529 Knut Sveri, ibíd., pág. 355.

530 Ibíd.

531 Documento 10, pág. 3, Asunto L, comisaría de Oslo D 4094, Archivo Nacional.

532 Knut Rød al Departamento de Traidores a la Patria, Oslo, 13 de diciembre de 1946, pág. 3, ibíd.

533 Documento 10, ibíd., pág. 1.